



“Estos son los Mensajes de la Misericordia de Mi Corazón Santo, herido y partido por la lanza del centurión, para que en Él y por Él todos los hombres se salven.”

(M 24, 244)

A partir de la anulación de los cánones 1399 y 2318 del antiguo Código de Derecho Canónico San Pablo VI facilitó la publicación de escritos referentes a revelaciones o nuevas apariciones, con tal de que no contengan nada contrario a la fe o la moral, como consta en el órgano oficial de la Sede Apostólica *Acta Apostolicae Sedis* [58, n° 16 (1966)].

Por lo cual, y atendiendo también a Decretos anteriores de Urbano VIII y de la Sagrada Congregación de Ritos, todo lo que en estos escritos se afirma no va más allá de la que se otorga al juicio humano, y no se pretende condicionar el juicio definitivo de la Santa Sede.

El Señor puso el requisito para ser publicada la *Regla de Vida* que fuera bendecida por un obispo. Un obispo español de la Iglesia católica la ha bendecido la víspera de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María.

14 agosto 2019

Al año siguiente, y bajo el patrocinio de la Bienaventurada Virgen María. en torno a la solemnidad de su Asunción a los cielos, otro obispo católico y español ha bendecido los 37 primeros Mensajes y la Regla de Vida.

Agosto 2020

**MENSAJES DE LA MISERICORDIA
DEL CORAZON SANTO DE JESÚS**

EL PASTOR SUPREMO

LIBRO TERCERO

RESEÑA BIOGRÁFICA DE ISABEL DE DIOS

Reseña biográfica de Isabel y etapas de los Mensajes de la Misericordia del Corazón Santo de Jesús

Hace poco más de un año (4/07/2018) Isabel recibió del Señor que después que la *Regla de Vida* fuera bendecida por un obispo y publicada, se debía dar a conocer en el presente escrito una escueta reseña biográfica sobre su persona en la página web sin revelar su identidad.

Isabel es una mujer española de edad madura, casada y madre de una hija. Nació en una familia católica y la bautizaron a los tres días de nacer.

No pudo acabar sus estudios de Magisterio. Ha realizado algunos trabajos ocasionales, pero en la actualidad su enfermedad solo le permite ocuparse de su hogar.

Vive una vida retirada, con relaciones sociales muy restringidas, pero atiende a las tareas de ama de casa y siempre pendiente de lo que el Señor le quiera comunicar. También se ocupa de ejecutar todas las tareas que lleve consigo la misión que el Señor le ha encomendado.

La pregunta de muchos es ¿cómo llegó Isabel a recibir estos Mensajes tan sorprendentes? Evidentemente el Señor la iba preparando sin ella darse cuenta y menos aún sin sospechar la misión que tenía reservada para ella. Por una parte, nada podía dar a entender en su vida su futura misión, pues su formación religiosa era muy limitada y no pudo verse libre de ser contaminada por el espíritu del mundo en el grado de descomposición moral en que nos encontramos. Lo diferente en Isabel fue su amor al Señor y el querer salir de la trampa de los pecados que se cometen como algo normal en nuestros días. Es consciente de su propia culpabilidad sin pretender descargar su responsabilidad en su entorno. Su enamoramiento del Señor le llevó a salir de un ambiente aparentemente normal, en la casa se vivía más conforme a los mandamientos, pero en el ambiente de otras personas con las que había que tratar y en la calle estaban alejados de la práctica religiosa. Y el Señor la iba instruyendo para suplir una formación cristiana de mínimos, insuficiente para hacer frente al clima poco favorable.

En los años más cercanos a las comunicaciones muy explícitas y regulares del Señor notaba que en la Semana Santa sentía un dolor muy profundo al meditar en la Pasión del Señor y un recogimiento extraordinario en la adoración

eucarística del Jueves Santo. Nunca salía de vacaciones en esas fechas. Excepto un año en que sí lo hizo.

Inmediatamente sintió al acabar aquella Semana Santa un gran vacío y que había perdido la vivencia tan necesaria de otros años, lo que le supuso un terrible dolor. Y todavía en esta salida de vacaciones aún no había tenido esas vivencias más extraordinarias de años posteriores.

Uno de los sucesos con los que Dios ha dejado huella imborrable en su vida fue en el embarazo de su hija. Isabel tuvo problemas para llevar a cabo sus embarazos. Había perdido su primer hijo en el embarazo. Y estando casi de tres meses de su segundo embarazo, cuando estaba en casa de sus padres, pues estaba en reposo, comenzó a tener dolores. Miró al cielo, todavía hasta recuerda ese trozo del cielo que vio. Estaba sola en el patio y le dijo a Dios: “Dios mío, por favor, déjame tener este hijo”. Y agachada y asustada se fue a su habitación. Se pararon los dolores absolutamente. Y tuvo un embarazo perfecto hasta el final. Tuvo a su hija. La consciencia de este milagro le vino tiempo después. El Señor lo iluminó para que viera que Él había actuado. Ella no se dio cuenta en el momento del suceso. No unía todo lo que le estaba pasando. Pero el Señor le fue iluminando los acontecimientos de su propia

vida con la luz de la verdad. Años después perdió en el embarazo al hijo que esperaba, su tercer hijo.

A últimos del 2011 abre la Biblia en el salón de su casa y se encuentra con Jer 36,1-3: "...Toma un rollo y escribe en él todo lo que te he dicho..." Lee esa cita y deja un cuaderno sobre la mesa para estar dispuesta cuando el Señor quiera. Después ella misma se asustó de haberlo hecho de esta forma como respondiendo al Señor, como si Él le estuviera hablando.

En los tres años previos al inicio de las comunicaciones de los Mensajes, en un grupo de oración con la Renovación Carismática, en distintas ocasiones sintió la necesidad de dar testimonio de alguna frase muy concisa que le venía. Puntualmente decía lo que le había venido en esa oración y alguna persona del pequeño grupo se sintió conmovida y como dicho para ella y hubo quien dijo en alguna de esas ocasiones que eso era profético. Pero en una ocasión en el grupo de oración sintió temor de comunicar lo que había recibido y pidió al Señor le diera alguna palabra de la Escritura que la fortaleciera, y al abrirla al azar se encontró frente a Amós 8,11-12, y al comprobar la semejanza con lo que sintió, en la reunión siguiente lo dijo.

En la madrugada del siete de agosto del 2013 estaba durmiendo y de pronto escuchó en el sueño: “recibirás un mensaje al mes durante el resto de tu vida”. En el sueño empezó a repetirlo, fue como ser consciente en la inconsciencia del sueño. Lo repetía llena de felicidad, gozo y alegría. No podía parar de repetirlo una y otra vez. Sentía que eso iba a unirla a Dios para siempre. Se decía: “Ahora tengo que ser muy fiel al Señor. Esta tarde iré a confesar”. Estaba inmensamente feliz. No sabía quién se lo había dicho, pero sí, que era de Dios. Por la mañana se levantó feliz y se lo dijo a su marido. Por la tarde se fue a una iglesia a confesar y después se fue hacia los bancos delanteros para asistir a la Misa, mientras su marido también confesaba. Miraba al Sagrario, pero se volvió y reparó en un cuadro de san José durmiendo y un ángel hablándole. Era lo que le había ocurrido esa noche. Cuando llegó su marido se lo dijo y también fue sorprendido por este acontecimiento. Pensó: “Quizás ha sido un ángel quien me ha hablado esta noche”. Después de un tiempo se lo dijo al sacerdote de su grupo de oración y le dijo que lo podía creer, porque Dios podía hacerlo.

También un laico que daba retiros espirituales le dijo que el Señor le había confirmado con el cuadro lo que

había escuchado en el sueño y le dijo: Los recibirás, estate preparada para escribir.

Los Mensajes empezaron el día 7 de julio de 2014, pero sólo desde septiembre del mismo año conoce al sacerdote que iba a ser su director espiritual y a partir de empezar la dirección le dio a conocer y someter a sus disposiciones todo lo que recibe. A partir de entonces depende de la aprobación espiritual y revisión teológica y gramatical de su director espiritual, y una vez transcrito se envía al obispo de su diócesis para que tenga noticia de ello. Las notas de los Mensajes están redactadas por el director espiritual. Las citas bíblicas, que busca Isabel con ayuda de su familia, cuando les es posible, las revisa y completa el director espiritual sin pretender ser exhaustivo para no entorpecer la lectura ni retardar la publicación.

Se ha entrevistado con el Señor obispo de la diócesis y se le ha pedido el *Imprimátur* y es motivo de esperanza el que podamos contar con ello, puesto que no ha dudado de su sinceridad, aunque también se explica su aplazamiento, porque no ha cesado de recibir los Mensajes.

El Señor, por medio de Isabel, nos hizo saber que quería se formase una comunidad, y que llevase un nombre relacionado con su Pasión y se eligió Getsemaní. Isabel, su

marido e hija y otras personas que seguían los Mensajes y rezaban juntos se reunieron en torno al director espiritual, y a ellos se les confió, bajo la guía del Espíritu Santo, ir espigando las frases que habrían de formar la *Regla de Vida* y también ir viviendo según esa misma guía. Lejos de ser una tarea meramente material o puramente literaria, se convirtió en toda una vivencia espiritual gozosa en muchos momentos, y dolorosa y esforzada en no pocos episodios, y en la que no faltó oración y ayuno para lograr rematar la obra hasta obtener, por la Misericordia divina, la bendición de un obispo católico y español, como paso previo para su publicación, hasta que llegue una aprobación más formal de la misma.

Los treinta y siete primeros Mensajes, llamados *Mensajes del día siete*, han proporcionado el material del que se ha compuesto la *Regla de vida*, y, a la vez, han tenido cada uno su Cenáculo de oración en el que, la comunidad de Getsemaní junto con algunas personas más, en una diócesis distinta de la de Isabel, se han dedicado, dentro de adoraciones eucarísticas mensuales con un sacerdote, a meditar y bendecir a Dios por cada uno de esos Mensajes, y, una vez concluida la adoración con la bendición eucarística, seguidamente, mientras el rezo del Santo Rosario, se iban confesando los que lo deseaban.

Los esfuerzos por ser fieles a los Mensajes se han visto siempre gozosamente coronados por su extensión geográfica increíble en los cinco continentes sin propaganda de ninguna clase. Y siempre ha sido lo más reconfortante que la veracidad de su procedencia era regularmente comprobada, entre otros testimonios no menos importantes, con las estadísticas que les ofrecía el servidor de la página web, semana tras semana. Algunos de los países con problemas para acceder a internet se han situado entre los primeros visitantes de la página de El Pastor Supremo conforme a lo que fue anunciado desde el tercer Mensaje y que entonces podía parecer sumamente pretencioso: “Yo te daré Mi paz cuando seas enviada a proclamar Mis Mensajes en todo el mundo”.

El Señor ha ido marcando las etapas que esta pequeña comunidad Getsemaní ha vivido, siempre acompañados del director espiritual que Dios ha puesto en su camino. El Señor le manifestó a Isabel que el director espiritual dijera en la página web que si no desvela su identidad públicamente es porque no tiene permiso para hacerlo (5/07/2018).

No cabe duda de que con los pasos que se han dado en el mes de septiembre de este año 2019 podemos hablar de

un tiempo nuevo, o que ha dado comienzo una nueva etapa muy importante.

25 septiembre 2019. El director espiritual de Isabel.

PRESENTACIÓN

Muy amados hermanos de la Obra del Pastor Supremo, escribir una reflexión sobre la riqueza inagotable del Mensaje que el Cielo nos da en estos Mensajes de cara a la publicación del tercer libro es una gracia inmerecida, una responsabilidad que nos lleva a valorar con la Luz del Espíritu Santo lo que aquí se diga porque está en juego nuestra objetividad, gratitud a Dios y fidelidad a las palabras del Cielo aquí contenidas y la fundamentación rica en textos bíblicos que fundamentan el Mensaje.

Primeramente, quiero hacer una breve consideración del don profético a la luz de la Sagrada Escritura que es lo que da credibilidad a un mensaje de revelación privada que, desde luego, no añade nada a la revelación ya contenida en la Sagrada Escritura, sino que solo la hace resplandecer en nuestro corazón.

El apóstol Pablo, hablando de los dones que Dios reparte en los fieles en abundancia para la edificación del pueblo de Dios en el Cap. XII versículo 10 de la primera carta a los Corintios, señala como don sublime el don de

profecía, en efecto dice el texto sagrado: " A otro el don de hacer milagros, a otro profecía¹".

¿Qué es profecía, o también llamado don profético? Según definición, el don de profecía² es la habilidad especial que Dios le da a miembros del Cuerpo Místico de Cristo, Pastor Supremo, para recibir y comunicar un Mensaje inmediato de parte de Dios. El don de profecía es la habilidad especial que Dios le da a miembros del Cuerpo de Cristo para recibir divinamente, del trono de Dios, Palabras Divinas para comunicar un Mensaje inmediato.

Estas Palabras, el don profético, son importantes, son un Mensaje salido del Corazón Amoroso de Nuestro Dios. Y en este caso son venidas de Nuestro Pastor Supremo, por lo que merece nuestra atenta meditación dada al Instrumento Isabel. En el contexto de los Mensajes del Pastor Supremo, tienen una misión específica de anunciar, convocar, denunciar el pecado, llamar a la conversión, advertir de graves consecuencias al no escuchar la voz del Cielo, inclusive el ponernos en peligro de la perdición eterna si no se llega a una verdadera conversión. Todo a la luz de un sin número de relatos de la Sagrada Escritura.

¹ 1Cor 12, 10

² Ez 2 ; Am 2, 7-8

Por eso es urgente cuestionarnos, con relación al Mensaje profético del Pastor Supremo, ¿cuáles pueden ser algunos de los propósitos que está llamado a cumplirse ante la palabra profética? Meditar los Mensajes y vivirlos es fundamental, algunos de estos Mensajes, tal vez pueden ser para confrontación, porque yo creo que hay una dimensión que tiene el don profético de confrontar para cuestionar al lector. Vemos, por ejemplo, en la Escritura que muchas veces los profetas de Dios confrontaron al pueblo de Israel³ con una palabra, ya fuera porque habían abandonado la adoración del Dios de la Alianza⁴, y se habían ido detrás de otros dioses⁵, habían permitido que la injusticia cundiera en la sociedad y que el pobre fuera descuidado, los ricos se beneficiaran injustamente. Este cuestionamiento les advertía de graves consecuencias de no hacer caso a tales llamados de advertencia, lo que suele suceder en algunos Mensajes de esta Obra.

El profeta Amós, por ejemplo, habló mucho acerca de la justicia social⁶. Vemos, por ejemplo, en Isaías, en los primeros capítulos sobre todo 39 y 40, hay mucha

³ Is 1 ; Jer 2

⁴ Dt 32, 15.18 ; Is 2, 8 ; Am 2, 4

⁵ Dt 32, 17

⁶ Am 2, 6-7 ; 3, 10 ; 4, 1

confrontación y mucha demanda del pueblo de Dios de que vuelvan a los caminos del Señor, etc. Entonces puede ser para confrontación y hay un lugar en la vida del pueblo de Dios, aún en la predicación y otras cosas, para hablar palabras fuertes también. Muchas veces queremos solamente que la predicación sea pasándole la mano a la gente por la espalda y por la cabeza, sin advertir la gravedad del mensaje, pero hay veces que la Palabra de Dios confronta y es más cortante que toda espada de dos filos⁷. Esto nos debe comprometer a una conversión permanente. Entonces la profecía puede ser para confrontación, pero también puede ser para edificación.

El Apóstol Pablo habla para edificar, para consolar, para exhortar⁸. La edificación puede ser a través de una comunicación de doctrina, inclusive de parte de Dios, y vamos a añadir más adelante acerca de eso, de doctrina, en qué sentido, pero puede ser una palabra de corrección en las prácticas que está teniendo en la Iglesia, que es edificar. El Mensaje puede ser para fortalecer los cimientos

⁷ Heb 4, 12

⁸ 1Cor 4, 14-20 ; 2Cor 13, 11-13 ; Gál 5, 13-15; 6, 1-10

espirituales de la Iglesia, pero de todas maneras es siempre dado para edificar y fortalecer⁹.

Tenemos palabra de los profetas, consoladoras en muchos Mensajes del Pastor Supremo y en textos de la Sagrada Escritura, por ejemplo: "consolaos, pueblo mío"¹⁰. Y qué maravilloso es, en el mismo libro de Isaías, por ejemplo, la segunda parte del libro de Isaías como nos llega al Corazón siempre que meditamos nos ha tocado el alma, porque es una palabra de ánimo en medio de palabras también de confrontación.

El Mensaje del Pastor Supremo, con frecuencia, también nos conmueve cuando deja desbordar en ternura en medio del dolor por el anhelo del rescate del pecado del hombre que camina en la muerte¹¹.

Yo pienso también en las palabras de Jeremías al pueblo de Israel cuando se encuentran en Babilonia¹², exiliados por su mal comportamiento y allí están deprimidos y se sienten como que Dios los ha abandonado y que ya no quiere saber de ellos y que por eso los ha botado de su tierra, y se están desesperando y viven

⁹ 1Cor 16, 13

¹⁰ Is 40, 1

¹¹ Lc 1, 76-79

¹² Jer 29

deprimidos y el Señor les envía palabra a través de Jeremías. En el capítulo 29 del profeta Jeremías se encuentra esa carta de amor de parte de Dios. Es muy conmovedor este relato, el Señor les dice: "Hijos míos, no se depriman en la tierra donde se encuentran porque al cabo de 70 años yo los voy a sacar de esa tierra y los voy a volver a regresar a su tierra nativa; y mientras tanto no decaigan en su ánimo y tampoco decaigan en el número de ustedes, sino que tengan a sus hijos en casamiento y compren casas y hagan hortalizas, y coman del bien de la tierra. Pero no solamente eso, sino que también oren por la paz de la ciudad donde ustedes se encuentran porque en la paz de la ciudad también ustedes encontrarán su paz."

Son palabras conmovedoras del Amor de un Dios que sólo puede amar y darse.

¿Cuántos de nosotros al leer y meditar los Mensajes del Pastor Supremo, cuando nos llama a la conversión, nos sentimos urgidos a un cambio de vida y al ver con dolor las quejas amorosas de Nuestro adorable Señor por la rebeldía de nuestro corazón? Cuanto dolor damos al Corazón de Jesús cuando seguimos obstinados en el pecado y preferimos el frío y la nieve de nuestra indiferencia en vez de responder con amor y gratitud a su amorosa llamada.

Debemos estar pidiendo bendición para todos los redimidos por Nuestro Bendito Pastor Supremo. Estamos llamados, como dice el Apóstol Pedro, a heredar una bendición¹³. Aunque no nos guste, tenemos que pedir para todos incluso para los más grandes pecadores¹⁴, abundantes gracias de conversión ya que Dios no quiere la muerte del pecador¹⁵, sino que se convierta y viva; pedir con frecuencia para todos con caridad fraterna: "Señor, bendícelos".

La profecía también puede ser para dar dirección. Hay momentos en que el pueblo de Dios necesita guía y consuelo, están en una encrucijada y no sabe a dónde ir y se necesita la Palabra de Dios que venga para canalizar su vida. Tal es el caso de estos tiempos difíciles en los que Dios nos da la gracia de vivir, es a nuestro pueblo con sus luces y sombras y situaciones de obscuridad y pecado a quienes nos llama iluminar con la Palabra de Dios para lo cual nos llama y se dirige Nuestro Pastor Supremo.

Vemos muchos casos en el Antiguo Testamento, también, donde el pueblo de Dios no sabía qué hacer ante un enemigo poderoso que venía y se levanta una Palabra

¹³ 1 Pe 3, 9

¹⁴ Mt 5, 43-48

¹⁵ Ez 33, 11

profética en medio, y dice: "Así dice el Señor, la batalla no es de ustedes, sino es Mía¹⁶. Párense firmes, adórenme y yo traeré una gran victoria este día". Y el pueblo de Dios escucha a los profetas y es bendecido, viene gran victoria, viene gran liberación y el pueblo entra y recoge despojos hasta la saciedad. Porque hubo palabra de dirección.

Dios quiere darle dirección a su pueblo, por eso a veces levanta una palabra profética. Y nosotros tenemos que estar ansiosos, muchas veces, de recibir una palabra que nos de dirección, puede ser para dar instrucciones también, que es la misma cosa en cierto sentido. Yo creo que es la Gracia para nosotros en los Mensajes de la Obra del Pastor Supremo para nuestros difíciles tiempos.

El Mensaje del Pastor Supremo, al meditarlo en este tercer libro, nos lleva a beneficiarnos a través de Sus Palabras, fundamentadas con la Sagrada Escritura, para llevarnos a la conversión y consecuentemente a la santificación, vocación para todo miembro de la Iglesia¹⁷, siendo esta la vocación de todo bautizado. Es vivir, como muchas veces lo ha repetido el Papa Francisco, en una Iglesia en salida, viviendo entonces mi compromiso de fe,

¹⁶ 2Cro 20, 15s

¹⁷ Mt 5, 48

así seré más dócil a la Palabra de Dios, a la acción del Espíritu Santo en mi vida, a la vivencia de los Mandamientos y la práctica de los sacramentos, y el desarrollo en mi vida de las virtudes teologales¹⁸ y de toda virtud heroica para la edificación del Cuerpo Místico de Cristo que es la Iglesia.

La palabra del don profético que Dios ha dado a la Iglesia a través de Sus instrumentos, o también a través de los dones que Él da a su pueblo para dirigir y guiar la vida de quienes nos rodean, es un don que debemos apreciar y con la conciencia de que la autenticidad sobre la veracidad o sobrenaturalidad de los mensajes proféticos de carácter privado, corresponden en su juicio último al Magisterio de la Iglesia que es quien da el juicio final definitivo sobre su autenticidad.

Quiero concluir estas breves reflexiones para la publicación del tercer libro de los Mensajes del Pastor Supremo con una invitación a orar en gratitud a Nuestro Dios por concedernos la gracia inmerecida de, mediante el don de profecía de su Instrumento Isabel, poder escuchar los latidos amorosos y dolorosos de Nuestro Glorioso

¹⁸ 1Cor 13, 13

Pastor Supremo. Esperamos que, por la acción del Espíritu Santo, vivamos estos Mensajes del Cielo con docilidad y gratitud.

18 noviembre 2024.

Padre J. Jesús Ceja Álvarez.

Ordenado el 27 de mayo de 1984 sacerdote diocesano. Capellán de la Capilla de la Inmaculada en Guadalajara, Jalisco, México. Escritor de más de 50 libros de espiritualidad para la evangelización y ayuda de personas oprimidas por fuerzas malignas; algunos de estos libros para ayudar a la santidad de los sacerdotes. Miembro de la asociación internacional de exorcistas de Roma.

«A los que deben definirse sobre esta revelación privada “Mensajes de la Misericordia del Corazón Santo de Jesús”. “El Pastor Supremo”

Todo el que no estudie con seriedad Mis palabras está incurriendo en un pecado contra el Espíritu Santo, que envía esta revelación al mundo para la salvación de las almas.

Todo el que estudie con seriedad esta revelación y vea a Dios en ella y no la difunde y la dé a conocer está incurriendo en un pecado contra el Espíritu Santo, porque está tapando la Gracia de Dios, que Dios envía para la salvación de las almas.

Todo el que desprecie Mi Palabra y a Mi mensajero incurre en delito grave ante Dios y se le pedirá cuentas aquel día.

El mundo necesita la respuesta de la Iglesia que, en todo momento debe estar atenta a la acción del Espíritu Santo dentro de la Iglesia, por su responsabilidad dentro de la Iglesia y su pastoreo de almas.»

Recibido en la oración por Isabel el día 29 de octubre 2019.

Isabel recibió estas palabras en la oración en referencia al Mensaje 64, páginas 640- 643. Discernido por el sacerdote en octubre de 2019.

*Yo os hablo por mi querida niña Isabel, escuchadla.
Ella es un instrumento veraz de Mi Misericordia
(Libro I, Sexto Mensaje)*

MENSAJE 99 1. AGOSTO. 2022

« “Levántate y anda¹”, hoy me dirijo a ti, Mi querida niña del Alma; hoy te hablo a ti, a tu corazón. Escúchame y pon atención: Un mundo seco y abandonado de la mano del pastor² yace en tinieblas y dolor. Mi Corazón sangra de dolor por los dolores de Mi pueblo³, por su sufrimiento, por sus tinieblas. El pastor no oye Mi voz, ha cerrado su oído a Mis súplicas por Mi pueblo; no me reconoce, no escucha Mi voz. Está perdido y errante. No encuentro la forma de llegar a su corazón, de despertarle de su ceguera⁴.

Mi pueblo anda confundido y pasto del error y de la confusión. Su corazón⁵ gime de dolor por el abandono del pastor. Los chacales y zorros merodean Mi rebaño, y el Pastor grita, suplica a sus ovejas atención y obediencia a Sus palabras⁶, pero el rebaño se dispersa confundido en

¹ Hch 3,1-6

² Zac 11,16; 2 Crón 18,16; Mt 9,36; Mc 6,34

³ Mt 11,28

⁴ Zac 1,17

⁵ 1 Sam 2,35; Jer 3,15

⁶ Jn 10,3s.16.27; 8,51; 15,7

medio de la confusión y el error y es pasto del mal y sus secuaces. ¿Qué haré, Mi pequeña niña del alma? Hoy me dirijo a ti en el silencio de tu corazón. Ve y díselo, ve y di que tu Señor clama justicia, clama obediencia y ardor en el cumplimiento de los Mandamientos⁷. Pero no me oyen, hija. Están confundidos y se quieren confundir, porque sus conciencias ya no quieren seguir al Pastor, al que los redimió en la Cruz⁸. Ya no quieren, hija, solo quieren ser liberados de sus obligaciones, como el conductor que quisiera ser liberado de seguir los mandatos que le imponen las señales de la carretera por su bien, y solo quiere llevar su vehículo según su gusto y libertinaje.

Hija, ya es hora, el tiempo se termina, es hora de poner freno a tanta confusión y dolor en Mi pueblo. Unos, porque no quieren obedecer al Pastor⁹, y otros, por su sufrimiento viendo cómo se disgrega la Iglesia Santa de Dios, y camina al precipicio de su camino de error y confusión y falta de obediencia.

⁷ 1 Re 6,12s; 9,4s; 14,8; Mt 24,35; Jn 14,21; 1 Jn 5,3

⁸ Jn 6,53; Rom 3,24s; 5,9; Heb 9,15; 1 Cor 6,20; 7,23; Ap 5,9; 14,4

⁹ Jn 10,25; cf. 1 Pe 2,25

Se está matando la conciencia, y poco a poco nada quedará de ella, y así los secuaces del mal podrán manipular a las almas a su antojo. Una conciencia fuerte y recta es su mayor enemigo, porque es el camino de escucha al Pastor que los ama y los defiende de ellos, pero eliminado ese camino, el pueblo anda sordo y errante, fácilmente engañable. Es como llevar a las ovejas lejos del Pastor¹⁰. Matar la conciencia es alejarles de Quien les ama y dio la vida por ellos.

Es momento de error y de confusión dentro de Mi Iglesia. Ve y di a todos que el Señor avisa: ha llegado la hora, ya no habrá más contemplaciones, solo hay un camino: el de la obediencia a Mis Mandamientos, en ellos está escrita la Ley del Amor para Mis hijos y el bien; fuera de ellos está la confusión y el error. No os dejéis matar la conciencia¹¹, no lo permitáis, o seréis pasto de las alimañas del camino y yaceréis lejos de vuestro Pastor.

El tiempo se termina y Mi voz tronará¹² en este mundo de pecado. Vendré y haré Justicia¹³, y salvaré de las garras

¹⁰ Jn 6,66

¹¹ Mt 24,11s.23s; 1 Tim 4,1s; 2 Tim 3,1; 2 Pe 2,1; 3,3

¹² 1 Sam 7,10; 2 Sam 22,14; (= Sal 18,14); Sal 29,3

del maligno al que clama en lo escondido¹⁴ a su Dios y Señor.

Ya es hora, ya no soportaré más a un pueblo díscolo y desobediente, a unos pastores que se han desentendido de Mi pueblo y solo buscan sus ideas y conformismo unos con otros, y han dejado de mirar y de escuchar a su Dios y Señor¹⁵, al que los puso al frente de Mi pueblo para que lo guiaran con amor y rectitud.

Se acaba el tiempo, se acabó, díselo hija de Mi Alma, díselo, ya no soporto más el dolor que me inflige Mi pueblo día y noche con sus desobediencias y transgresiones a la Ley del Señor. Se ríen de su Dios y banquetean juntos sintiéndose satisfechos de sus transgresiones. El brazo de Justicia de Dios¹⁶ va a caer sobre ellos, y llorarán su traición¹⁷, y sentirán miedo de su camino por el que van sin mirar a su Dios y Señor. El Corazón de Dios ya no soporta más dolor, el dolor que le causan Sus hijos, aquellos a los

¹³ Eclo 35,23; Sal 9,17; Bar 6,63; Dan 7,22; 2 Tes 1,8; Ap 6,10

¹⁴ Sal 27,5; Mt 6,6.18

¹⁵ Jer 23,1-6; Ez 34,2-10; Jn 10,5.8;

¹⁶ Bar 2,11; Is 51,9; 53,1; Ez 4,7; Jn 12,38

¹⁷ Am 8,8; Zac 12,10; Mt 24,30; Ap 18,9.11

que un día llamó Mis pequeños, Mis hijos del Alma, y amó hasta el extremo¹⁸ en la Cruz.

Ve, hija, y diles que el tiempo se ha acabado, si no cambian de actitud y se convierten a Su Dios¹⁹ en su alma y corazón con obediencia y rectitud, serán abandonados en sus lechos de muerte y de inmundicias, y cuando clamen ahogándose en sus propios vómitos²⁰ no escucharé sus quejidos, hasta que no escuche de ellos una palabra de arrepentimiento verdadero, porque quieren ser escuchados por Dios en su camino de transgresión a la Ley del Amor²¹ que Dios impuso a Sus hijos por su bien y salvación. Dios ha tenido mucha paciencia²² con ellos, y ha esperado paciente que se conviertan y se alejen de los secuaces del mal, pero como no lo han hecho y aún confraternizan más y más con ellos, el tiempo se acabó y Mi Padre mandará un justo castigo²³ a este mundo, tendrán que sufrir su desobediencia al Hijo de Dios y su abandono, transgresión

¹⁸ Jn 3,16; 13,1; 1 Jn 3,16; 4,9s; Gál 2,20

¹⁹ 2 Crón 6,37s; Sal 85,9; Hch 15,19; Ap 2,22;

²⁰ Prov 26,11; Eclo 31,20; Jer 48,26; 2 Pe 2,21s.

²¹ Jn 13,34; 15,12.17; Rom 13,8-10; 1Jn 4,7s.11.19-21; 5,2s

²² Rom 3,25s; 9,22s; 2 Pe 3,9.15

²³ Mt 25,45s; Lc 3,7-9; 21,23; Ef 5,5s; 1 Cor 6,9s; Heb 13,4; Col 3,5s; 1 Tes 1,10 passim.

continua de la Ley de Dios. Se han dejado confundir cada vez más por el príncipe de este mundo, y eso atraerá un castigo a este mundo, para que en Él se conviertan y salven sus almas.

Ve y díselo, hija, a ti te he constituido profeta en medio de ellos²⁴. Si no te escuchan tendrán que rendir cuentas un día ante Mí, pero tú habrás salvado tu vida²⁵. No tengas miedo, que yo iré contigo y te asistiré, pondré Mis Palabras en tu boca²⁶, y Mi Santo Espíritu te defenderá de sus espadas afiladas, pues Él te dará sabiduría y fortaleza. Yo señalaré tu camino y por él caminarás. Aprende a confiar siempre²⁷ en tu Dios y Señor, y preséntate²⁸ ante ellos en Mi nombre, que Yo te asistiré aquel día. Te nombro Mi profeta, profeta del Señor en un mundo descreído y malvado. El que te escuche y te respete, Conmigo lo hace²⁹. El que no te escuche y no te respete, Conmigo lo hace. No es tiempo para dudar de Mis Palabras, sino para

²⁴ Ez 2,5

²⁵ Ez 3,19

²⁶ Dt 18,18; Is 51,16; Jer 1,9; Mc 13,11; Lc 12,11s

²⁷ Is 26,4

²⁸ Ex 7,15.26; 8,16; 9,1.13; 10,1; 1 Re 18,1

²⁹ Lc 10,16

obedecerlas. Ve, hija, Yo te diré lo que debes hacer³⁰ en cada momento.

El último tiempo ya ha comenzado, estoy cerca.

Venid a Mí, agarraos a Mi Cruz, todos los que estáis cansados y agobiados del horror que os rodea en este mundo.

Apretad vuestras sandalias, para recorrer el camino marcado por el Señor. Dejad, abandonad ya este mundo, ya no es tiempo de él, sino de salir de él.

Os espero en los sacramentos³¹.

Cuidad de Mi niña, Mi niña del Alma, y no os separéis de ella, pues os conduzco por ella. Escuchadla³², es una mensajera de Mi Amor, de Mi Amor por Mi pueblo, de Mi Amor por todas las almas³³.»

³⁰ Jn 2,5

³¹ Mt 28,19; Hch 2,38; Lc 22,19; Hch 19,5s; Jn20,23; Sant 5,14

³² Mt 17,5

³³ Lc 1,76-79

MENSAJE 100 1. SEPTIEMBRE. 2022

«Hijitos queridos de Mi Alma, hoy os insto al cumplimiento de Mi Santa Ley¹ guardada y custodiada en los Mandamientos de la Ley de Dios². Desde antaño rige a Mi pueblo santo y no tiene fin³ su designio de amor entre vosotros, fieles del Señor.

Es momento de tener presentes Mis Palabras, las que hoy os dirijo y llevo haciendo llegar a vosotros, en un designio de amor, mes tras mes. Es hora de estudiar y repasar Mis Palabras, porque en ellas está la continuidad de lo que hoy os digo con infinito amor por Mis almas.

No os hagáis los remolones en cumplir Mi Mandato y poneos al cumplimiento de Mis Palabras con diligencia y amor: estudiar y repasar Mis Palabras de amor, que os hice llegar en este camino de revelación a través de Mi instrumento para vuestro bien y salvación.

¹ 2 Mac 6,23

² Jos 24,26; Neh 8,8.18; 10,29.30; Bar 4,12; Rom 7,22.25; 8,7

³ Is 40,8; 1 Pe 1,25; Mt 24,35 y par.

Hoy comienza una nueva andadura en este camino de salvación que os hace llegar cada mes Mi Mensaje de amor y salvación.

Es tiempo de vislumbrar el horizonte, de poner vuestra mirada en él y dejar que el corazón se ensanche⁴. Nada ocurrirá sin Mi permiso, el demonio está atado⁵ a Mi Voluntad y nada ocurrirá por su mandato sin el permiso de Dios, que permite tantas cosas sufrientes para el bien⁶ y la salvación de Mis hijos queridos, para la salvación de las almas que necesitan el vapuleo y el sufrimiento⁷ tantas veces para despertar y salir del pecado.

El designio de Dios se cierne hoy sobre vosotros, como nunca antes ha estado tan próximo todo lo que os he hecho llegar durante este tiempo mes tras mes.

La puerta a Satanás se abre y él va a entrar con sus secuaces⁸, con su guerrilla para el mal; están dispuestos y anhelantes de que llegue este momento. Estad atentos,

⁴ Sal 119,32; Is 60,5; 2 Mac 1,4; 2 Cor 7,2

⁵ Lc 10,18s; Jn 12,31; Ap 12,7-9; 20,1-3

⁶ Jdt 9,5s; Rom 8,28

⁷ Prov 3,12; Heb 12,5-7

⁸ Ap 9,2-4.11;

hijos, porque es tiempo de vislumbrar el horizonte que tantas veces os he marcado en Mis Mensajes de amor.

El tiempo se cierne sobre Mi pueblo, la prueba escatológica⁹ está en Mi pueblo elegido y os aguardo, queridos hijos, en este tiempo de tribulación como no la ha habido ni la habrá; releed Mis Palabras de amor escritas en Mis Mensajes de amor, y comprobad el tiempo señalado en las Sagradas Escrituras: es el tiempo.

Venid y veréis el clarear del nuevo día, venid y veréis la prueba de Mi pueblo santo, confundido y pasto del error extendido y difundido por los secuaces del mal.

Es el tiempo, preparaos porque está aquí.

Es el tiempo esperado por Mis santos profetas, ¡cuántos lo anunciaron!, ¡cuántos lo esperaron! Pues ha llegado, hijos, y ellos están atentos pues les queda un tiempo de intervención divina en su camino de servicio a Dios.

Se oyen campanas, suenan y repican, pero es luto lo que anuncian y no fiesta y gloria.

⁹ Mt 24,18 y par.; Ap 7,14; «La gran prueba escatológica» (*CatIglCat* 1296)

Se oyen risas y aplausos, pero no son al Hijo de Dios y la alegría no es de Su Santo Espíritu¹⁰.

Se ven caras de asombro y semblantes de tristeza, algunos lo saben y lo atisban lo que se os viene encima.

Es el tiempo, ha llegado.

Se ven rostros iluminados por la emoción de un tiempo esperado desde antaño, para dar cumplimiento a las profecías recogidas por amor a Mi pueblo en las Sagradas Escrituras¹¹.

Se ven ojos de maldad que esperan el cumplimiento del tiempo de terror y maldad.

No escuchéis con gozo las campanas de gloria, es el tiempo del anticristo el que anuncian. Mis hijos amados, no os alegréis de las buenas nuevas, son luto y sangre lo que anuncian.

Protegeos con Mis Palabras porque son tiempos recios los que vienen a Mi pueblo santo que será masacrado por la furia de Satanás.

¹⁰ Lc 10,21; Hch 13,52; Rom 14,17; Gál 5,22; Flp 2,1s; 1 Tes 1,6

¹¹ Hch 3,20-25

No es el nuevo orden mundial lo que anuncian, es el tiempo del anticristo y su profeta.

Ha llegado, el tiempo ha llegado.

Recogeos en vuestras casas, en oración, no andéis de acá para allá, ya no es el tiempo de salir, todo está contaminado, está en todos los sitios y podéis ser alcanzados por las fuerzas del mal.

No os exponzáis, recogeos en vuestros lugares de oración y salvad la vida del alma. El mal se extenderá sobre toda la Tierra como una ola gigante que todo lo inunda, no os ahoguéis en ella, salvad vuestra alma. Salid de donde estéis que no sea seguro.

No os acomodéis en estos tiempos, salid de donde no estéis seguros, no seáis impregnados del mal¹².

Volved al recogimiento y la guarda de los sentidos¹³.

Venid a Mí, Mis queridos niños, venid Yo os abrazo y os beso¹⁴ como a un niño indefenso y pequeño, con el

¹² Is 52,11 (=2 Cor 6,17); Jer 50,8; Os 2,16s; Heb 11,14-16; Ap 18,4

¹³ Mt 7,13; 16,24; 1 Tes 5,6-8

¹⁴ Mc 10,13-16

Corazón lleno de Amor por Mis hijos, pequeños¹⁵ e indefensos ante un mundo lleno de maldad y violencia.

Venid a Mí, en Mi Santo Corazón os protejo y os guardo de todo mal.

Haced caso a Mis Palabras.

No os dejéis confundir¹⁶.

Vivid para Dios, guardad vuestra vida en Él.

No os alejéis de Mi Amor, vivid en Mi Gracia, ella os sostendrá.

No os dejo, os guardo y os protejo con infinito amor, y estoy pendiente de vosotros.

Vivid en Mi Amor y no os separéis de Él.

Os amo, Mis queridos niños del Alma, os amo en un Amor Eterno y os espero en Mis Sacramentos.

No os dejéis confundir por el mal que se extenderá en este mundo, no todos serán Mis Sacramentos¹⁷. Estad

¹⁵ Lc 12,32-36

¹⁶ Mt 24,23s; Hch 20,29s; 1 Tim 4,1s; 2 Tim 3,1-5; 2 Pe 2,1

¹⁷ 1 Cor 11,29s

atentos y vigilantes porque el tiempo comienza, ha comenzado.

Os doy Mi Bendición y Mi Amor, estoy con vosotros y no me separo de vosotros en un designio de amor, que viene del cielo para Mis hijos amados.

Rezad y orad y no caigáis en la tentación¹⁸, manteneos firmes y castos¹⁹ en cuerpo y mente, que vuestra alma brille²⁰ en este mundo de pecado y sea faro para tantas almas que viven en tinieblas²¹.

Os dejo Mi Amor, Mi Bendición. Siempre estaré con vosotros²². Paz a vosotros²³. Gloria a Dios²⁴.»

¹⁸ Mt 26,41

¹⁹ 2 Cor 11,2

²⁰ Mt 5,16

²¹ Is 9,1; 42,7; Jl 3,4; Mt 4,16; Lc 1,79; Jn 8,12; 12,35.46; 1 Tes 5,4

²² Jn 14,18; Mt 28,20

²³ Lc 24,36

²⁴ Sal 104,31; Lc 2,14; 5,25s; 7,16; 17,18; 23,47; Jn 21,19; Hch 12,23; 1 Pe 2,12

MENSAJE 101 1. OCTUBRE. 2022

«Ve y díselo, que estoy aquí.

En las fronteras del amor puse un castillo habitado. Todo el que pasaba por ese lugar quería entrar en él, pero no era posible. Tenían que cumplir unos requisitos, requisitos de amor. ¡Qué fácil es querer entrar en él, pero qué difícil¹ es someterse a los requisitos de amor para poder habitar en él! Unos decían: “Son demasiado fáciles, no serán verdaderos”; y otros decían: “Son tan difíciles, que no es posible cumplirlos”. Solo unos pocos², dulcemente y con docilidad aceptan cumplir esos requisitos, y solo ellos podían entrar.

En el amor solo hay docilidad, mansedumbre y paz, confianza en quien te da la palabra recibida de Dios. Algunos lo llaman sometimiento, pero es el amor que te abaja³ dulcemente y cierra los ojos con dulzura ante la voz

¹ Mt 7,14s

² Mt 19,11; Ap 21,27

³ En ocasiones el Mensaje tiene resonancias litúrgicas del día que se recibe, en este caso de la Memoria de Santa Teresa del Niño Jesús. Las muchas alusiones a la confianza y al camino por el que transitan los pequeños son una clara alusión. Y,

del Amado⁴. El corazón se llena de Su Palabra⁵ y de Su Amor, y todo es felicidad sin que el entendimiento entienda.

Unos vendrán que os hablarán de amor, y en ellos no estaré. ¿Cómo lo descubriréis? Otros vendrán que tirarán por tierra todo lo sembrado en Mi Iglesia, y a ellos los creeréis. Se disfrazarán del amor y la benevolencia, y llegarán a vuestro corazón con engaños; no los descubriréis porque tenéis embotado vuestro corazón de entendimientos. Queréis entender y no os fiais de Quien os quiere salvar, y sí os fiaréis de quien os engaña.

Porque no entendéis el lenguaje de Dios, que os habla sin hablar; que os mira sin mirar, que os guía sin parar a través de la vida y el amor, pero no Le veis; no os convence con palabras lisonjeras, os conduce con amor y con la Palabra que es vida y amor, pero no le creéis.

¿Dónde está vuestro querer y vuestro *fiat*⁶ a Quien os ama? ¿Dónde está?

en este caso, una frase equivalente de la doctora de la confianza: “Lo propio del amor es abajarse”.

⁴ Cantar de los cantares; Mt 17,5 y par. ; Lc 3,22 y par.

⁵ Lc 2,19.51; 5,1; 8,21; 11,28; Jn 10,35; 1 Tes 1,13

Vendrán y os engañarán, y estaréis en sus manos y seréis pasto de sus maldades, porque no os conducís con las armas del amor. Os buscáis a vosotros mismos, buscáis saber y entender con el conocimiento humano, no con el divino; buscáis ver y no cerráis los ojos ante el Amor. Queréis ser grandes y no pequeños⁷. No os fiáis⁸, no camináis a ciegas de la mano del Señor y eso os costará un camino de engaño y perdición.

Vendrán y os engañarán; sí, os engañarán. Hablarán en Mi nombre, pero no seré Yo sino ellos⁹. Todo será engaño y mentira.

Hijos, hacedme caso, practicad ya el seguimiento del Verdadero Amor¹⁰, para que luego no caigáis en sus trampas.

No queráis saber¹¹, no queráis ver, no queráis comprender, no queráis decidir con vuestro pobre y torpe entendimiento. Dejaos llevar por Mi mano amorosa que os

⁶ Mt 6,10; 26,42; Lc 1,38; Jn 2,5

⁷ Mt 18,1-4

⁸ Mc 11,22-24

⁹ Jn 5,43

¹⁰ 1 Jn 4,7-12.17-21

¹¹ Mt 11,25

conduce y os señala el camino, ese que no queréis coger, por el que no queréis caminar, el camino de la cruz, del amor a ciegas, de la docilidad al Espíritu Santo.

Pobres hijos Míos, que os conducirán al engaño una y otra vez, porque no han practicado el ir pobres¹² y ciegos por el verdadero camino, pero confiados en la luz que os asiste desde lo alto, en la riqueza infinita del Cielo, que os lleva de su mano.

Hijos, os hago esta primera advertencia: cuidado con los que vendrán en Mi nombre¹³ y os engañarán con toda clase de seducciones, queriendo que os sintáis bien, aligeraros la carga de la vida por el camino que no pasa por la cruz¹⁴. Solo podréis defenderos de ellos si practicáis el camino del amor¹⁵, el camino de la cruz¹⁶, el camino de la confianza, el verdadero camino¹⁷. Poneos a ello y obedeced por amor Mis Mandamientos, recibid con unción Mis sacramentos y dejaos guiar por los guías verdaderos de Mi pueblo, los que

¹² Lc 14,33

¹³ Lc 21,8 y par.

¹⁴ Mt 7,13

¹⁵ Jn 13,34s; 15,13s;

¹⁶ 1 Cor 1,18; Gál 5,11; 6,12; Flp 3,18

¹⁷ Jn 14,6; Hch 18,25s; 19,9.23; 22,4

no se saltan ni una tilde de Mis Mandamientos¹⁸ y, llenos de pureza, viven Mis sacramentos, adorando al Único Dios.

Separaos de las malas compañías¹⁹, pues tendrán una fuerza que os alcanzarán sus dardos envenenados.

Entramos en un tiempo difícil para Mis hijos, pues lo blanco se verá negro y lo negro se verá blanco.

Armaos las armas de Mi Santo Espíritu²⁰ y no seréis engañados.

A Dios la Gloria. Vuestra vida sea la Gloria de Dios²¹ por vuestra obediencia a Mis palabras. Amen, amen²²: veréis la Gloria de Dios²³, hijos, dando Gloria a Dios con vuestra vida.»

¹⁸ Mt 5,18s

¹⁹ 1 Cor 15,33

²⁰ Gál 5,22-25; 2 Cor 6,6s; 12,12; Ef 6,17; Heb 2,4;

²¹ 2 Crón 7,1; Tob 3,16; Sal 19,2; Bar 4,37; 5,7; Hch 7,55;

²² Equivale a: «En verdad, en verdad», expresión que Jesús coloca al principio de frases importantes en las que compromete su autoridad de manera particular. Dicho dos veces solo se encuentra en el evangelio de San Juan.

²³ Jn 11,4.40

MENSAJE 102 1. NOVIEMBRE. 2022

«Vendrán Mis carros de fuego¹ y vencerán el mal², pero hasta entonces habrá dolor y gritos³ en la tierra, porque el hombre ha rechazado a su Dios⁴, que le ama sin cesar y llama a la puerta⁵ de su corazón una y otra vez.

Es tarde, ya no hay tiempo, el tiempo se acaba, pero el hombre sigue sin obedecer la voz de Dios, dando la espalda a su Dios y Señor⁶. El mundo gime de dolor y todo acabará, pero el hombre sigue banqueteeando, dando la espalda a Su Creador en una actitud suicida y loca. El hombre está lleno de soberbia y fatuidad⁷, está enajenado y loco; no quiere darse cuenta de quién es, de dónde procede, de adónde va; vive desenfrenadamente, sin atender la verdad de su existencia, el porqué de su vida, de su

¹ Gén 2,9; 2 Re 2,11; 6,17; Zac 6

² Rom 12,21

³ Jer 3,21; 6,26; 9,17; 51,54

⁴ Jer 3,20s; Ez 5,6; Os 4,6; Lc 10,16

⁵ Ap 3,20

⁶ 1 Sam 15,11; 1 Re 9,6s; 14,9; 2 Cró 29,6-8; Sal 50,17; Is 1,4

⁷ Mc 7,21

existencia y de su destino final y esto le acarreará un sinfín de desgracias.

Escucha, pueblo Mío, y atiende Mis Palabras, palabras de amor y salvación⁸, en una noche que termina y deja paso al nuevo día⁹.

¡Ponte en guardia, centinela de Mi Amor, y avisa, avisa a todos de la inminencia de Mi llegada¹⁰! Ya llego, ya vengo a ti, pueblo Mío, porque ¿cómo dejaré que te ahogues en tu propio vómito, en tu cobardía, en tu olvido de Mí? Siento compasión y pena por ti, me compadezco de tu miseria y se compadecen Mis entrañas¹¹, eres un hijo descarriado, perdido, que corre a su perdición. ¿Y cómo pararé tu carrera? El precipicio te espera y Mis brazos se quedarán sin ti. ¿Qué haré¹²? Soy el Príncipe del Amor y estoy a tu puerta, pero tu puerta se cierra ante Mí una y otra vez, y Mi corazón se estremece, porque veo tu perdición, tu rechazo

⁸ Jn 3,16s; 13,1

⁹ Isabel recibió el Mensaje en las primeras horas de la mañana del día 1 de noviembre 2022, circunstancia aprovechada para subrayar la encrucijada de tanta trascendencia en la que nos encontramos.

¹⁰ Jl 2,1; Mal 3,1-2

¹¹ Éx 33,19; 2 Sam 24,25; Tob 13,8; Sal 51,3; 69,17; 79,8; Jer 31,20; Os 11,8

¹² Os 6,4

al Amor. ¿Qué haré? Mi Corazón gime de dolor ante la desgracia de Mi pueblo y ¿qué haré?

El tiempo se acaba, ya no hay tiempo y el cielo llora la desgracia de Mi pueblo, amado hasta el extremo por su Redentor. Y ¿qué haré? Me estás pidiendo a gritos que te ayude, pueblo Mío, con tu indolencia y perdición, pero ¿cómo haré para abrir tu corazón?

Ya no hay tiempo para más. Ya no puedo esperar más, porque te perderé para siempre. Me estás obligando a ayudarte de la forma más difícil y arriesgada, porque no hay tiempo y no quiero perderte, hijo de Mi Alma, y ¿qué haré?

El pueblo amado y elegido por Mi Santo Corazón se está separando de su Salvador de forma irremediable. Solo hay una oportunidad, en el último instante antes de su perdición para siempre: parar sus pies en el borde del precipicio¹³ con Mi Amor y en un instante de amor, frenar sus pasos y ayudarle a volver sobre ellos y librarle de la caída¹⁴. ¡Eso haré pueblo Mío!

¹³ Sal 18,6s; 30,4; 49,16; 86,13; 88,4; 2 Sam 22,6s; Tob 4,19; Prov 23,14

¹⁴ Sal 56,14

Ya no hay tiempo, el tiempo se acaba y te amo, pueblo Mío. He muerto en la Cruz por ti, por tu amor y ahora no te dejaré en el borde de la perdición sin hacer nada más que sufrir por ti; pero hijo, agárrate a Mi amor aquel día, llora tus pecados en Mis brazos, abrázate a tu Redentor, gira tus pasos hacia Mí y vente Conmigo. Eso solo lo puedes hacer tú, no lo puedo hacer por ti. Tu Salvador te ama y no te dejará caer, pero tú mírame y ámame, abrázate a tu Redentor que te llevaré en Mis brazos, cargaré contigo sobre Mis hombros¹⁵, y te alejaré de ese precipicio de muerte eterna, y te daré una vida como no puedes ni imaginar. Te amaré y enjugaré tus lágrimas¹⁶ y nunca me separaré de ti; pero, hijo, mira a tu Salvador¹⁷ y ámale, abrázate a Él, que Él te llevará lejos de esa perdición.

El tiempo se acaba, y ¿qué haré? Os espero y Me haré el encontradizo contigo, pueblo Mío. Te encontraré en tu perdición, en tu miseria abominable, en tu oscuridad, te llamaré por tu nombre y te miraré a los ojos y te diré:

¹⁵ Ez 34,11-16; Lc 15,5

¹⁶ Is 25,8; Ap 7,17; 21,4

¹⁷ Zac 12,10; Jn 19,37; Lc 22,61s

“¡Sígueme, ven Conmigo, hijo de Mi alma!”, y vendrás o te alejarás de Mí para siempre.

Dios te espera, hijo, espera ese día en que Tú y Yo nos encontraremos. Espéralo y prepárate para ese momento. ¡Qué cierto es ese día! Tan cierto como el día se levanta después de la noche; espéralo, hijo, porque sucederá y ¿qué me dirás? ¿cómo estarás? ¿cómo te presentarás ante Mí?

Todo lo dejé por ti, todo lo entregué por ti¹⁸, pero tú vives enajenado del Amor de Dios por ti, el dolor más grande de Mi Corazón por ti es tu rechazo a Mi Amor una y otra vez.

Ya no hay tiempo, el tiempo se acaba, hijo de Mi Alma, haz un serio examen de tu vida y disponte para estar ante Mí aquel día. Día de perdición para las almas que ya no quieren el último intento del Salvador por parar sus pies en el borde del precipicio. Día de amor y gozo para todas las almas que se entreguen en los brazos del Salvador a la nueva vida de Gracia y liberación.

¹⁸ 2 Cor 5,14s

Hijo, si escuchas Mis Palabras, si lees Mi Mensaje de Amor, el que hoy te hago llegar, mírame en la Cruz y pregúntate: ¿por qué tanto Amor? Y Yo te diré: Por ti¹⁹, porque te quiero y no quiero perderte para siempre.

Guarda este Mensaje de tu Salvador en tu corazón y deja que dé fruto, fruto de salvación y ¡corre, corre y da la nueva Nueva²⁰ con él para todos los que van hacia la perdición eterna!, y háblales de Mi Amor o, ¡mejor!, deja que les hable Yo de Mi Amor con las Palabras que hoy quedan escritas aquí para ti.

El tiempo se acabó como le conocíais antes; ahora es un tiempo del final de la historia que conocéis, y dará paso a un nuevo mundo purificado en el que reinará Cristo²¹, Salvador de las almas.

¹⁹ Gál 2,20

²⁰ Sorprende esta expresión, que nos parecía un error de transcripción al principio, pero Isabel no recuerda haber oído la palabra “buena” ni hay lugar a duda en su escritura. El Señor, por una parte juega con la expresión acuñada de Buena Nueva, pero añade un matiz importante, porque para muchos es una novedad absoluta hablarles del amor de Dios y de la forma tan inimitable como Él lo hace. Cf. 1 Cró 10,9; Hch 8,4.12.25.35.40; 10,36; 11,20; 15,35; Ap 10,7

²¹ Ef 5,5; Rom 5,17; Heb 10,13; Ap 1,4.8; 11,17

Ayudadme, hijos, a que ningún alma se pierda²² para siempre.

El tiempo se acerca a su final.»

²² Mt 18,14; 1 Tim 2,4; 2 Pe 3,9

MENSAJE 103 1. DICIEMBRE. 2022

« “Padre Mío, pase de Mí este Cáliz, pero no se haga Mi Voluntad, sino la Tuya¹”. Así me despido de vosotros, Mis queridas ovejitas; así os dejo en las manos amorosas de Mi Padre Santo, que está en los cielos; así os dejo el ejemplo a seguir² en los momentos duros y terribles de la purificación de este mundo.

Una vez os dije que me iría y no volvería a beber del vino en este mundo³. Así os digo, Mis queridos niños de Mi Alma, que volveré a estar con vosotros, que no me iré para siempre, que me voy y volveré a estar junto a vosotros a vuestro lado, pero un tiempo no estaré⁴.

Vivo a vuestro lado: en el sagrario y en la santa comunión vengo a vosotros y estoy en vosotros, pero Mi Palabra os faltará para que sintáis el hambre de Mí⁵, de Mi presencia junto a vosotros, que os anima y os insta a

¹ Mt 26,39 y par.

² Mt 27,46 y par.; cf. CatIglCat 677

³ Mt 26,29 y par.

⁴ Jn 16,16-22

⁵ Am 8,11; Mt 5,6

caminar por el sendero recto. Ahora será un tiempo de silencio y de apertura a lo que está por venir.

No os quedéis desconcertados, sino que debéis volver sobre vuestros pasos⁶ a aquel 7 de julio de 2014⁷, y sobre aquel día, rememorad con vuestra lectura amorosa cada uno de Mis Mensajes hasta el día de hoy. Allí tenéis todo lo que está por venir⁸ y todo lo que debéis hacer.

No es una despedida, es: Me voy y vuelvo, volveré. Hasta entonces no os separéis de Mi Santo Evangelio⁹, y recordad en cada misa¹⁰ Mi sacrificio cruento por cada uno de vosotros.

Es un tiempo difícil y distinto el que comenzará y debéis estar atentos a Mis enseñanzas. Esta es una de ellas: Mis hijos deben querer y esperar Mi Palabra¹¹, Mi Luz que os guíe, no os debéis acostumbrar a tenerme cerca, pues debéis separaros de Mí. También lo haréis del Santísimo

⁶ Mt 26,32; 28,7.16

⁷ Fecha del primer Mensaje de la Misericordia del Corazón Santo de Jesús.

⁸ Jn 16,13

⁹ Rom 1,16; Gál 1,6-9; 2,5

¹⁰ Lc 22,19; 1 Cor 11,24

¹¹ Lc 2,19.51; 10,42

Sacramento, cuando os falte de los sagrarios, cuando Mis sacerdotes rebeldes no consagren por su pecado e idolatría.

Es tiempo de silencio y de llorar en el fondo del corazón Mis silencios¹². Un silencio amoroso y necesario¹³.

Mi querida niña seguirá recibiendo los Mensajes de Mi Santo Corazón, pero nunca sabréis cuándo los recibiréis vosotros. Yo le comunicaré a ella cuándo será para todos y cuándo no. Los que no sean comunicados, llegará un día que se conozcan, pero aún no.

Es difícil para vuestro Salvador dejaros desconcertados, pero es el Amor el que impulsa vuestra barca¹⁴ y nunca dejará de hacerlo.

Es un tiempo de espera, un tiempo de rigor, de espera en lo que está por venir, y os llevará nuevamente a Mi Santo Corazón, que late por vosotros lleno del Fuego del Amor, que no se apaga ni se apagará.

¹² Lc 22,62

¹³ Jer 29,13s

¹⁴ Lc 5,4

Es un tiempo sin igual, debéis calzaros vuestras sandalias¹⁵ y esperar la voz del Maestro, que os guiará a nuevos horizontes de paz y de amor.

Mi querida niña está Conmigo, vive en Mí y Yo en ella. Confiad en Mi Amor que nunca os dejará¹⁶, ella os irá diciendo qué debéis hacer cuando así se lo haga saber a ella, y os comunicará Mis Mensajes de Amor y Salvación cuando llegue el momento de hacerlo.

No esperabais este cambio en el camino, pero el camino se estrecha¹⁷ y aún más lo hará.

Debéis esperar los cambios del camino, porque os lleva a un Reino de Amor y en el camino habrá sobresaltos y dificultad, pero Yo estaré con vosotros y nunca me separaré de vosotros¹⁸. Camino a vuestro lado¹⁹ y siempre estaré junto a vosotros.

¹⁵ Ef 6,15

¹⁶ Lc 11,13; 12,11s.; Jn 15,26; 16,13-15; Hch 1,8; 2,33; 5,32; 10,44-47; Rom5,5

¹⁷ Mt 7,14

¹⁸ Mt 28,20

¹⁹ Jn 14,25.28

No temáis y no tengáis miedo, porque nunca os faltará Mi Santo Espíritu²⁰, que sopla vuestra barca y os llevará a puerto seguro.

Confiad siempre en Mi Amor, que nunca os faltará.

Es un tiempo nuevo, un tiempo de dificultad y de rigor pero el Señor os ama y nunca os dejará.

Estoy aquí para ti, oh Israel, y no me escuchas, pero me escucharéis porque días vendrán que hambrearéis Mi Palabra y Mi Luz que os guíe. Hambrearéis Mi cobijo y Mi Alimento, y no me tendréis, pero pasado ese tiempo de rigor lo tendréis y os saciaréis los que me esperáis y no desfallezcáis en la prueba.

La dificultad no es sinónimo de imposible, porque navegáis junto al Maestro y Él hace que el viento amaine y se silencie, y las olas del mar se vuelvan imperceptibles y desaparezcan, se conviertan en un suave balanceo que haría dormir a un lactante.

No olvidéis nunca que voy junto a vosotros, y no tengáis miedo, que Yo os ayudaré a superar los momentos difíciles.

²⁰ Sal 51,13; Sab 9,17; Is 63,10s;

Siempre me tendréis a vuestro lado, no desfallezcáis nunca, que estoy con vosotros y no me iré nunca de vuestro lado, pero aprended, hijos, la lección necesaria del silencio de vuestro Dios y Señor; es para vuestro bien, el tiempo que viene lo exige para vuestro bien y salvación.

¿Cómo será este nuevo tiempo en Mis Mensajes de Amor en los que os he hecho llegar cada mes por una Gracia derramada del cielo? Será fácil de vivir si prestáis atención a todo lo que ya os dije en ellos, y, en adelante, esperáis con rigor de soldados a que vuestro Capitán os haga llegar las nuevas órdenes para vuestro bien.

Esperad, hijos, esperad que me voy, pero vuelvo.

Es un tiempo de amor, el silencio se convertirá en amor florecido en vuestros corazones, si esperáis al Maestro con gozo y confianza.

Estad atentos a Mi niña del Alma, ella os hará llegar todo lo que os debo decir en cada momento, y hasta ese momento guardará silencio de todo lo que le iré diciendo; solo lo sabrán los que deben colaborar con ella en esta Obra de redención; así, su director espiritual lo sabrá todo en cada momento, y los que la ayudarán a ponerlo por

escrito, y lo guardarán en su corazón como un preciado tesoro, y sus labios se sellarán para siempre hasta que vuestro Salvador los abra para ser comunicados al mundo.

No es una despedida, Mis queridos niños, mis hijitos²¹ queridos, me voy pero vuelvo.

Quedaos en Mi Paz²² y os llevo en Mi Santo Corazón.

Yo, el Señor Jesús²³, estoy con vosotros y no me aparto de vosotros.

Mirad el cielo y esperad Mi llegada cada día²⁴, Yo os espero y anhelo estar con vosotros cada día cuando me recibís en gracia y pureza.

Adiós, Mis hijitos del Alma, volveré a vosotros: os llevo en Mi Santo Corazón.

Yo, Jesús, os aguardo en cada acontecimiento que vais a vivir.

No olvidéis las Palabras de vuestro Salvador²⁵: No me aparto de vosotros; siempre estaré con vosotros.

²¹ Jn 13,33

²² Jn 14,27

²³ Mc 16,19; Lc 24,2; Hch 1,21; 4,33; 19,13-17

²⁴ 1 Cor 11,26

Adiós, Mis pequeños niños, os guardo y os protejo con Mi Santo Amor²⁶; Él os anima y os lleva en Su Soplo de Amor²⁷ hacia Mí.

Padre Mío, guárdalos en Mi Amor, como Tú y Yo somos Uno²⁸ en el Amor.»

²⁵ Jn 17,14

²⁶ Rom 8,35.39

²⁷ Jn 3,8; Rom 8,27; 15,30

²⁸ Jn 17,11.21-26



MENSAJE NO PUBLICADO

MENSAJE 104 1. ENERO. 2023

**Mensaje del Señor que, por Mandato del Señor,
no fue publicado cuando Isabel de Dios lo
recibió.**

MENSAJE NO PUBLICADO

MENSAJE 105 1. FEBRERO. 2023

**Mensaje del Señor que, por Mandato del Señor,
no fue publicado cuando Isabel de Dios lo
recibió.**

MENSAJE 106 1. MARZO. 2023

«¹Un pueblo me busca², un pueblo errante³ y nómada, un pueblo solitario deseoso de su Dios y Señor, lejos del hastío del pecado y de la vergüenza de un mundo que se ha condenado a sí mismo por sus obras y maledicencia. Un pueblo amoroso del bien y de la pureza⁴ de corazón que busca a su Dios y Señor, y no para hasta encontrarle, porque le ama, porque necesita Su Amor. Es la Gloria de Dios⁵ un pueblo así, y Dios se complace en su amor y su pequeñez⁶, su fragilidad, y le ama con el amor de un padre a su pequeño niño y le cuida con el amor maternal que no descansa y vela. Es la Gloria de Dios.

Es el camino errante y amoroso de un pueblo que no tiene raíces en el mundo, que las ha cortado por amor, por

¹ Isabel: Después de recibir el Mensaje y ante mi desconcierto de no saber si debía ser publicado o no, me vino: Es un tiempo de Gracia muy fuerte, la Cuaresma; y Dios se hace presente entre sus hijos y por ello este Mensaje sí será publicado.

² Sal 69,33; Is 55,6; Am 5,6; Sof 2,3

³ Sal 56,9; 2 Cor 7,1; 11,3

⁴ Sal 18,21.25

⁵ 2 Crón 7,1; Tob 3,16; Sal 19,2; Jn 11,4, 2 Cor 4,6.15; etc.

⁶ Lc 12,32

amor a su Dios y Señor; que sigue las sendas de la Cruz⁷, que vive mirando a su Dios y Señor⁸ con el deseo de complacerle⁹ siempre y en todo lugar por amor, por amor a su Dios y Señor.

Es la verdad de un Dios Amor¹⁰, de un Dios Misericordia¹¹, de un Dios Trino¹² que ama a Su criatura, que vela por ella, que muere por ella, que la salva sin cesar del pecado y de la maldad, porque es Amor y Misericordia.

Y Dios busca a Su criatura, la persigue entre las tinieblas de la vida, la llama con el silbo¹³ del Pastor, se recrea en su amor cuando la encuentre, la abraza en el encuentro¹⁴ y la rodea con lazos de amor¹⁵ para una eternidad.

¿Por qué el hombre es tan cruel ante tanto Amor, ante este derroche de Amor de Dios a Su criatura?

⁷ Mt 16,24; Lc 9,23

⁸ Sal 123,2; Heb 12,2

⁹ Eclo 35,3; Ag 1,8; Heb 11,6

¹⁰ 1 Jn 4,8,16

¹¹ Gén 19,16; Sal 103,17; 2 Mac 8,27; Gál 6,16; Jud 21; etc.

¹² Mt 28,19

¹³ Is 5,26

¹⁴ Os 11,3; Lc 15,20

¹⁵ Os 11,4

El hombre persigue sus planes, planes de maldad y egoísmo. No para en la vida hasta dar con sus objetivos y no mira a Quien le aguarda en cada esquina de la vida, en cada rincón de su existencia, en cada respirar de su frágil vida.

Es la tragedia del hombre, tan amado y tan solo y desesperado por la ausencia de amor en su vida, el amor que llena los rincones más íntimos de la existencia de la criatura, y adonde solo el Creador llega¹⁶, el Redentor de su vida, el Santificador de su alma.

Es la tragedia de Dios Amor y Misericordia, que no tiene a Su criatura en Sus brazos para amarla y entregarse a ella, porque huye del Amor de Su Creador; no quiere, rechaza¹⁷ la Misericordia de la Cruz; no quiere, desprecia la santificación de su alma.

¿Qué hacer cuando la tragedia acaba en la pérdida eterna¹⁸ de la criatura por el rechazo a su Creador?

¹⁶ Sal 139

¹⁷ Prov 1,22,24; 22,14; Eclo 41,4; Is 5,24; Ez 5,6; Lc 10,16; etc.

¹⁸ Sal 107,20; Sab 1,12s; Eclo 20,25; Mt 7,13; etc.

El Cielo llora, la tragedia del hombre, porque ama a su Dios y Señor y se compadece del sufrimiento de todo un Dios, que llora amargamente el desastre de las almas perdidas para siempre.

El Cielo contempla las lágrimas del Redentor¹⁹ y el dolor de Su Santo Corazón²⁰.

¿Qué hacer en un mundo tan despiadado con su Dios?

El sufrimiento es la medicina de tantas y tantas almas a punto de perderse para siempre. Solo el Médico de las almas sabe qué medicina utilizar; no todas las almas necesitan la misma, ni la misma cantidad, y otras almas ofrecen su dolor²¹ sin necesidad de sufrirlo, para calmar el dolor de quien sí lo sufre por necesidad. Es la Misericordia de Dios en los hermanos, unos por otros se ayudan en este camino de Salvación y así agradan al Padre, que ve cómo Sus hijos se ayudan para ayudar a Dios. Es el camino de Salvación.

¹⁹ Lc 22,39-44; Mt 26,36-39

²⁰ Jn 19,34

²¹ Is 53,3s.10; Col 1,24; Rom 8,18; etc.

¿Y qué hacer cuando las almas no aprovechan tantos beneficios y sucumben a las tinieblas? Es el camino del mal que se contrapone frontalmente, una y otra vez, con la Misericordia Divina.

¿Quién ganará en el combate infernal contra los poderes y potestades que gobiernan la oscuridad? Solo el que ya no existe para sí, y todo se lo ha entregado a su Dios y Señor: alma, vida y corazón. Ya no existe para él, sino solo para Dios. Un alma que ha muerto a esta vida, está a salvo para Dios y para la vida que no muere; sólo el alma que ya no vive para sí, está a salvo, pues aunque un solo y pequeño resquicio quede de uno mismo, por ahí se pierde el alma cuando es combatido con las armas infernales.

Por eso, hijos, es tiempo de morir para vivir para Dios²² y para la Vida Eterna. Nada es más seguro en esta vida que morir a todo lo creado para ser del Creador.

El tiempo y el espacio que os queda en este mundo es ínfimo comparado con una Eternidad de Amor, pero el hombre se pavonea en su charca, y desprecia el océano de Amor del Corazón de su Dios.

²² Jn 12,24s; Mt 16,25s.

Por eso, hijos, vendrán calamidades sin cuento a este mundo²³, y la sangre correrá por las calles de este mundo, porque está lleno de maldad. Nada podrá parar lo que inevitablemente se cierne sobre este mundo: guerra y maldad, hambre y peste, y toda clase de males que serán vertidos por la maldad de Satanás.

Es hora de recogerse y de mirar el mundo y la vida con otra mirada. Ya no eres de este mundo²⁴, ni perteneces a esta vida, criatura de Dios. Tu sitio le han usurpado, te han relegado a la oscuridad y a esconderte, te han robado la vida, te han cortado las alas, tú ya no perteneces a este mundo, no tienes sitio en él, ya no te quieren y molestan, eres un objetivo para el mal, porque entorpeces sus planes.

Vente, hijo de Mi Alma, vente con tu Dios y Señor, acude a los brazos amorosos de tu Redentor y clama al Cielo: Misericordia para ti, para tus hijos, para las almas en peligro.

²³ Mt 24,1-44 y par.

²⁴ Jn 15t,18-25

Vente Conmigo, hijo de Mi Alma, que Yo te daré un Reino de Amor sin igual, enjugaré tus lágrimas y te llenaré de Mi perdón y de Mi Amor.

Es tiempo de vislumbrar la vida a través de la muerte, la muerte a uno mismo en sus ideas y querer y vivir sólo para Dios, descansar en Sus brazos, abandonarse en Él, cerrar los ojos a tanta maldad y confiar en Su Amor.

Tú, hijo, que me escuchas, que me estás escuchando, cierra los ojos y vente Conmigo, sacúdete el polvo de las sandalias²⁵ de tantos caminos como has sido echado fuera, y no han querido escuchar tus palabras, las que Yo puse en tu boca²⁶. “Sí, Mi querida niña, me refiero a ti, te hablo a ti: no llores más y sacúdete el polvo que quedó en tus sandalias, después de caminar por los caminos donde no te han querido y te han echado de sus vidas, y vente Conmigo, que Yo te daré un Reino de Amor; acude a Mis brazos misericordiosos y fúndete Conmigo en un abrazo de amor, porque donde no te han querido, no han querido a tu

²⁵ Mc 6,11 y par.

²⁶ Lc 12,11s

Señor; donde no te han escuchado, no han querido escuchar Mis Palabras²⁷ de Amor.

Vente Connigo, que te amo en un Amor Eterno, y sacude el polvo de tus sandalias y sonríte a tu Señor. Yo te daré lo que pide tu corazón²⁸, que el que Me sirve con lealtad y fidelidad, su corazón henchido de amor, es el dueño de Mi Corazón. Ánimo²⁹ y enfrenta el mal, que te quiere dañar, con más amor en tu corazón a tu Redentor, porque el mal que te hacen a ti es por ser Mía. El daño se le quieren hacer a tu Redentor, y tú eres el testigo de Sus Palabras. Matan al testigo para que la Verdad no llegue a sus oídos, porque les incomoda y molesta, les pone en evidencia y les saca su pecado. Quieren seguir ciegos y morir ciegos.

Tú, niña de Mi alma, vente Connigo y no llores su pecado, llora el dolor en Mi Corazón, por ser despreciado por los que a ti te hacen sufrir. Es la tragedia de tu Dios y Señor. Ante tanta Misericordia sus oídos se cierran, sus ojos no quieren ver, y maltratan a quien en Mi Nombre se

²⁷ Lc 10,16

²⁸ Sal 37,4

²⁹ Jos 1, 6

presenta ante ellos para llevarles la Palabra que cura y salva³⁰, sana y embellece el alma”.

Es tiempo de morir para vivir³¹.»

³⁰ Hch 13,26

³¹ 1 Cor 15,22; Ap 14,13

MENSAJE 107 1. ABRIL. 2023

«¹ “En el comienzo existía la Palabra, y la Palabra era Dios”².

Hijos de los hombres, prestad atención a la Palabra que os habla, al Amor de los amores que hoy os dirige Su Palabra, Palabra de amor, Palabra de perdón y de misericordia, Palabras de reproche y reprobación; porque, hijos, no escucháis al Hijo de Dios. Estáis en vuestras cosas y dudáis de Mi Palabra. Palabra que os llega, que os hace llegar Mi instrumento para vuestro bien y salvación.

Esta noche³ me dirijo a vosotros, los que me escucháis y queréis escuchar: un reproche, una reprobación de vuestro Dios por vuestra negligencia, vuestro abandono a la fe recibida⁴. Os estáis dejando embaucar por el demonio, Satanás, y le obedecéis a cada paso, dejándoos llevar por

¹ El día 1 de abril 2023 recibió el Mensaje 107 el instrumento de Dios: “y tuve en mí, la madrugada del Domingo de Ramos, que debía ser publicado el Miércoles Santo por ser el día que Cristo es vendido, traicionado”

² Jn 1, 1

³ Isabel miró el reloj y eran las 3.15h de la madrugada del día 1 de abril de 2023

⁴ 1Tim 4, 1

sus arengas, por sus dictados. En cambio, Mis Palabras no las creéis, las cuestionáis en vuestro corazón y dudáis de ellas.

Una consideración: ¿De qué os sirve ganar unos minutos⁵ más de vida si vais a perder vuestra alma para una eternidad?

El mundo sigue los dictados del mal y el Señor, vuestro Dios, no para de instaros a obedecer Sus Palabras, Palabras de amor y de obediencia para salvaros, hijos, del enemigo de vuestra alma. Por eso os digo: no prestéis atención al mundo, hijos, escuchad la voz de vuestro Salvador que os habla sin cesar y os muestra el camino de Salvación.

Tened cuidado con los que quieren salvar vuestro cuerpo a cambio de perder vuestra alma⁶.

Esta noche me dirijo a ti, Mi querido niño del Alma, y te invito a la reflexión sincera y profunda en tu vida. ¿Por qué cambiaste a tu Salvador? ¿Por cuánto Le vendiste? ¿Qué obtuviste a cambio de darle en prenda? Tu vida no vale nada sin Mí. Vendiste tu propia vida y, lo que es peor,

⁵ Mc 8, 36 ; Mt 16, 26

⁶ CatIglCat 675

tu alma, al vender a tu Salvador. Distes en prenda lo que no era tuyo ni te pertenecía. Te quedaste con el objeto de tu deseo y perdiste la vida al entregar a tu Salvador por unas cuantas monedas⁷. Fue tu perdición y la de tus hermanos. No valoráis lo que tenéis ni lo remitís a Aquel de Quien lo habéis recibido. Os habéis apoderado del Don recibido y lo hacéis vuestro y vendéis al Dador de todo Bien, de Quien procede el Don que tenéis y del que os habéis apoderado sin tener en cuenta a Aquel de Quien procede.

Mis hijos, Mis queridos hijos, jugando a ser dios y prescindiendo de Aquel que os mira desde el cielo con ternura y reproche. ¿Qué hacéis hijos? ¿Qué estáis haciendo? Vendéis a vuestro Salvador y os quedáis tan tranquilos en vuestros aposentos y cátedras, anunciando un Dios que no es el vuestro. Vosotros Le habéis vendido por vuestro aposento y cátedra.

Escucháis al maligno, que os hace desconfiar de Mis Palabras, y no escucháis a vuestro Salvador que os indica la Luz en vuestras vidas.

⁷ Mt 26, 15

Vuestro Dios está cansado de tantos desplantes y desprecios. Por eso os va a enviar el antídoto, la medicina para curar tanto orgullo y tanto libertinaje religioso.

Os voy a enviar las plagas⁸ que hicieron recapacitar al faraón y dejó libre a Mi pueblo. Sin esas plagas Mi pueblo no hubiera podido salir de la esclavitud.

Os voy a enviar la maldición para que se vuelva bendición en vuestras vidas, haciéndoos recapacitar y volver a vuestro Dios y Señor.

Porque, hijos, si no os envío la calamidad cada vez os perderéis más, y ya no tendrá remedio ni hará efecto la medicina. Será demasiado tarde, y no quiero perderos.

Cuando yazcáis en vuestros lechos y os consuma la maldición, pensaréis: “Tengo un Padre Bueno en el Cielo, que me ama y necesito Su Amor, Su entrega en la Cruz, para que me salven de esta noche de tinieblas en la que estoy, en la que vivo. Si clamo⁹ al Dios del Cielo, Él me escuchará y me ayudará”, y vuestro Padre que está en los cielos correrá a vuestro encuentro para daros un abrazo de

⁸ Éx 7, 7-5; 8; 9; 10; 11; 12, 29-42

⁹ Sal 34, 5 - 7 ; Sal 130

Amor. Pero si os dejo en vuestra cloaca y no pongo remedio a vuestro mal, seré responsable de la muerte de vuestra alma; así que me dispongo a ayudaros para ganaros para la Vida Eterna.

Mis hijos amados pero perdidos en el mal de este mundo recibirán la medicina, el remedio para su mal, y sufrirán el abandono¹⁰ de su Dios, para que, en la ausencia de Su Amor, valoren cuánto tenían antes de perderlo, y aunque sólo sea por no comer las algarrobas de los cerdos como el hijo pródigo del Evangelio¹¹, acudan a Mi Amor Misericordioso.

Una noche, una tiniebla, un sufrimiento, un ¡ay!¹², en este mundo. Es la noche de los tiempos. Es la Gran Tribulación¹³. Es la medicina que salva almas para la Vida Eterna.

En un tiempo te conocí, en un tiempo te amé, en un tiempo te perdí, hoy vuelvo a por ti, Mi querido niño del alma. Vengo a por ti y te reclamo lo que es Mío y te

¹⁰ Sal 22, 2

¹¹ Lc 15, 11- 31

¹² Ap 8, 13; 9, 12; 11, 14

¹³ Mt 24, 21

apoderaste de ello haciéndolo más valioso que al mismo Dador de tu bien. Dejaste de oír Mis Palabras porque escuchaste la voz del enemigo de tu alma¹⁴. Hoy te reclamo lo que es Mío y te quedarás sin el Don y sin el Dador de tu Don, a ver si así miras al cielo y clamas¹⁵ Mi Misericordia y Mi perdón.

¿Por cuánto vendiste a tu Salvador? Todo el que no opta en la vida por seguir Mi camino hasta el final¹⁶ y quedarse sin nada a cambio, vende su alma vendiendo a su Salvador por las migajas de este mundo. La miseria se hace más valiosa que el propio tesoro¹⁷.

Es tarde. La noche de los tiempos está cayendo. Escuchad al Hijo del hombre que os habla, que os da Su Palabra. Escuchad y atended porque no hay tiempo, el tiempo se termina y hay mucha mies¹⁸ que recoger.»

¹⁴ Jn 5, 43

¹⁵ Lc 18, 13

¹⁶ Mt 10, 38-39; 24, 13 ; Mc 8, 34 - 38 ; Lc 9, 23 - 26

¹⁷ Mt 6, 19 - 21

¹⁸ Lc 10, 2

MENSAJE NO PUBLICADO

MENSAJE 108 1. MAYO. 2023

Mensaje del Señor que, por Mandato del Señor, no fue publicado cuando Isabel de Dios lo recibió.

MENSAJE 109 1. JUNIO. 2023

«El Cielo hará llover fuego¹, del cielo caerá y hará brillar la Justicia y la Paz² en los corazones de Mis hijos.

‘Gloria al Rey’³ -dirán-. Es la consumación de los tiempos que ya viene, que ya está aquí. Es la Paz verdadera, la que traerá el final de toda injusticia y de toda impiedad.

Estoy aquí, hijos, estoy aquí por vuestro amor, y vengo a traeros el desquite a tanto sufrimiento y terror, causado por el enemigo de Dios. No vengo a traeros una paz que se termina, sino una paz duradera hasta el final de los tiempos. Es la Resurrección y la Vida⁴, y os espera al final de Mi Reinado, cuando todas las cosas del Cielo y la Tierra sean recapituladas en el Único⁵ que tiene el Poder⁶ y el Mando, recibido del Padre Eterno que está en los Cielos.

¹ Ap 20, 9

² Sal 85, 11

³ Ap 4, 11

⁴ Jn 11, 25

⁵ Ef 1, 11

⁶ Mt 28, 18

Os hago una seria advertencia, hijos, pero el rigor de estos tiempos la hace necesaria para vuestra salvación: no habrá salvación sin arrepentimiento verdadero⁷ de vuestras culpas, porque veo cuántos confesonarios se llenan de pecados no arrepentidos en el corazón.

La confesión⁸ no se puede convertir en una rutina de decir las cosas mal hechas simplemente, sino un dolor de los pecados con un arrepentimiento hondo y sincero, y el deseo fuerte en el corazón de no volver a pecar⁹ en esta falta o pecado que se confiesa.

Hijos, que todo se está diluyendo como azúcar en el agua y nada quedará. Si no os ponéis a trabajar en vuestra propia salvación¹⁰, ¿quién lo hará?

El infierno está lleno de pecadores no arrepentidos en su corazón de las faltas cometidas.

El arrepentimiento profundo y sincero es la llave que abre el Corazón de Jesús y derrama sobre el pecador toda Su Gracia y Bendición.¹¹

⁷ CIC 1451

⁸ CIC 1455 - 1458

⁹ CIC 1490

¹⁰ Flp 2, 12

Si una falta no se confiesa con verdadero arrepentimiento y compunción, no queda perdonada. La rutina de confesar sin dolor de los pecados no salva.

No siempre hay que sentir sensiblemente, pero la conciencia sí sabe siempre si hay dolor del pecado y sincero arrepentimiento y la voluntad puesta para no caer más en esa falta o pecado con insistencia en la voluntad y disciplina con rigor, no con blandura y concesiones en lo que sabéis que os lleva a pecar; después vuestra pobre y flaca naturaleza os hace caer nuevamente y debéis volver a confesar con el mismo rigor cada vez.

Sólo el corazón del hombre es frágil como el cristal para pecar y duro como una piedra¹² para confesar los pecados con el rigor que exige la verdad y la salvación. Todo son excusas e imposibilidad, el corazón se endurece y no es capaz de claudicar y reconocer su miseria y pobreza ante el Hijo del hombre que está en el confesonario y en la

¹¹ CIC 1446

¹² Ez 11, 19 ; 36, 26

absolución de la Iglesia por Mandato del Señor para librar del pecado al penitente¹³.

Por eso, hijos, armaos de valor para no pecar¹⁴, y si pecáis armaos de coraje para confesar sinceramente y con voluntad de nunca más pecar.

Es el tiempo final¹⁵, todo quedará desvirtuado en un caos religioso y espiritual donde ya nada se verá con claridad y objetividad, todo será empañado por el mal de este mundo y si no estáis alerta¹⁶ caeréis en sus trampas.

No habrá distinción entre religiosos y seculares, sacerdotes y presbíteros, de personas alejadas de la fe; todos sucumbirán ante la nueva ideología que se extenderá en el mundo si no vais armados con las armas del Espíritu Santo: la fe, la caridad y la esperanza¹⁷, bañados en la Luz¹⁸ Del que todo lo puede¹⁹ e ilumina el sendero²⁰.

¹³ CIC 1441, 1442 y 1444

¹⁴ 1 Jn 2, 1

¹⁵ Mt 24, 14

¹⁶ Mt 26, 41 ; Mc 14, 18 ; Lc 22, 40.46

¹⁷ Rom 5, 1-5, 1 Cor 13, 13 ; Gal 5, 5-6 ; 1 Tes 1, 3

¹⁸ Sal 27, 1 ; Jn 8, 12

¹⁹ Mt 19, 26 ; Mc 10, 27

²⁰ Sal 119, 105

‘No hay razones poderosas para no pecar’, dicen las conciencias muertas²¹ por el pecado. ‘No hay razones para pecar’, dicen los avanzados en el camino de la Gracia²².

Pecar es una ofensa²³ a Dios que murió en la Cruz²⁴ para salvarnos de la muerte eterna del pecado.

Es una ofensa al hermano que, en multitud de ocasiones, es el que recibe el daño de la ofensa.

Es una ofensa para el alma del que comete el pecado, porque le abre al abismo del dolor y la perdición eterna²⁵.

Un pecado venial²⁶, leve, es una ofensa fácilmente salvable con el dolor y el arrepentimiento.

Un pecado grave²⁷ es una ofensa que necesita, además del dolor y el arrepentimiento, la purificación intensa para limpiar la mancha que deja en el alma aún después del arrepentimiento; es una mancha que no

²¹ Sab 2 ; Eclo 19, 22

²² Rom 6, 1-2 . 14-15

²³ CIC 1459

²⁴ Jn 3, 13 -16 ; Rom 3, 13-16

²⁵ Rom 6, 23

²⁶ CIC 1862 y 1863

²⁷ CIC 1858

condena, pero necesita redención y limpieza para borrarla del todo.

Los pecadores alardean de sus pecados cuando han perdido la Luz de Dios en sus vidas y no alcanzan a ver el designio de la Vida Eterna, el Amor de Dios en la Cruz, el Dolor del Padre por la pérdida de Sus almas tan amadas por Él que, hasta a Su Único Hijo entregó²⁸ a la muerte por la Salvación de estas pobres almas.

El pecado oscurece la razón y la voluntad²⁹, y el hombre se convierte en portador viviente de sus más bajos instintos y es un enemigo de los demás hombres que comparten su existencia.

Sólo el amor a Dios³⁰ y la paz infundida por el Dador de todo Bien en el alma³¹, llevan al alma a la Salvación y al consuelo; en un mundo que sólo tiene motivos de llorar por el horror de la dejación de todo bien a la que camina³² y, más aún, caminará.

²⁸ Jn 3, 16

²⁹ 2 Cor 4, 3-4 ; CIC 1865

³⁰ Dt 6, 4-5 ; Mt 22, 37 ; Mc 12, 30 ; Lc 10, 27

³¹ Jn 14, 27 ; Jn 20, 19

³² Rom 3, 10 - 18

¿Cómo recibir el Santísimo Sacramento si no hay limpieza interior?³³

¿Cómo llevar al Señor Crucificado a más horror en Su cruenta Cruz llevándole a almas en pecado grave y sin amor por Él?

¿Cómo disminuir el peso de la culpa hasta hacerla inexistente tantas veces por culpa de sacerdotes mal instruidos en la Ley de Dios y con corazones vacíos del Amor de Dios?

No os dejéis engañar³⁴, hijos, la culpa existe porque si no existiera ¿por qué el sufrimiento del Hijo de Dios en la Cruz? Si el precio hubiera sido barato ¿por qué el precio pagado³⁵ fue tan caro y costoso para Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo?

No os dejéis engañar y medita este Mensaje de Amor que os hago llegar por el instrumento de Dios, capacitado por Mi Santo Espíritu, para haceros llegar las Verdades del Cielo.

³³ 1 Cor 11, 26 - 29

³⁴ Gal 6, 7 ; Col 2, 8

³⁵ 1 Pe 1, 18 -19

Es momento de limpiar vuestra alma y así recobraréis la fuerza³⁶ para luchar³⁷ contra el enemigo³⁸ de Dios y sus fuerzas, que se despliegan por el mundo sin parar³⁹.

Confesad vuestras culpas⁴⁰ y sentíos felices de vuestra liberación⁴¹, en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

El sacerdote no os condena. Quizás os amoneste para que no pequéis más, pero él también está sujeto al perdón de Dios, igual que vosotros. No los condenéis por llevaros a Mí en su ministerio. Ellos no son responsables de vuestra miseria. Sólo la llevan a Dios, y a vosotros os hacen llegar el Perdón⁴² y la Paz de vuestro Dios.

¡Aleluya, Gloria a Dios! Esté en vosotros con el amor y la alegría de la paz y la limpieza en vuestra alma.

³⁶ Ef 6, 10

³⁷ Ef 6, 11-18

³⁸ Ap 12, 9

³⁹ Job 2, 2 ; Ap 12, 17

⁴⁰ Sal 32, 5; Prov 28, 13; Stg 5, 16 ; 1 Jn 1, 9

⁴¹ Miq 7, 18

⁴² Jn 20, 23

El tiempo se aproxima, lavad vuestras almas en la Sangre del Cordero⁴³. Amén, amén.»

⁴³ Ap 7, 14

“Desde los Mensajes del día siete, que terminaron el 7 de julio 2017, ningún Mensaje del Señor lo había vuelto a recibir Isabel en día siete; y tampoco se publicó ningún Mensaje, desde entonces, en día siete por Mandato del Señor.

Este Mensaje del Señor es verdaderamente una excepción en nueve años pues, no siendo un Mensaje de los recibidos en día siete, va a ser publicado por Mandato del Señor el siete de julio 2023, fecha de aniversario del comienzo de esta Obra de Dios”

Recibido por Isabel el 5 de julio 2023.

Mensaje del Señor recibido por Isabel el 1 de julio 2023. Publicado por mandato del Señor el 7 de julio 2023.

MENSAJE 110 1. JULIO. 2023

«Descansa en Mí, Mi querida niña Isabel. Es tarde y el tiempo se acerca. Se acerca ya el tiempo de Mi Justicia¹. El

¹ Is 46,13 ; Hch 17,31

mundo comprenderá y sabrá por qué te he elegido, por qué eres tú Mi enviada.

Nada quedará en entredicho², porque la Verdad resplandecerá por siempre jamás. Es un tiempo de mentiras y falsedades, de improntas y no de reflexión sincera y profunda. El mundo no se mueve por el espíritu, sino por la carne³. Todo es tan humano y tan poco espiritual; por eso ha llegado el tiempo de saberse cuál es el motivo de todo un Dios que se abaja⁴ a este mundo y elige una pobre mujer enferma y débil para ser Su valedor, el valedor de Dios en un mundo descreído.

Ya se han olvidado de los motivos de Dios en la historia de la Sagrada Escritura. El hombre olvida fácilmente y vuelve a sus raíces carnales una y otra vez⁵, y de tanto separarse de la Fuente pierde el Don de Conocimiento de Dios.

² Mt 10, 26 ; Mc 4, 22 ; Lc 12, 2 ; Lc 8, 17

³ Gál 5, 16 - 25

⁴ Fil 2, 6-8

⁵ Jue 2, 11 - 19

Dios no se mueve al modo humano por sus criterios y opiniones⁶. Dios ve el corazón y sondea las entrañas⁷. Forma ya en el vientre materno a quien ha elegido⁸. No hay impronta, sino elección eterna. Juzga el corazón⁹ que tiene delante y ve sus intenciones¹⁰. Forma al candidato y le lleva por caminos tortuosos y denigrantes. Le hace probar la dureza del sufrimiento y el abandono¹¹ “y ve cómo responde”. Le insinúa Su Amor una y otra vez, y después desaparece de su vida sensiblemente “y ve cómo responde”. Le prueba y le ama y le forma en su elección eterna¹². Después de un tiempo le encomienda sus trabajos “y ve cómo responde”. Le lleva a Su Corazón y le ama, para después llevarle a la cruz y dejarle olvidado sensiblemente, “y ve cómo responde”. Los trabajos se suceden, “y ve cómo responde”. Le ama y le consuela y le prueba con duros trabajos y sufrimientos, “y ve cómo responde”. El trabajo va aumentando en confianza de su

⁶ Is 55, 8 – 9

⁷ 1 Sam 16, 7 ; Jer 20, 12 ; Hech 15, 8 ; Ap 2, 23

⁸ Sal 22, 11 ; Sal 139, 13, Jer 1, 5

⁹ Prov 21, 2 ; Jer 17, 10

¹⁰ Prov 16, 2 ; Heb 4, 12 - 13

¹¹ Eclo 2, 1

¹² Sal 139, 16

Señor, “y ve cómo responde”, hasta llegar a la prueba más dura y crucial: el corte y desapego de sus vínculos familiares¹³ y emocionales, sumidos en la prueba de la cruz¹⁴, de enfermedades y desprecios, olvidos y malos tratos del mundo¹⁵, “y ve cómo responde”. Sólo así es preparado para la misión encomendada de entrega y confianza absoluta en su Dios y Señor¹⁶. Entonces, y sólo entonces, aparece su Dios y Señor encomendándole el trabajo al que ha llegado por la confianza merecida de su Señor al haber respondido en lo poco, que sucesivamente iba agrandándose en confianza y entrega en medio de las vicisitudes de la cruz en la que el elegido debió ser clavado para parecerse a su Señor¹⁷. Pues ahora, Mi querida niña del Alma, Mi querida niña, Mi niña Isabel, has llegado a ese momento en el que te dice tu Señor: por haber sido fiel en lo poco¹⁸, te entregaré Mi Amor y Mi perdón, y te haré valedor de tu Señor; te entrego las llaves del Reino¹⁹, para

¹³ Mt 10, 37

¹⁴ Mt 10, 38

¹⁵ Jn 15, 18 - 21

¹⁶ Prov 3, 5 ; Sal 91, 2 ; Sal 143 8, 9 ; Jer 17, 7

¹⁷Mt 10, 24, 25 ; Lc 6, 40 ; Jn, 13, 16 – 17 ; Jn 15, 20

¹⁸ Mt 25, 21.23 ; Lc 16, 10

¹⁹ Mt 16, 19

que con tu mano abras las puertas que llevan a él. Te entrego el dominio del tiempo venidero para que lo consumas en Mi Amor y lles en él a Mi pueblo, a las puertas del Reino Eucarístico de Cristo.

Es el tiempo, Mi querida niña del Alma, es el tiempo. Los signos²⁰ no tardarán en llegar. Están ya en este mundo y empezarán a sucederse sin parar. En ellos se verá Mi mano sobre ti, y tu misión claramente en este mundo. Pasarás de ser desconocida y apartada a ser una persona que llevará el signo de valedor de Dios. Tú serás la encargada por el Cielo de abrir este tiempo. De dar el paso adelante en un mundo que está perdido. ¿Cómo ocurrirá esto? A tu puerta llamará un correo celestial y te entregará Mis disposiciones para ti.

Sé valiente²¹ y decidida y obedece a tu Señor. Lleva a cabo todas Mis órdenes y no te demores nunca en cumplirlas. Yo estaré contigo y te acompañaré siempre en tus misiones²². Nunca te dejaré²³ y te acompañaré con los

²⁰ Mt 24, 3s ; Mc 13, 4s ; Lc 21, 7s

²¹ Jos 1, 6 - 7.9

²² Jos 1, 9 ; Is 41, 10

²³ Jos 1, 5 ; Heb 13, 5

signos y portentos²⁴ que el Cielo hará a través de ti, Mi querida niña del Alma. Tu tiempo de desierto²⁵ ha terminado; de penitencia y de rigor, soledad y calamidades. Estás preparada para comenzar tu tiempo de vida pública. Mi Madre Santísima te acompañará y nunca te dejará; irá contigo y de su mano te llevará. Cuenta siempre con Su consuelo y Su consejo, que como Buena Madre te asistirá en todo momento.

El Cielo abre sus puertas sobre ti y derrama su Misericordia sobre ti, para aliviar y salvar a este mundo de las garras del maligno²⁶.

Estate atenta a los signos que empezarán a sucederse sin parar, “tú estarás en ellos como el valedor de Dios. Tú, defensa de Dios; tú, amarás a Dios²⁷; tú, irás por Dios²⁸; tú, descansarás siempre en Dios, porque tu vida será la Voluntad de Dios²⁹ de día y de noche”.

²⁴ Éx 7, 3 ; Dt 29, 2

²⁵ Dt 29, 4 ; Mt 4, 1 ; Mc 1, 12 ; Lc 4, 1

²⁶ Ap 12 17

²⁷ Dt 6, 5 ; Mt 22, 37

²⁸ Is 6, 8

²⁹ Mt 7, 21 ; 1 Jn 2, 17

Es el tiempo y comienza tu tiempo, el tiempo de Mi profeta; él habla por Dios, ama por Dios y sufre por Dios, así te quiero Yo, que sólo vivas para tu Dios y Señor.

Aprende a obedecer Mis Mandatos³⁰ diligentemente y sin tardar, a no cuestionar nunca Mis Palabras y a cerrar tus ojos siempre a Mi Voluntad. Muévete a la voz de tu Dios y aprenderás lo que es ser el valedor de Dios, el profeta de Dios. Es un tiempo en el que sentirás la mano de Dios sobre ti y todo el que esté contigo será protegido en Mi Amor, y ayudado por Él, a través de ti, en sus necesidades.

El mundo no ha creído en ti, pero lo hará³¹ porque te rodearé de signos y de la Verdad del Cielo que resplandecerá en ti. El camino de ser excluida por los tuyos ha terminado. Sabrán que eres Mía, y la Iglesia aprenderá a reconocer Mis signos en ti.

Es tiempo, es el tiempo. Apresúrate a hacer tus deberes de conocimiento de tu camino. Yo te instruiré³², te acompañaré y te amaré, Mi querida niña, niña de Mi

³⁰ Dt 4, 40 ; Dt 6, 25 ; Lc 11, 28 ; Jn 14, 15 . 21 ; Jn 15, 10 ; 1 Jn 3, 24

³¹ Ex 33, 32 - 33

³² Sal 32, 8

Amor³³. Te he visto sufrir, te veré reír en Mi Amor, y tu felicidad interior traspasará los niveles humanos de gozo y alegría, porque Mi Espíritu Santo derramará todo Su Amor en ti³⁴.

Aprende a escuchar de día y de noche a tu Señor. Este Mensaje será revelado al mundo cuando Mi Santo Espíritu te inspire hacerlo. No tardará, pero la fecha será elegida por el Cielo. Será una fecha significativa en tu vida y comprenderás por qué el Cielo la elige: por tu amor, Mi querida niña del Alma. Por amor a ti, y para hacer más especial la misión del Cielo.

Es hora de recoger el ganado, cerrar el aprisco y prepararse en espera, porque estoy aquí para ti, Mi querida niña. El mundo sabrá por qué te he elegido a ti, Mi pequeña ovejita³⁵ de Mi rebaño³⁶.

³³ Sal 17, 8

³⁴ Jl 3 ; Hch 2, 17

³⁵ Is 40, 11 ; Jn 10, 3 . 14

³⁶ Lc 12, 32 ; Ez 34, 10

Aguantaste los golpes de la vida, y de la mano de tu Dios, que cayó sobre ti. Yo te ensalzaré porque me fuiste fiel y no te apartaste de Mi Amor³⁷.

Adiós, Mi querida niña, te entrego en manos del Cielo. Todos te vamos a proteger, porque tu Señor te ama por ser un servidor que supo estar en la cruz, llorando su debilidad y con el corazón entregado a Dios³⁸.

Volveré a hablarte y te comunicaré la fecha en la que este Mensaje será conocido por el mundo.

Te entrego a Mi Amor Misericordioso y te dejo de la mano de Mi Madre³⁹, que cuidará de ti.

Mi querida ovejita de Mi redil, serás preservada⁴⁰ de tormentos del mundo y te sacaré y salvaré de las trampas del mundo, porque vas Connigo⁴¹ y Mi mano poderosa te conduce⁴².

³⁷ Jn 15, 4, 9 -10

³⁸ 1 Re 15, 14

³⁹ Jn 19, 25 - 27

⁴⁰ Sal 41, 3 ; Sal 91, 3 – 16 ; 2 Tim 4, 18

⁴¹ Sal 23, 4 ; Is 41, 10

⁴² Sal 23, 2 ; Is 48, 17

Aguanta los días que quedan hasta tu liberación total de los pesares que te afligen. Ya es el tiempo y todo empezará a suceder.

Te dejo en el Amor de Dios, en Su Santo Corazón. “Estás en Mí y Yo en ti”⁴³, recuérdalo siempre.

Graba este Mensaje en tu corazón. Está escrito en el Cielo y baja para ti en esta tarde. El mundo sabrá que Dios te eligió para bien de una humanidad perdida, y a través de ti conduciré a Mi pueblo hasta las puertas de la Nueva Jerusalén⁴⁴.

Es el tiempo, Mi querida niña, niña de Mi Amor. Isabel es tu nombre. Es mi elección para ti. Isabel es Mi valedor, el valedor de Dios, el profeta de Dios para este mundo, en este tiempo de la historia de la salvación. “Isabel de Dios” es tu nombre, y así te llamarán. Aprenderán a reconocer así al profeta de Dios.

Yo te he elegido⁴⁵ entre las flores de Mi jardín⁴⁶; tu árbol fue talado y cortado, apaleado, pero ahora florecerá y

⁴³ Sof 3, 17 ; Jn 17, 26 ; Rom 8, 38 - 39

⁴⁴ Ap 21, 9s

⁴⁵ Is 41, 9 ; Jer 1, 5 ; Jn 15, 16

nunca más volverá a ser desolado⁴⁷. Palabra del Señor. Oráculo del Señor.

Al finalizar tus días recogeré tu alma entre Mis manos y besaré tus mejillas con el beso del Amor. Siervo fiel y cumplidor, entra al gozo de tú Señor⁴⁸. Hasta entonces guerrea y batalla por tu Dios, que te espero al final de tu camino⁴⁹. La Corona de flores que no se marchita⁵⁰ es para los esforzados y valientes en la batalla.

No vas sola. Estoy contigo y nunca me separaré de ti. Amén. Dios lo ha jurado y no se arrepiente⁵¹, y Su juramento es eterno⁵².»

⁴⁶ Cant 6, 2

⁴⁷ Is 62, 4

⁴⁸ Mt 25, 21.23

⁴⁹ Jn 14, 3

⁵⁰ 1 Cor 9, 25 ; 1Pe 5, 4

⁵¹ Núm 23, 19 ; Sal 110, 4

⁵² Sal 119, 89 ; Lc 21, 33

Por un designio especial del Señor, este Mensaje lo tendrá durante diez días un sacerdote concreto. Durante diez días será sólo para este sacerdote.

Pasados los diez días será publicado para todos.

Unamos nuestra oración

Publicado el 1 de agosto de 2023

El Mensaje 111 fue publicado a las 19h del día 12 de agosto de 2023.

MENSAJE 111 1. AGOSTO. 2023

«Acepta la humillación que te ofrezco, acéptala hijo, y no quedarás defraudado¹. Verás al Hijo del hombre² ante ti, llagado³, sangrando por todas Sus heridas, y en Su mano tu cruz, que te la ofrece con todo Su Amor por ti: Acéptala,

¹ Sal 25, 3 ; Is 50, 7

² Dn 7, 13 ; Hch 7, 56

³ Jn 20, 25.27

hijo, y no quedarás defraudado aquel día. Acepta el sufrimiento en tu vida. Acéptalo, hijo, y no mires al mundo⁴, mírame a Mí que estoy ante ti y te ofrezco la salvación de tu alma. No te arrepentirás aquel día, sino que te alegrarás de haber fijado tus ojos en Mí.

El tiempo no favorece tu decisión de seguirme; todo lo contrario, te ofrece dejar este camino. No es un tiempo favorable para Mi seguimiento, pero, ¿cuándo lo fue? El mundo siempre es contrario a Mis enseñanzas y a Mi seguimiento⁵. Lo fue y lo es, pero ahora aún más.

Deja de mirar el mundo. Deja de mirar a los que viven en él, y mírame, hijo, que estoy ante ti y te ofrezco un nuevo camino, porque todo lo hago nuevo⁶, todo lo recreo para ti, por ti, hijo, mírame, estoy ante ti.

En un tiempo te llamé⁷, en un tiempo te elegí⁸, ahora vengo a por ti, a decirte: sígueme⁹, y ¿qué me dirás? ¿Qué contestarás a tu Salvador? Mira que estoy en la puerta y

⁴ Rom 12, 2 ; 1 Jn 2, 15

⁵ Sant 4, 4

⁶ Ap 21, 5

⁷ Is 41, 9 ; 42, 1 ; 1 Tes 5, 24 ; 2 Tim 1, 9

⁸ Jer 1, 5 ; Jn 15, 16

⁹ Mt 9, 9 ; Mc 1, 17 ; Mc 2, 14 ; Lc 5, 27 ; Lc 9, 59 - 62

llamo¹⁰, llamo a tu corazón. ¿Me abrirás? ¿o me dejarás aquí esperando y sufriendo tu silencio?

Ahora, hijo, ahora es el momento o no lo habrá más. ¿Dejarás pasar el momento de la salvación por tu alma, por tu vida, sin contestar a tu Salvador? Vamos, hijo, saca el coraje¹¹ que te quede y acepta Mi mano que está tendida para ti.

En un tiempo te llamé. Hoy vengo y te llamo por tu nombre¹², tu nombre suena en tu corazón y es Mi voz Quien lo pronuncia. Acógete¹³ a Mi Amor Misericordioso y vente Conmigo, ven por Mis caminos y anuncia el Reino de Dios¹⁴. Acompaña a Mi instrumento y protégela de todo mal. Es el tiempo, el tiempo de Mi llamada, y ¿qué contestarás?

La mies es abundante y pocos los obreros¹⁵ dispuestos a todo por Mi Amor, pero hoy te llamo y te conmino, sacerdote del Señor, y te digo tu nombre en el corazón. Si

¹⁰ Ap 3, 20

¹¹ Jos 1, 6-9 ; Sal 27, 14 ; Sal 31, 25

¹² Is 43, 1

¹³ Sal 91 ; 95

¹⁴ Lc 9, 60 ; 10, 9

¹⁵ Mt 9, 37 ; Lc 10, 2

me has oído responde a Mi llamada y ven por Mis caminos a anunciar el Reino de Dios que está cerca¹⁶.

Es tarde y el tiempo de la recolección se acerca¹⁷. Ayuda a tu Señor a preparar los racimos para la cosecha, el trigo para la siega.

Necesito obreros valientes y esforzados, que no miren al mundo ni a quienes niegan Mi venida a este mundo en un tiempo venidero y cercano. No, hijo, no mires a los que no me esperan y no quieren esperarme. Mírame a Mí que estoy ante ti y te tiendo Mi mano llagada, en ella está tu cruz¹⁸: Acéptala, cógela de Mi mano y vente por Mis caminos¹⁹. Vente Conmigo y acompaña a Mi instrumento y anuncia el Reino de Dios que está cerca.

Necesito obreros valientes, no acobardados en sus sitios de poder. Necesito otros Jesús de Nazaret que se lancen a los caminos a anunciar la Buena Nueva, que se cubran con el polvo del camino, que acepten poner sus

¹⁶ Mt 4, 17

¹⁷ Jn 4, 35

¹⁸ Mt 10, 38 ; Mt 16, 24 ; Mc 8, 34 ; Lc 9, 23 ; 14, 27

¹⁹ Is 55, 8

mejillas a los salivazos²⁰ de los incrédulos²¹, que sean acompañados por los pobres y sencillos²², y que no se cubran con el poder de este mundo, sino bajo el manto de Mi Madre. ¿Dónde los encontraré?

Hijo, si hoy me escuchas y en tu corazón oyes Mi voz que te llama, acepta Mi llamada y vente, vente Conmigo y acompaña a Mi instrumento; juntos iréis a anunciar la Buena Nueva: El Señor está cerca²³. Y deja que te acompañen los pobres y sencillos que en Mi Amor he elegido.

Hoy es el día de tu llamada, hijo, que lees Mis Palabras en este Mensaje de amor que te hago llegar por una Gracia del Cielo. Escucha, escucha Mi voz que te llama y te dice: te he elegido, me he fijado en ti y te llamo; vente, vente Conmigo y recorre junto a Mí Mis caminos. Caminos polvorientos y sucios, muy desagradecidos y manchados por el sudor del camino, pero limpios. Camino limpio que

²⁰ Is 50, 6

²¹ Jn 20, 27

²² Mt 5, 3s ; Mt 11, 25

²³ Ep 4, 5 ; Sant 5, 8

está lleno de la Gracia de Dios²⁴ y te saca de tus aposentos, de tus casillas donde estás bien acomodado y no quieres salir. Un día te llamé y te busqué entre todos, pero me diste la espalda. Hoy te vuelvo a llamar, no me desprecies; no desprecies Mi voz y acude a Mi llamada, llamada de Amor.

Yo te elijo, sacerdote del Señor, y te digo: ven, vente Conmigo por los caminos del Señor, de tu Señor, y sígueme. Estoy a tu puerta y te llamo. ¿Me dejarás a la intemperie?

Es el momento, sacerdote del Señor. Acude a Mi llamada y no te arrepentirás aquel día.

Es el tiempo; es el tiempo de Mi llamada. Los oídos se abrirán, el corazón se abrirá al escuchar el resonar de Mi voz que te llama por tu nombre. Yo te elijo, te llamo para que estés en Mi Obra, en Mi Obra Santa, sacerdote del Señor. Acude a Mi llamada y ven Conmigo. Es el momento en tu vida, no lo desaproveches.

²⁴ Tito 2, 11

Haz llegar este Mensaje a otros como tú que ostentan el ministerio sacerdotal y deja que entre en su corazón con Mi llamada a su vida.

Ven y sígueme, vente Conmigo y lleva la buena noticia a los que ya no miran con esperanza, a los confundidos y presos del error.

Vente Conmigo, sacerdote del Señor, y acude a Mi llamada, reúnete Conmigo, vamos a conversar. Yo te diré: te he elegido y te he llamado porque te amo²⁵. Necesito tu pastoreo porque el rebaño se dispersa²⁶ y es pasto del lobo y de las alimañas del camino. Necesito que pastorees las almas de Mi Padre Santo que está en los Cielos²⁷. Llévalas a Mi Santo Corazón y avísalas de los peligros del camino²⁸.

Un día te lo pagaré, sacerdote santo, sacerdote del Señor, pero hoy, ahora, te conmino, te llamo: escúchame, a escucharme y pedirte tu sí a Mi Obra Santa, a Mis pobres

²⁵ Is 43, 4

²⁶ Mt 26, 31

²⁷ Mt 10, 33; 12, 50 ; 18, 10

²⁸ Pr 14, 12

ovejas descarriadas²⁹, a un mundo que yace moribundo y su destino es la muerte³⁰ y necesita el auxilio del Señor³¹.

Ven, vente Conmigo y ayúdame, ya no hay tiempo. La espera es la muerte para muchas almas. Hoy te necesito, mañana será tarde.

Es el momento. En el Calvario³² está tu cruz al lado de la Mía. No quisiste subir, pero hoy te digo: mírame, estoy ante ti y en Mis manos llagadas está tu cruz: Acéptala, sacerdote del Señor.

Lleva este Mensaje a los corazones de otros sacerdotes y deja que sean llamados por Mi Santo Corazón y acudan a Mi llamada, llamada de Amor: Ven, vente Conmigo sacerdote del Señor, te espero en Mi Obra Santa, aquí estoy para ti. El mundo te necesita, la mies es mucha y pocos los obreros; hay mucho miedo y poca Gracia de Dios animando las almas, el demonio se encarga de obstaculizar³³ la Gracia de Dios y que no llegue.

²⁹ Ez 34 ; Lc 15, 4

³⁰ 2 Pe 3, 7.10-12

³¹ Sal 121

³² Mc 15, 22

³³ Mt 13, 19 ; Mc 4, 15 ; Lc 8, 12

Esta noche³⁴ te conmino a obedecer Mi llamada, la llamada de tu Salvador a tu Corazón: Ven y sígueme, deja tus redes³⁵, suéltalas, y sígueme y vendrás por Mis caminos y compartirás la cena Conmigo³⁶ y caminarás a Mi lado y verás lo que es el anuncio de la Buena Nueva, del Reino de Dios en tu vida. Deja que te sigan los pobres y excluidos de este mundo, son Mis elegidos; deja que te acompañen los que no tienen un nombre en el mundo y, a veces, ni siquiera un sitio en este mundo, pero son fieles a Mi Amor y los amo; ellos necesitan tu pastoreo, Mi Cayado³⁷ en tu mano, cerca de ellos.

Es tarde, y el error y la confusión³⁸ llenarán este mundo de maldad, pero Mi Obra Santa será una Luz en la oscuridad y el Cayado que pastoreará a Mi pueblo santo.

Ven, vente Conmigo sacerdote del Señor y pastorea³⁹ Mi rebaño que anda solo en la espesura en medio del bosque⁴⁰, perdido y asustado.

³⁴ Madrugada del día uno de agosto de 2023.

³⁵ Mt 4, 20

³⁶ Ap 3, 20

³⁷ Sal 23, 4

³⁸ 2 Pe 2 1-3

³⁹ Jn 21, 15

Ven y pastorea⁴¹ Mi rebaño, a Mis ovejas, las que son Mías y escuchan Mi voz.

Vístete con Mi túnica, la túnica del Pastor y pastorea⁴² a Israel que te necesita y está perdida en el camino, a ella le llegará Mi voz, Israel reconocerá al Pastor⁴³ que nació de ella⁴⁴ para pastorear al mundo. Todas las naciones se postrarán ante Mi⁴⁵ aquel día.»

⁴⁰ Miq 7, 14

⁴¹ Jn 21, 16

⁴² Jn 21, 17

⁴³ Mt 23, 37 - 39

⁴⁴ Rom 9, 5

⁴⁵ Sal 22,28 - 30 ; Sal 86, 9

MENSAJE 112 1. SEPTIEMBRE. 2023

«Verás amanecer aquel día. Entre cantos y guirnaldas verás bajar al Hijo de Dios sobre las nubes¹. Es la exultación de la Creación. Es la alegría de todo lo creado. Es la recreación² del Hijo del hombre entre Sus almas queridas, las que le esperaron cada día y cada noche; entre lágrimas y sufrimientos³ mantuvieron firme su fe⁴ y su esperanza. Ese día le verás y exultarás de gozo, la esperanza crecida llegará a su reposo y la fe fuerte y firme alcanzará su gozo. Es la estrella fulgente del ocaso que nace y surge; entre las nubes se ve y anuncia: que ya llega, que ya viene el Hijo de Dios.

Espera, pueblo Mío, espera⁵ que ya llego, que ya vengo a tu rescate, a tu desquite. Espera, que llego y vengo a ti.

Se iluminarán las lumbreras del cielo, se apagará el ocaso. Se iluminará el día sin ocaso⁶, sin término, sin final.

¹ Dn 7, 13 ; Mt 24, 30 ; Mc 14, 62 ; Lc 21, 27 ; Ap 1, 7

² Ap 21, 1s

³ 1 Pe 5, 10

⁴ 1 Cor 16, 13

⁵ Sal 42, 6; Sal 62, 6

Ya llego, ya estoy aquí⁷. Espera, pueblo Mío, espera: con la esperanza crecida⁸, con la fe fuerte y firme, y alcanza su gozo. Es la visión beatífica⁹, es la Luz sin ocaso, es el gozo sin término, es el final del mal¹⁰ sobre la Tierra. Es el principio de todo. Es el comienzo del más allá en el más acá para siempre, sin un final.

Alcanzarás a verlo aquel día, pueblo Mío. Alcanzará tu fe sin ocaso a ver el más allá, y la fe ciega se convertirá en luz efulgente, y el reposo en brisa de fuego para el alma.

Ya llega, ya está aquí tu Señor. Apaga, alma Mía, tus deseos; que ya llega, que ya está aquí El que todo lo puede¹¹, Al que anhela desde siempre tu alma, para El que fue creada y suspira sin cesar.

Es el canto del alma que se repite en el eco de la noche oscura y ciega, incierta.

⁶ Ap 21, 23 ; Ap 22, 5

⁷ Ap 22, 20

⁸ Jn 3, 2-3

⁹ Ap 22, 4

¹⁰ Ap 21, 4.27 ; Ap 22, 3

¹¹ Jr 32, 27 ; Sal 91, 1 ; Lc 1, 37 ; Ap 1, 8

Es el canto de tu alma porque llega Aquel por Quien suspira¹², y entre lamentos vive porque no alcanza a ver y desea; desea lo que no alcanza, pero ya llega. Llega por ti, alma Mía. Descansa y anhela que ya llega, ya está aquí.

Es el canto del horizonte que se ilumina y brilla, que amanece en su lejanía y anuncia lo que esperas. Lo que esperaste anuncia, y anhela, y desea.

Tu alma gime de esperanza y de calor se abrasa porque el fuego la alcanza. El fuego de la brisa la consume entre gemidos y lamentos. El alma se consume de fe y esperanza.

Es el canto del alma que se abrasa en fe y esperanza. Es la dulce brisa que quema y cauteriza el alma dejándola toda abrasada en fuego eterno de fe y esperanza.

Es el horizonte rojizo lleno de temor por no alcanzarle, por no quemarse en su fuego. Arde el horizonte a lo lejos, de fe y esperanza, y tus ojos se iluminan, de fe y esperanza; porque ya llega, ya está aquí por Quien arde el alma, de fe y esperanza.

¹² Sal 42 ; Sal 63 ; Sal 84

Es la unión de amor, entre cantos de fe y esperanza. Es el uno solo cuando éramos dos. Es la unión de todo un Dios con Su criatura¹³; sus almas entrelazadas en una sola se convertirán, que el fuego de Amor Divino la consumirá, y el alma humana en divina se convertirá, al unirse con el Amado¹⁴ y una sola serán, porque el Amado la abrasará en un fuego de Amor Eterno que Sus rayos de Amor y Misericordia la alcanzarán y toda ella se consumirá en Amor Divino. Y así, una sola se hará con Quien la abrasará en un Amor Eterno que nunca acabará.

Es el Amor Divino que llegará y tu alma gozará los suaves deleites de la Eternidad. Es el rayo celeste que sobre ti caerá y en ti arderá, y fuego prenderá porque una sola alma se hará con Quien, desde siempre, en su gozo y su seno en una sola la convertirá, por tenerla allí amada y elegida desde toda la Eternidad.

En una sola alma se convertirá el Creador y su criatura, uno solo se harán por el Fuego Divino que al alma cauterizará y en uno solo los convertirá. Solo el gozo y el

¹³ 1 Cor 15, 28

¹⁴ Cant 6, 3

deleite el alma sentirá y ya nunca se soltará de tan grande y elevado anhelo que ya vivirá para una Eternidad.

Es el canto del alma, de tu alma y de Mi Alma que un día se unirán. Espera, alma Mía, que un día llegará entre cantos y algarabías.

Los hijos de los hombres partirán a un mundo lejano que cercano se hará, y lo que lejos parecía llegará; y en él todo hombre, toda alma, vivirá: los que anhelaban y esperaban¹⁵, que el que no anhela y espera sucumbirá aquel día por no esperar, y su lámpara¹⁶ apagada no abrirá la puerta que ya cerrada está por no haber esperado cuando, abierta, te invitó a pasar.

Es el último canto y convite para el alma¹⁷. Ya todo fiesta será. Aguarda, alma Mía, que ya llega a Quien a ti se unirá.

Es el canto del alma que espera y anhela. Por ti vengo, por ti aquí estoy ya¹⁸. Pero, alma Mía, ¿tú me esperas ya, o

¹⁵ Is 40, 31

¹⁶ Mt 25, 1 – 13 Evangelio del 1 de septiembre de 2023. Isabel de Dios no sabía esta “coincidencia” cuando recibió el Mensaje en la madrugada del 1 de septiembre de 2023.

¹⁷ Mt 22, 1s ; Lc 16 - 24

con la lámpara apagada¹⁹ estás? Mira que vengo y te llamo²⁰, pero si no me aguardas y cuando la puerta abro no estás, la puerta se cerrará y tus lágrimas no la abrirán²¹ porque el tiempo de la espera pasó, y las almas que aguardaban y sus lámparas brillaban sin cesar pasarán y la puerta se cerrará; ya no se abrirá más porque anunciado estaba y el alma debe oír y escuchar la Voz que la habla sin cesar y obedecer para después no llorar.

Te hablo, alma Mía, que por Mi causa padeciste²² y fuiste arrojada al horno de la humillación, pero tu dulzura y mansedumbre afrontando las duras pruebas²³ de la humillación te hicieron valiosa a Mis ojos y Mi Corazón te deseó. A ti se unirá y nunca nos separarán; pero con arrojo y valentía sufre y anhela que ese día llegará, pero hasta entonces hazte valiosa a Mi Santo Corazón muriendo en tu

¹⁸ Jn 14, 3,18

¹⁹ Pr 13, 9 ; Mt 25, 1s ; Lc 12, 35s

²⁰ Ap 3, 20

²¹ Lc 13, 25

²² Mt 5, 11 ; Mt 10, 22 ; Jn 15, 18 ; 2Tim 3, 12

²³ Sant 1, 12

cruz²⁴ cada día por el anhelo divino de un Cielo y un Amor Eterno.

En ti está la Llaga de Mi Amor. Hazte valiosa para Mi Amor arrojando de ti todo sinsabor y amargura y conviértete en dulzura los ayes de tus lamentos para, un día, quemarte y abrasarte en el Fuego Divino²⁵ y ser una sola con el Alma de tu Señor.

Es el canto divino del alma porque ya llega, ya está aquí, Quien la ama y la atrae con fuegos divinos y dulces cantos de Amor.

Es el anhelo del más allá que trae la Buena Nueva: Ya llego, ya estoy aquí, pueblo Mío; si no me esperas, cuando vuelvas tu mirada ya habrá pasado el rayo de tu luz y la oscuridad te cegará; pero si me estás esperando y tu lámpara brilla ante Mí, tu anhelo se convertirá en vida de tu alma para una eternidad.

Es el Fuego Divino que abrasa el alma de quien Le espera. Entre destellos de luz y de calor cauteriza el alma y la hace una sola con su Creador.

²⁴ Mt 10, 38 ; Mt 16, 24

²⁵ Mt 3, 11

Es el Fuego de Dios que arde de Amor²⁶, y en ese Amor, Fuego de Amor, el alma se consume de amor, y sus gemidos y lamentos de un tiempo de dolor se consumen y apagan saciados del Bello Resplandor²⁷, de la única Luz que arde de Amor en un Fuego Eterno de Amor.

Cruz y amor se consumen en el Fuego del Amor Divino, y la cruz que dolía y escocía en un cuerpo corrupto, se convierte en dulce mensajera de amor, que hace brillar el horizonte lejano de la Eternidad y lo acerca hasta poderlo tocar. Oh cruz gloriosa, la que duele en la Tierra y es todo gozo en el Cielo. Si tu cruz no llevas, ¿cómo pasarás al Cielo?

Solo la lámpara encendida ilumina el dolor de tu cruz y te hace valiosa a los ojos de tu Señor. Gozo del alma es tu cruz cuando llevada entre transportes de júbilo a tu Señor veas cómo tu cruz se funde en una sola con La que del mal te salvó, porque en ella murió Quien a este mundo vino por tu Redención²⁸. El Padre Le envió²⁹ para tan alta Misión.

²⁶ 1 Jn 4, 8

²⁷ Jn 16, 20

²⁸ Jn 1, 29 - 34

²⁹Mt 10, 40 ; Mc 9, 37 ; Jn 6, 38.44 ; Jn 20, 21

Sin Él hoy no podrías leer en este Mensaje de Amor que un día el Cielo poseerás con Él³⁰.

El Hijo amado del Padre en la Cruz murió por tu amor³¹, y hoy te llama a leer este Mensaje de Amor, que del incendio de Su Corazón te llama a Su Amor poseer.

Elévate de la tierra, deja tu alma volar y suspira por Quien tu alma espera.

Ven Señor Jesús³². Maranathá³³».

³⁰ Lc 23, 43

³¹ Jn 3, 16

³² Ap 22, 20

³³ 1 Cor 16, 22

MENSAJE 113 1. OCTUBRE. 2023

«Vendrán las nubes y desprenderán el rocío, el rocío de la Justicia¹, a este mundo perdido y sin rumbo.

Llegará el final a un mundo loco, enajenado de la verdad, que no ha querido el auxilio de Dios², que ha buscado sus propios caminos³, se ha buscado él solo sus auxilios; auxilios de mentira y falsedad que rechazaban la cruz y buscaban solo satisfacer sus instintos, lejos del bien y del amor.

A un mundo así llega la Justicia. La Justicia de Dios⁴, porque ¿qué hombre que busca su propia salvación lejos de la Salvación de la Cruz, Dios le salvará? ¿Qué hombre que rechaza la Salvación que Dios le vino a traer sufriendo en la Cruz por él, Dios le salvará?⁵

¹ Is 45, 8

² Sal 121, 2

³ Is 55, 8

⁴ Mt 6, 33 ; Rom 2, 5

⁵ Lc 23, 39 - 40

Nada quedará en entredicho⁶, nada, todo se verá a la Luz de la Justicia y cada hombre recibirá su paga⁷. Ninguna obra mal hecha será recompensada, y ninguna obra buena será olvidada por el Hijo de Dios.⁸

Todo sucumbirá y nada quedará en este mundo⁹, pero las obras, todas, se verán en el Juicio de cada hombre, porque el mundo ya está juzgado por sus obras¹⁰, obras de maldad y de iniquidad.

Todo en este mundo se verterá a la luz y todo saldrá de sus madrigueras, madrigueras de mal donde se esconde y se fragua el mal de este mundo. Nada quedará escondido, todo se sabrá y el mal recibirá su paga: paga de maldad en el infierno¹¹, que existe; ¡hijos!, sí, existe. Es el lugar donde irán las obras de este mundo y sus hacedores¹². Todo mal acabará en ese lugar de ira y soberbia, fuego ardiente que consumirá y no terminará¹³. Solo las obras del

⁶ Mt 10, 26 ; Lc 8, 17 ; 12, 2 ; Rom 2, 16

⁷ Gál 6, 7

⁸ Rom 2, 6 – 11 ; Sant 14 – 26 ; Ap 20, 12

⁹ Ap 21, 1

¹⁰ Jn 12, 31 ; 16, 8 - 11

¹¹ Mt 25, 41 ; Ap 20, 14 – 15 ; 22, 15

¹² Ap 21, 8

¹³ Mt 25, 41

Espíritu¹⁴ y sus hacedores irán al Cielo prometido¹⁵; obras de misericordia y bondad¹⁶, esfuerzo y amor por el Hijo de Dios, por Su Amor, obras de adoración al Dios Verdadero, Uno y Trino¹⁷.

Solo las obras del bien irán al lugar de donde salieron: al Cielo prometido por el Hijo de Dios en la Cruz¹⁸.

Las obras de la iniquidad¹⁹ irán al lugar de donde salieron: al infierno, lugar donde moran los ángeles caídos²⁰ por la soberbia de su líder, el ángel de la perdición: Satanás, el pérfido y soberbio Lucifer²¹.

La realidad se escapa a vuestros ojos, pero no a vuestras almas. Sucumbiréis aquel día ante el horror que se avecina a este mundo²², y no tendréis donde agarraros.

¹⁴ Rom 8, 4 – 13 ; Gál 5, 22 - 25

¹⁵ Lc 23, 43 ; Gál 6, 8

¹⁶ Mt 25, 35 - 36

¹⁷ Mt 28, 19

¹⁸ Lc 23, 43

¹⁹ 1 Cor 6, 9 – 10 ; Gál 5, 19 - 21

²⁰ Mt 25, 41 ; Ap 12, 7 - 12

²¹ Is 14, 12 - 15

²² Is 13, 6 - 8

Veréis sufrir a vuestros hijos²³ presos del mal de Satanás, y no tendréis dónde clamar, porque el tiempo ha pasado. El tiempo del bien y del amor, el tiempo donde la súplica era escuchada porque aún era el tiempo propicio.²⁴

Sucumbirá el mundo ante el horror que se le viene encima. Las huestes de Satanás, el diablo, invadirán vuestras vidas y las llenarán del horror del infierno²⁵, de la maldad y la perversión, y ¿dónde iréis a clamar? Nadie os escuchará. Todo el mundo intentará escapar y no podrán. Llegará el final a un mundo que no ha querido a su Dios y Señor, que no ha querido Su Amor, que le ha despreciado y se fue por sus caminos. Es la justa paga al pecado y a los pecadores impenitentes que han asolado este mundo con sus perfidias e iniquidades.²⁶

No habrá escapatoria de un mundo que tendrá que morir sin remedio, y en sus últimas bocanadas de vida vivirá la desesperación y el horror del pecado contra Dios;

²³ Dt 28, 32 .41

²⁴ Jn 12, 35 - 36

²⁵ Ap 9, 1 – 11 ; Ap 18, 2

²⁶ Lv 26, 14s ; Dt 28, 15 ; Is 13, 11; Bar 1, 15 -22 ; Rom 6, 23

el pecado contra el Espíritu Santo²⁷. Porque, hijos, Él ha estado con vosotros sin cesar²⁸, intentando en vuestras almas y vidas sacaros del pecado, y ha llenado de Luz este mundo²⁹, pero no Le habéis hecho caso, e incluso habéis ido contra Él cuando no Le reconocéis en vosotros y vuestras vidas por el pecado de soberbia³⁰ y la falta de rigor.

Es un mundo lleno de maldad y a Dios no le habéis creído³¹. No habéis sido fieles³² y agradecidos a Sus enseñanzas, a Sus directrices, a Su Luz. No habéis querido ver la Luz cuando Él os llena de ella. No habéis querido Mi Cruz, donde morí por vosotros³³. Habéis rechazado la Salvación³⁴ y os creéis muy santos³⁵ los que estáis a Mi lado, pero rechazáis la Luz que os envío; antes la verán los hipócritas de este mundo, los falsos de este mundo, porque no tienen miedo a verla; es que no la quieren porque siguen

²⁷ Mt 12, 31 - 33

²⁸ Jn 16, 7

²⁹ Jn 16, 13

³⁰ Prov 18, 12 ; Hch 7, 51

³¹ Sal 106, 24 ; Jn 10, 26 ; 1Jn 5, 10

³² Lc 16, 10 - 13

³³ Rom 5, 8

³⁴ Jn 1, 11 ; Jn 5, 43 ; Jn 12, 48

³⁵ Lc 18, 9s

al diablo³⁶; pero vosotros, hijos, los que decís que me seguís, no la veis porque no queréis verla, porque os compromete y os saca de vuestros aposentos de comodidad y bienestar³⁷ en un mundo que amáis aunque sabéis que debéis odiarlo, pero lo amáis y estáis clavados en él, en lugar de preferir estar clavados en Mi Cruz; La que no queréis y rechazáis, aunque decís que la adoráis, pero cuando llega el momento de ser clavados en ella huis y decís que no me conocéis³⁸ con vuestras obras de negrura y maldad, y os creéis muy santos porque decís: “Señor, Señor”³⁹; pero vuestras lámparas⁴⁰ están apagadas, las apagó Satanás con su solo soplo ante la mirada impasible de los que os decís santos en vuestro interior porque habéis entregado vuestra vida al Señor; que equivocados estáis por vuestro pecado y soberbia.

Hijos de Mi Iglesia⁴¹ que siguen a Satanás, el diablo, y se creen muy santos pero sus obras son del infierno, y sus

³⁶ Mt 13, 38 ; 1Jn 3, 8.10

³⁷ Lc 18, 18 - 30

³⁸ Mt 10, 33

³⁹ Mt, 7, 21

⁴⁰ Mt 25, 1 -13

⁴¹ Mt 16, 18

palabras también porque son ambiguas siempre que no sean tan claras como la luz del día.

Cuando vuestras obras y palabras no os claven en Mi Cruz, no sois Míos, y no digáis aquel día: “Señor, Señor”, porque os diré: No os conozco⁴². ¿Tus obras son Mías? ¿Tus palabras son Mías? ¿Dónde estás? No te veo. No te veo clavado en Mi Cruz, en la Cruz de tu Señor. ¿Dónde estás? Respóndeme. No te escondas de Mí, porque Dios siempre te ve⁴³ y no tendrás donde esconderte.

El Juicio justo a este mundo no tardará y tú, hijo, estás en él. Hoy te insto a no desobedecer Mis Palabras y morir en la cruz, en la tuya de cada día⁴⁴. Acostúmbrate a no ser el centro del mundo, que amas, y ocultar tu soberbia bajo una humildad mentirosa, porque no lo eres. No eres humilde cuando no estás ante la verdad; y la verdad es que te escondes de Mí porque no quieres ver tu fealdad y no quieres sufrir como tu Maestro⁴⁵, quieres ser de Él, pero en

⁴² Mt 7, 22 - 23

⁴³ Sal 139

⁴⁴ Mt 10, 38; Mt 16, 24

⁴⁵ Mt 10, 24 ; Lc 6, 40

tus caminos. Un día verás tanto horror en tu vida por huir de la verdad, de la verdad en tu vida.

Hoy es tiempo de reflexión en tu vida, y si Mis Palabras no te hieren⁴⁶ en tu soberbia y en tu maldad es que estás muerto; muerto a la vida; muerto a la esperanza. Solo si te hundes en las profundidades de tu alma llorando tu pecado y con ansias de Mi perdón⁴⁷, y dispuesto a morir en la cruz, habrás salvado tu vida para la Vida Eterna.

¡Sal!⁴⁸, hijo, de tu muerte; resucita a la vida. ¡Sal!, de las profundidades de la muerte eterna en la que estás por tu rechazo a la Luz. ¡Sal!, de ti, de tu egoísmo, de tu soberbia. ¡Sal!, de la negrura de tu vida, de confort y de querer agradar a los hombres. ¡Sal!, hijo, ¡Sal de la muerte en vida y vive para Dios!. Resucita a la Vida que el Hijo de Dios vino a traerte en la Cruz.⁴⁹

Aquel día los ángeles llorarán por la suerte de Mi pueblo. Llorará el Cielo y destilará el rocío de Mi Justicia a

⁴⁶ Heb 4, 12

⁴⁷ Lc 18, 13 - 14

⁴⁸ Jn 11, 43

⁴⁹ Jn 11, 25 - 26

un mundo que no ha querido a su Dios, que ha preferido sus caminos a los caminos de Dios.

Es el tiempo, hijos. Es el momento. Todo el que haga las obras del mal irá al lugar de las obras del enemigo de Dios; y no hay Salvación fuera de la Cruz de Cristo⁵⁰.

El mundo está en una seria condena ante Dios, y los hijos de los hombres deben elegir⁵¹ el camino con seriedad y rigor, en unos tiempos en los que los “buenos” hacen las obras de los “malos” y siguen considerándose buenos. ¡Luz, hijos, abrid los ojos a la Luz!⁵² No hay obra buena en el infierno, y no habrá obra mala en el Cielo. Cada uno irá al lugar de sus obras.

En un momento de rigor me dirijo a vosotros, queridos hijos, para daros un último aviso de emergencia en unos momentos tristes para vuestras almas: están en serio peligro de condenación eterna las almas de Mis hijos, porque no quieren la Luz de Mi Santo Evangelio⁵³, ni la

⁵⁰ Hch 4, 12

⁵¹ Eclo 15, 16 - 18

⁵² Jn 8, 12

⁵³ Mc 1, 15

Luz de los Mandamientos⁵⁴. Rechazan los auxilios del Cielo⁵⁵ y dicen que no son Míos. Están rechazando a Mi Santo Espíritu y se dicen Míos. Hijos, avisados estáis del peligro de condenación, después no me digáis: “Señor, Señor”, porque os diré: No os conozco; vuestras obras están ante Mí, y no son Mías, no son de Mí. ¿Dónde está vuestra cruz, la que os di para que murieseis en ella? Esa cruz que me presentáis es falsa, no es la que Yo, el Hijo de Dios, os di; no la conozco, esa cruz no os salva porque no procede de la Mía. Amén. Amén. Y vuestras almas irán al lugar de sus obras⁵⁶. No os engañéis más. No sucumbáis más al engañador⁵⁷ de vuestras vidas. Abrid vuestros ojos a la Luz o será demasiado tarde.

Me despido con un serio aviso a este mundo, a vuestras almas. Solo el que me escuche podrá salvarse si su alma está en peligro.

Es el tiempo. Abrid vuestros ojos a la Luz que viene de lo Alto. Amén. Amén».

⁵⁴ Éx 20, 1s ; Lv 19, 1 – 18 ; Dt 5, 6 -22

⁵⁵ Sal 78, 22

⁵⁶ Mt 13, 36 – 43 ; 2 Cor 5, 10

⁵⁷ Gén 3, 13 ; Mt 13, 19

MENSAJE 114 1. NOVIEMBRE. 2023

«Dice Jesús: Es el tiempo. Calzad las sandalias, las sandalias del pescador, comenzad a caminar. Es el tiempo; buscad la paz¹ de Mi Mandato en vuestro corazón² y empezad a caminar porque es el tiempo, el tiempo ha llegado. Es un anuncio del Cielo porque hay que comenzar. Es un tiempo nuevo y lo viejo ha pasado³, dejad de pensar en lo perdido, en lo pasado; ahora es el tiempo, un tiempo nuevo, un tiempo de rigor y, en consecuencia, una nueva mentalidad⁴ os debe asistir para poder con las inclemencias del tiempo, el tiempo que se avecina a este mundo.

¿Cómo debéis caminar? En fe, hijos, en fe; y no olvidéis lo antiguo porque si es de Dios nunca pasa⁵. Olvidad el tiempo vivido porque no volverá y comenzad con una nueva mentalidad a afrontar la nueva situación,

¹ Sal 34, 15 ; Heb 12, 14

² Heb 10, 16 - 18

³ Mt 9, 17 ; Lc 5, 37

⁴ Rom 12, 2

⁵ Sal 119, 89 ; Mt 24, 35

una situación difícil y comprometida donde solo la fe y la fidelidad a Dios debe regir vuestras vidas⁶.

El tiempo ya ha comenzado, ya estáis en él y de nada os vale tener miedo o no querer verlo.

El tiempo ha comenzado y estáis en él; vividlo, hijos, con las armas de la fe y de la justicia⁷ en vuestros corazones, y dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios⁸.

El tiempo de la justicia⁹ se cierne sobre este mundo de pecado y de ignominia, luchad cual guerrero implacable desde vuestro interior hasta vuestro exterior: ese es el camino a comenzar.

Un anuncio se cierne sobre este mundo sordo y ciego, pero algunos estáis despiertos y veis pues tenéis el corazón abierto a Mis Palabras y por ello os digo: hijos, el tiempo ha comenzado, el tiempo de rigor, y la bonanza ha terminado; bonanza en Mi Iglesia¹⁰ donde la verdad y el

⁶ Mt 25, 23

⁷ Ef 6, 13-18

⁸ Mt 22, 21

⁹ Ecl 3, 17

¹⁰ Mt 16, 18

bien estaban a la vista, ahora deberéis buscar lo que antes se veía pues estará escondido a vuestros ojos; pues el león rugiente¹¹ demolerá todo lo santo, todo lo de Dios¹² y por ello estará escondido para poder sobrevivir a la persecución religiosa¹³ que se extenderá por todo el mundo. Un mundo perdido, cada vez más, que ya no verá la luz; la luz estará escondida para él.

Es hora de avisar al mundo de lo que se cierne sobre él. Es hora de hacer el equipaje y marchar por los caminos, buscando la paz y poder vivir la fe lejos del rigor y la crueldad de un mundo que se ha vuelto loco, y enajenado de la verdad, persigue a su Dios y Señor en Sus hijos¹⁴. Os llamarán locos porque ellos no reconocen su locura ni su condición de verdugos. El mal los ha dominado en sus mentes y corazones¹⁵, y persiguen la locura en la que ellos han caído. Una cosa es cierta para ellos: Dios existe, pero ¿dónde? ¿Dónde está? Y todo lo que rezuma Gracia de

¹¹ 1Pe 5, 8

¹² 2Tes 2, 4; Dan 8, 10-12

¹³ Ap 13, 7. 15

¹⁴ Jn 15, 20; Ap 12, 17

¹⁵ Jn 13, 27

Dios será extinguido¹⁶, porque Dios existe, pero ¿cómo acabar con él? Y querrán acabar con Mis hijos¹⁷, porque Yo, el Señor, estoy en ellos¹⁸ y viven Mi Gracia.

Es un tiempo convulso que dará rienda suelta a su odio a Dios y a todo lo que es de Dios¹⁹. Satanás está detrás²⁰ de una maquinaria puesta en marcha para desatar la persecución religiosa, y así acabar con la fe en este mundo²¹. Pero, hijos, es el tiempo: no solo significa el horror que se avecina para dar paso a la Venida del Hijo del hombre²²; también significa un tiempo de prueba, donde la fidelidad de Mis hijos será puesta a prueba. El amor de los corazones al Hijo de Dios será puesto a prueba²³, y en esa prueba se glorificará Al que murió en la Cruz²⁴ para daros la Vida Eterna²⁵.

¹⁶ Dan 8, 11-12

¹⁷ Dan 8, 24

¹⁸ Jn 14, 20-23

¹⁹ Ap 13, 5-6

²⁰ Ap 13, 2

²¹ Ap 13, 15

²² Mt 24, 29ss

²³ Prov 17, 3; Eclo 2, 1

²⁴ Fil 2, 8

²⁵ Jn 3, 16; 6, 40

Estoy aquí, hijos, en esta noche²⁶ para deciros: hijos, es el tiempo de comenzar a caminar. Empezad ya y no os lamentaréis. Cambiad, hijos, cambiad²⁷; ya no es tiempo de vivir como antes, todo ha cambiado y aún más lo hará. Solo ha empezado lo que se cierne sobre este mundo, pero empezad a vislumbrar lo que viviréis, viendo lo que ya vivís y está ocurriendo²⁸.

Un mundo convulso, destruido en sus cimientos, está a punto de sucumbir. Ha dejado de acogerse a la Misericordia de Dios, ya no sabe lo que es la Misericordia de Dios, y solo quiere vivir a su gusto y a su libre albedrío, y a eso lo llaman Misericordia de Dios. Es su voluntad en todo, lo que persiguen, y olvidan la Voluntad²⁹ que rige el mundo y la existencia del hombre.

Hijos ¡escuchad! esta noche lo que vengo a deciros: Todo el que dé un paso atrás en la fe será juzgado con rigor cuando con ese paso arrastre a Mi pueblo al precipicio de

²⁶ Isabel de Dios ha recibido el Mensaje en la madrugada del 1 de noviembre de 2023, día de todos los santos.

²⁷ Mc 1, 15 ; Lc 13, 1s ; Ef 4, 22 -24

²⁸ Lc 12, 54s

²⁹ Sal 22, 29 ; Sal 47

la condenación eterna³⁰, y no habrá Misericordia para los que alejen a las almas del Hijo del hombre, buscando su perdición en una voluntad que no está unida a la Voluntad de Dios, sino a un cambio en Mi Iglesia favorecido por un poder humano que solo quiere la destrucción de Dios y de todo lo santo. En ese mundo viviréis, y por ello debéis protegeros de los maestros de la ley³¹, porque han olvidado la Ley antigua de Moisés y los santos profetas, y ahora rige para ellos la ley del mundo, y la quieren llamar la ley de Dios, y en ella os querrán hacer vivir.

No, hijos, no deis un paso de conformidad con lo que sabéis que no es Mío, que no está en Mi Santo Evangelio³² y no viene de los Mandamientos. Lo que no es Mío no os pediré cuentas de no haberlo cumplido.

Os haré llegar lo que debéis hacer, en cada momento Mi Santo Espíritu os asistirá³³ si con fe vivís y en verdad queréis vivir ante el Hijo de Dios.

³⁰ Dn 12, 2 ; Mt 23, 13s ; Mc 9, 42-49

³¹ Mt 16, 5s ; Mc 8, 15 ; Lc 12, 1

³² Gál 1, 6s

³³ Jn14, 26

Os buscarán y darán muerte a algunos³⁴, y querrán dar ejemplo a todos de lo que pasará si no seguís sus consignas; pero nada os sucederá si seguís Mis instrucciones³⁵, las que os dejo en Mis Palabras.

No es tiempo de sucumbir al terror, sino de andar en fe y no olvidar Mis enseñanzas, las que os dejé por amor a un pueblo que llevo en Mis entrañas y en Mi Corazón.

No os asustéis del mal, pues estoy con vosotros³⁶ y no os dejaré nunca³⁷, ovejitas de Mi rebaño³⁸.

Es un tiempo difícil y duro para la humanidad el que se avecina y no encontraréis descanso, pero buscad y hallaréis³⁹, porque estoy con vosotros y no me aparto de vosotros.

³⁴ Mt 10, 16s ; Mt 24, 9

³⁵ Jr 1, 19

³⁶ Sal 23, 4

³⁷ Is 49,15 ; Mt 28, 20

³⁸ Ez 34, 11s ; Lc 12, 32 ; Jn 10, 27

³⁹ Jer 29, 13 ; Mt 7, 7

No busquéis la conformidad con este mundo⁴⁰ porque irremediablemente os separaréis de Mí, de vuestro Dios y Señor.

Sembrad con paz la cosecha que dará fruto⁴¹ con vuestra adhesión a la Verdad y vuestro camino sincero ante Dios.

No os alejéis unos de otros, los que puse a vuestro lado para que viváis la fe unidos, y protegeos unos a otros de todo mal.

El tiempo se acaba y será difícil vivir en estos tiempos de pecado y maldad, pero Dios os asiste en todo momento y está con vosotros.

No os asustéis de los que pueden matar el cuerpo, temed a los que os pueden alejar del Hijo de Dios para una eternidad⁴².

Os doy Mi Paz⁴³ y os llevo en Mi Santo Corazón. No me alejo de vosotros, siempre estoy a vuestro lado.

⁴⁰ Rom 12, 2

⁴¹ Jn 15, 5

⁴² Mt 10, 28

⁴³ Jn 14, 27

Cuidad a Mi niña, a Mi niña del Alma, ella os llevará a Mí en unos momentos duros y difíciles para vuestra vida. Hacedla caso y no la hagáis sufrir con vuestro escepticismo, ella os lleva a Mi Santo Corazón con su fidelidad a Mis Palabras. El mundo la conocerá porque es Mía, y me valdré de su amor por Mí para llevar a este mundo la Luz en la oscuridad en la que está sumido; ella os dirá lo que debéis hacer, y cuando todo acabe ella estará a Mi lado porque conoce Mi Nombre⁴⁴ y Mi Amor por ella.

Son tiempos de paz en la prueba y de dar Gloria a Dios con vuestra vida y vuestra fidelidad⁴⁵ al Hijo del hombre. Hacedme caso y salvaréis vuestras almas. Amén. Amén.

Un mundo perdido y loco corre al precipicio de su perdición, y en esa carrera quiere arrastrar a Mis almas. Parad vuestros pies y rezad, que es el comienzo de los dolores⁴⁶. Parad vuestros pies y suplicad al Dios del Cielo⁴⁷ por vosotros y vuestros hijos, y alcanzaréis Misericordia⁴⁸.

⁴⁴ Sal 91, 14

⁴⁵ Miq 4, 5 ; Heb 10, 23

⁴⁶ Mt 24, 8

⁴⁷ Lc 18, 13 – 14 ; Sal 51

⁴⁸ Sal 116, Sal 117, 2 ; Sal 118 ; Sal 136

No sucumbáis a las nuevas doctrinas que os llevan a la perdición. Una Palabra está escrita, y una Palabra os juzgará; nadie la podrá borrar ni cambiar, es Eterna y será vuestro juez aquel día, ella os juzgará a la luz de vuestras obras⁴⁹ ante el Hijo del hombre.

Hacedme caso, hijos, es el tiempo; el tiempo de la Justicia y de la gran calamidad⁵⁰. Es vuestro tiempo y en él debéis vivir para Gloria de Dios y no para vuestra condenación.

Es el tiempo de la ignominia, de la vergüenza, del odio despiadado a todo lo santo.

Alejaos de las nuevas doctrinas y de todos los que las predicán y siguen⁵¹. Alejaos para no sucumbir en el mal y en el pecado de Satanás. Alejaos y sentíos felices de seguir la única Palabra Revelada que no tiene fin y es más estable que el cielo. Un día os alegraréis junto al Hijo del hombre en el Cielo prometido. Amén. Amén.

⁴⁹ Sal 62, 13 ; Rom 2 , 6 ; 2Cor 5, 10

⁵⁰ Mt 24, 15s ; Mc 13, 14 - 23

⁵¹ Prov 14, 15 ; Prov 16, 17; 2 Pe 2

En un momento de rigor me dirijo a vosotros. No echéis en saco roto Mis Palabras. Hacedme caso, hijos, y salvaréis vuestras almas. Amén. Amén.»

Padre nuestro...

MENSAJE 115 1. DICIEMBRE. 2023

«Las nubes destilarán el rocío de Mi Justicia¹ sobre un mundo escarnecido por el dolor y el pecado.

Vendrán sobre ti, Israel², los enemigos³ y te aplastarán con el furor de Mi Justicia porque un día estuve en tu puerta⁴ y no me abriste y rechazaste la Salvación que vino a ti⁵, rechazaste el Bien y el Amor⁶ y te confundiste con unos dioses, dioses de barro y arcilla⁷, que traerán sobre ti la perdición⁸. Vine a un mundo que no me recibió⁹ y olvidó las antiguas profecías, me rechazó y rechazó la Salvación que vine a traer.

¹ Is 45, 8

² Lc 19, 41 -44

³ Jue 2, 14 – 15 ; Jr 12, 7 ; Lc 21, 20 - 22

⁴ Ap 3, 20

⁵ Lc 19, 41-44 ; Jn 19, 15

⁶ Lv 26, 14s ; Dt 28, 15s ; Jr 2, 17

⁷ Dt 4, 25 – 28 ; Jr 2, 28 ; Sal 115, 4 -8

⁸ Lv 20, 2 ; 26, 1 ; Dt 17, 2-5 ; Jue 2, 11 – 14 ; Jr 2, 11.19 ; Jr 11, 7-8 .13 .17

⁹ Jn 1, 10 -11

Hoy os hablo por Mi querida niña Isabel, os hablo y no me escucháis¹⁰, os insto a seguir Mis Mandatos¹¹ y no lo hacéis.

¿Qué haré con un pueblo ciego y sordo que no quiere ver¹² ni oír?

Es un tiempo difícil y duro sin igual porque el demonio, Satanás, está con un poder que no tuvo nunca sobre las conciencias de Mis hijos. Es el momento de la prueba y ¿qué haréis, hijos?

Yo os diré lo que haré: enviaré la calamidad¹³ y el silencio de Mi Palabra, os dejaré, os abandonaré en vuestro egoísmo y vuestra maldad¹⁴ y dejaré que os consuma la perfidia de Satanás, el diablo, que solo quiere vuestra destrucción. Ya no hablaré más a un pueblo que no quiere escuchar, esperaré el tiempo propicio cuando el dolor y el sufrimiento os consuma y anheléis con ardor Mi Palabra¹⁵. Esperaré a que esto suceda y no me cansaré más de hablar

¹⁰ Jn 8, 43

¹¹ Lv 26, 3 ; Dt 6, 1-3 ; Sal 119 ; Jn 14, 15

¹² Mc 8, 18

¹³ Gén 6, 17 ; Lv 26, 14s ; Dt 28, 15s ; Jr 6, 19 ; 35, 17 ; 36, 3 ; 44, 2 ; 49, 37

¹⁴ Prov 11, 7 ; 14, 32

¹⁵ Sal 78, 34 - 35

a oídos que no quieren escuchar¹⁶, a conciencias muertas barridas por el mal de Satanás y que Mis hijos han dejado su puerta abierta para que el mal destruya la fe de Mis hijos.

Nada quedará en entredicho¹⁷ y se sabrá porqué todo un Dios, enamorado de Su criatura, deja de hablar a un mundo ciego y sordo lleno de maldad y de pecado que prefiere seguir sus propios caminos¹⁸.

Es hora de dejar a un mundo ciego y loco llegar al borde de su precipicio, es hora de dejarle probar y hartarse de su propia maldad¹⁹, es hora de dejarle solo, con sus propias leyes y egoísmos a ver a donde llega y cuando clame a Dios pidiendo auxilio²⁰, y verdaderamente desee el auxilio de Dios,²¹ vendré en su ayuda²², y no antes²³; porque, hijos, es inútil. Vuestra indolencia y desgana por las cosas de Dios está llegando a unos límites

¹⁶ Ez 20, 3

¹⁷ Lc 8, 17

¹⁸ Is 56, 11

¹⁹ Sal 34, 22

²⁰ Sal 121

²¹ Sal 102 ; Sal 120, 1 ; Sal 130

²² Sal 91, 14- 15

²³ Os 5, 15 ; Mt 23, 39

insospechados. Vuestras conciencias no os urgen a levantaros, porque el demonio las ha destruido²⁴. Estáis acomodados a lo que os digan aquellos a los que les habéis dado la autoridad que habéis quitado a Dios²⁵, y así os van las cosas: un mundo cada vez más empecatado y alejado de Dios que se lleva por delante a vuestros hijos y a vosotros, los que siempre habéis estado cerca de la fuente de la Gracia. Por eso os digo: cerraré la puerta de Mi Palabra, y a ver a dónde vais solos.

Sin Mi ayuda nada podéis²⁶, pero vosotros seguís creyendo que podéis ir solos. No queréis cogeros de Mi mano. Queréis ir solos, y os meteréis en la guarida del lobo y os devorará²⁷, y entonces ya será demasiado tarde para socorremos, porque estáis dando el poder sobre vosotros a vuestros enemigos, y ellos no os socorrerán aquel día, sino que os devorarán.

²⁴ Mt 13, 19

²⁵ Jr 17, 5

²⁶ Jn 15, 5

²⁷ 1 Pe 5, 8

Acercaos a Mí, hijos²⁸. Implorad del Dios del Cielo el auxilio sobre vosotros y vuestros hijos, y no os faltará; pero ahora no lo hacéis. Os sentís muy ufanos con vuestras listezas y vuestros mundos particulares y no necesitáis a Dios, os sentís bien con Él porque os habéis creído un camino falso²⁹ que lleva a Dios, pero no pasa por la Cruz³⁰ ni por los Mandamientos³¹ y está alejado del Santo Evangelio³²; pero os han convencido que no pasa nada, que todo cambia, y el camino a Dios también³³.

Os han engañado³⁴, queridos hijos, pero a Mí no me creéis³⁵. No leéis Mis Mensajes con dolor de corazón, solo con curiosidad y por si acaso, en la mayoría de las veces, pero no los leéis con el corazón abierto de par en par para que entre en él la Luz de Mi Gracia³⁶. Así no vais a ningún sitio. Estáis desperdiciando la Gracia que viene del Cielo.

²⁸ Mt 11, 28 ; Jn 15, 4 - 10

²⁹ Sal 119, 29

³⁰ Mt 10, 38 ; Mt 16, 24 ; Mc 8, 34

³¹ Éx 20

³² Mc 1, 15; Lc 18, 18s ; Gál 1, 6-9

³³ Heb 13, 8

³⁴ Gén 3, 4

³⁵ Jn 8, 45

³⁶ Jn 12, 36 ; 2 Cor 3, 6

Escuchadme, hijos, escuchadme y obedeced Mis Palabras o será demasiado tarde para vosotros.

Acostumbraos a obedecer los Mandatos del Señor, a seguir Mis caminos: los que están marcados en la Sagrada Escritura, y a escucharme con dolor de corazón por vuestra maldad y pobreza para entender los designios de Dios en vuestra vida.

Estáis llegando al tiempo del cumplimiento de Mis profecías, pero seguís sin enteraros del camino, mirando a otro lado y esperando el cumplimiento a vuestra manera y en vuestros tiempos, no tenéis luz porque no abris vuestro corazón y no sois dóciles a Mi Palabra; estáis en vuestras cosas y ahí queréis seguir y estar. Por eso os dejo en vuestras cosas, con vuestra ceguera y sordez, y os abandono en vuestras ideas y opiniones, y ahí os dejaré hasta que el dolor os consuma y: imploréis al Cielo Mi auxilio y Misericordia.

Estáis llegando a un momento que no habrá vuelta atrás. Los enemigos os consumirán y os cercarán³⁷ y ya no

³⁷ Dt 28, 25. 49 – 50 ; Lc 19, 43 - 44

podréis escapar de sus garras. Ahora es el momento o no lo tendréis.

Escuchadme, hijos, escuchadme, y haced un serio examen de conciencia de vuestra vida. No escuchéis a los guías ciegos³⁸ que os perderán y os harán caer en la trampa preparada para vosotros.

Es tiempo de caminar y dejar a un lado vuestros miedos y egoísmos. Es hora de caminar cogidos de Mi mano y no soltaros de ella. Empezad hoy, mañana será tarde³⁹.

Un mundo descreído que camina solo en las tinieblas del mal, que no quiere el auxilio de Dios, y cuando lo pide quiere recibirlo en su pecado, no en su arrepentimiento⁴⁰. Este es el mundo que veo desde el Cielo⁴¹ y por el que lloran los ángeles. Mi Madre os protege bajo su manto, pero ya no lo buscáis.

Es el tiempo del dolor⁴² y de la justicia. Preparaos, hijos, para vivir el tiempo preparado para vosotros, para

³⁸ Mt 15, 14

³⁹ Lc 9, 59 - 60

⁴⁰ Am 5, 18s ; Mt 5, 23 - 24

⁴¹ Sal 33, 13

⁴² Mt 24, 8

que en él seáis probados y purificados con el dolor y el sufrimiento. Nada acabará antes que el último pecador haya sido probado en su pecado y maldad, y el Cielo espere expectante y orante su arrepentimiento⁴³. Si no llega, todo acabará, y él habrá perdido la oportunidad de la Misericordia de Dios en su vida.

Es hora de empezar porque el tiempo se acaba.

Todo será sumido en el fuego de Mi Justicia⁴⁴, en el crisol de la purificación, y Mis hijos avanzarán por la senda de Mi Justicia y Mi perdón a todo arrepentimiento sincero del corazón.

Los corazones serán probados⁴⁵. Las almas purificadas. Las mentes renovadas, cuando llegue el momento de Dios en vuestras vidas. El momento propicio. El momento elegido para cada alma.

No os demoréis en escuchar Mi voz. Abrid vuestro corazón a la Palabra que sale de Mi boca, o lamentaréis vuestra indolencia y vuestra impiedad.

⁴³ Lc 15, 7

⁴⁴ Mal 3, 1-5 . 17-21

⁴⁵ Prov 17, 3

Se aleja el tiempo venidero para los que no lo esperan, y no tendrán el auxilio del Cielo porque no lo esperan, no lo necesitan, se creen satisfechos y capaces de sí mismos y no necesitan a Dios en sus vidas⁴⁶, pero tendrán el Aviso en sus vidas, aunque lo rechacen.

Ya llega el momento de Dios en vosotros, y en ese camino os encontraréis con Él y ¿qué le diréis de vuestra indolencia y desgana por luchar⁴⁷ en un mundo que se aleja cada vez más de Dios?

Os dejo en vosotros mismos, en vuestras cosas, en vuestras opiniones y criterios y ¿quién os salvará? ¿Vosotros mismos? ¿Se salva el ahogado a sí mismo?

Este mundo ha rechazado la Salvación de Dios y corre a su precipicio de perdición. ¡Parad vuestros pies, hijos!

En algún lugar os esperaré y os miraré a los ojos queriendo encontrar en ellos la bondad que ahora no encuentro. Para ello os enviaré la tragedia en vuestras vidas. Os dejaré en manos de vuestros enemigos⁴⁸. No se

⁴⁶ Sal 10, 4

⁴⁷ Mt 24, 13

⁴⁸ Jr 34, 20

extirpa un cáncer queriendo, sino actuando. No os puedo dejar en vuestro camino porque os aleja de Mí cada vez más. Algo tendré que hacer. No me obliguéis a extirpar el mal cuando ya esté muy avanzado, porque la cirugía será más cruenta.

Entendéis las cosas del mundo, pero no entendéis las de Dios. Comprendéis los signos de este mundo, pero no los que Dios os envía⁴⁹. Seguís y acatáis las leyes que os impone el mundo, pero no las Mías. ¿Qué haré con este pueblo que sigue su perdición y alardea de ello?

El mañana será tarde, el hoy se está acabando, y el mal progresa en vuestro interior y avanza hasta haceros de él. Aplicaré la cirugía⁵⁰, vendaré vuestra herida y os consolaré en vuestro dolor, pero os habré salvado de vosotros mismos y vuestro pecado. Amén, amén.

El cielo se enrojece y apaga su luz el sol⁵¹. La luna no brilla de noche y las estrellas apagaron su fulgor. El mal avanza y extermina el mundo. Ha llegado. Ya está aquí. Es

⁴⁹ Mt 16, 1-4

⁵⁰ Mc 2, 17

⁵¹ Mt 24, 29 ; Lc 21, 25

el tiempo del anticristo⁵², del dolor y la perdición, pero también la gloria para los que no sucumbirán a la prueba⁵³.

Adiós, hijos, me despido y os abrazo en Mi Corazón.

Un tiempo venidero no es esperado, y no será alcanzado por los que no esperan y recelan de las profecías⁵⁴ de Mi Libro Santo⁵⁵. Están escritas para vosotros, pero no las leéis, y lo que es peor, no las creéis. No sabéis el día ni la hora⁵⁶, pero decís que falta mucho, que será dentro de miles de años. ¿Acaso conocéis el tiempo de Dios?»

⁵² 2 Tes 2, 3s

⁵³ 2 Tes 2, 13 - 15

⁵⁴ Lc 16, 31

⁵⁵ “El «Libro Santo de Dios»: no se halla esta bella denominación en toda la Sagrada Escritura, ni el instrumento que recibe los Mensajes ni su director se hubiesen atrevido -y muy difícil que se les hubiese ocurrido- referirse a ella utilizando otro diferente de los nombres en uso.” Escrito por el sacerdote en junio de 2020 (Mensaje 73)

⁵⁶ Mt 24, 36 . 42

SACERDOTE COLABORADOR CON EL PASTOR SUPREMO

Con fecha 2 de enero 2024, de nuevo tenemos la alegría de contar con un sacerdote para leer y revisar el Mensaje del Señor antes de su publicación. De acuerdo al Decreto de San Pablo VI.

A partir de la anulación de los cánones 1399 y 2318 del antiguo Código de Derecho Canónico San Pablo VI facilitó la publicación de escritos referentes a revelaciones o nuevas apariciones, con tal de que no contengan nada contrario a la fe o la moral, como consta en el órgano oficial de la Sede Apostólica Acta Apostolicae Sedis [58, n° 16 (1966)]. Por lo cual, y atendiendo también a Decretos anteriores de Urbano VIII y de la Sagrada Congregación de Ritos, todo lo que en estos escritos se afirma no va más allá de la que se otorga al juicio humano, y no se pretende condicionar el juicio definitivo de la Santa Sede.

MENSAJE 116 1. ENERO. 2024

«Quedaos todos y pacificaos. En el Nombre del Señor os conmino a obedecer Mis Santas Leyes¹.

Aquí estoy, pueblo Mío, aquí estoy para ti y hoy te hablo por Mi querida niña Isabel. Te hablo y te conmino a obedecerme pues te has ido de Mi lado, me has desobedecido y te has ido lejos² de Mí.

Hoy te digo: Vuelve, ovejita de Mi redil³, vuelve a Mí, a tu Dios y Señor, y camina por Mis caminos⁴, no te alejes de Mí. Mira que estoy a tu puerta y te llamo⁵, y quiero que vengas Conmigo, juntos caminaremos y te susurraré palabras de amor y salvación a tu corazón. Pero no quieres saber nada de Mí, no quieres Mi Salvación, rechazaste Mi Cruz y Mi Salvación y te fuiste con otros dioses que serán tu perdición⁶.

¹ Dt 4, 1-2 ; Jn 14, 15.21

² Lc 15, 11-13

³ Lc 15, 3-7

⁴ Gén 18, 19 ; Sal 128, 1 ; Zc 3, 7

⁵ Ap 3, 20

⁶ Éx 32 ; 2 Cron 36, 14 – 21 ; Jer 1, 14 – 16 ; Jer 2, 8ss ; Os 11, 7

Hoy te digo: Vuelve, vuelve a Mí, a tu Dios y Señor. En el camino te perdí; hoy vuelves a Mí, querida ovejita de Mi redil, vuelves a Mí en este Mensaje de amor y salvación. Tu corazón se ha abierto a Mis Palabras, Palabras de amor y salvación.

Es tiempo de volver⁷, no de marchar lejos de tu Dios y Señor.

El tiempo se acaba y la fuente de la Misericordia⁸ quedará sellada durante un tiempo, el tiempo de la Gran Tribulación⁹. Volverá a abrirse, y se abrirá, pero nunca sabréis cuando sucederá.

El tiempo de Dios en vosotros ha sido despreciado y rechazado por vuestros corazones obstinados¹⁰ y cerrados a la Gracia de Dios, por eso el Señor no escuchará vuestros lamentos y súplicas¹¹ durante un tiempo de purificación¹².

⁷ Jer 4, 1 ;

⁸ Jn 4, 10-14 ; Jn 7, 37

⁹ Mt 24, 15-28 ; Mc 13, 14-23

¹⁰ Ex 7, 13-14 ; Hch 13, 45-46

¹¹ Prov 1, 24-32 ; Is 59, 2 ; Jer 14, 10-12 ; Zc 7, 11-13

¹² Mal 3, 3 ; Sant 4, 8-10

Vuestro dolor abrirá vuestros corazones¹³ y así será más fácil volver al camino, es vuestro tiempo de prueba, vuestro tiempo de desolación¹⁴. Vuestro Dios ya lo pasó antes que vosotros para libraros de la muerte y el pecado¹⁵, en la Cruz, en una muerte llena de dolor y abandono¹⁶ para que ahora vosotros podáis pasar por las puertas del Cielo¹⁷; pero rechazáis una y otra vez la Cruz de vuestro Dios y Señor. ¿Por qué, hijos? ¿Por qué sois tan obstinados?

Una y otra vez os dije que volvería¹⁸, pero no me creéis¹⁹, y seguís viviendo de espaldas a vuestro Dios y Señor y eso os costará un camino de purificación para volver a Él.

El tiempo se acaba, os dije muchas veces, pero no os lo tomáis con rigor, seguís banquetearo y en vuestras cosas, por eso os digo: No se abrirá la fuente de la Misericordia porque la habéis cerrado vosotros con vuestro abandono y rechazo a vuestro Dios y Señor.

¹³ Lv 26, 39-42

¹⁴ Lv 26, 34-38

¹⁵ 1 Cor 15, 3 ; 1Pe 3, 18 ; 1Pe 4, 1

¹⁶ Sal 22, 2 ; Is 53 ; Mt 27, 46

¹⁷ Lc 23, 43

¹⁸ Lc 18, 8 ; Lc 21, 278

¹⁹ Jn 10, 25-26

Ese justo abandono²⁰ que ahora os anuncia vuestro Dios hacia vosotros. Sólo en el dolor y el sufrimiento el corazón se abre a Dios, así sois, hijos, de obstinados y rebeldes²¹ con vuestro Dios y Señor.

Por eso os digo: No abriré las puertas de la Misericordia hasta que vuestras lágrimas no se abran a Mí, vuestro dolor no os empuje a clamar día y noche y os mueva un arrepentimiento sincero de todos vuestros pecados²². Esa será vuestra llave para volver a abrir las puertas de la Misericordia de Dios²³. Quedará cerrada días y años²⁴, y nadie la podrá abrir, ni vuestros lamentos día y noche, ni vuestras lágrimas la abrirán hasta que el arrepentimiento sincero llene este mundo de corazones doloridos y abiertos a Mi Gracia.

Es el anuncio de un tiempo, hoy os lo digo y no os lamentéis después. Quedará cerrada la fuente de la Misericordia y nadie la abrirá. El mundo quedará sombrío y triste, ciego y mudo. El pecado os atenazará el alma y

²⁰ 1Cro 28,9 ; Is 49, 14

²¹ Nm 20, 24 ; Sal 2, 2 ; Ez 3, 26-27

²² Lc 15, 18-21 ; Lc 18, 13-14

²³ Lc 15, 22-24

²⁴ 1Re 17, 1.7.14 ; 18, 1

viviréis sin Dios y sin Luz. Os confundirán los que ahora creéis Mis ministros²⁵ y no sabréis donde ir, la oscuridad llenará este mundo²⁶ de pecado y de maldad, y vuestros hijos sucumbirán a las acciones más aberrantes y detestables, ese mundo llegará por vuestra perfidia y maldad²⁷.

Os habéis alejado de Mí y habéis sucumbido en las trampas del enemigo por vuestro hedonismo y perfidia, no habéis escuchado Mis gritos de Amor que os llamaban, habéis preferido escuchar al enemigo²⁸ de vuestra alma, por eso os digo: El Señor no os escuchará hasta un tiempo y la Misericordia de Dios esperará sin ser derramada a este mundo porque no quisisteis Mis Palabras, rechazasteis Mi Cruz y me abandonasteis²⁹ en manos de Mis enemigos. No os importó Mi dolor y sufrimiento, que estuviera en vuestra puerta día y noche esperando a que me abrieras, alma Mía que por ti morí en la Cruz. No os importó Mi Santo Cuerpo y se lo disteis a las hienas, y no lo tratasteis con adoración

²⁵ Mt 23

²⁶ Mc 13, 24

²⁷ Mt 24, 12

²⁸ Mt 13, 19. 38-39

²⁹ Mt 26, 56

y cuidado, respeto y santo temor de Dios, lo tratasteis de cualquier manera³⁰.

El cielo se oscurecerá³¹ y la luna no brillará, la noche será cerrada y nada se verá porque apagasteis la luz del sagrario y de Mi Palabra con vuestro abandono y maldad. A mis Santas Leyes las relegasteis al olvido y al rechazo, y decidisteis hacer lo contrario a lo mandado por vuestro Dios y Señor³². Os reís de vuestro Dios y ¿creéis que no va a pasar nada?³³, ¿creéis que podéis rechazar vuestra salvación y no va a pasar nada? Vivís enajenados de la Verdad, del Bien y del Amor, y ¿creéis que no va a pasar nada?

La puerta del Amor se cerrará después de tanto tiempo siendo despreciada³⁴ y herida.

La puerta del Amor se cerrará y no se abrirá por vuestros lamentos, para que así vuestro corazón se abra más y más a Mi Gracia.

³⁰ 1 Cor 11, 26-29

³¹ Mc 13, 24-25 ; Ap 6, 12-14

³² Dt 30, 15-20

³³ Gen 19, 12-29 ; Lv 26, 14ss ; Dt 28, 15ss, Dt 29, 21-28

³⁴ Lc 10, 10-16

No sois constantes ni amorosos en el camino de Dios, en seguida os vapulea el enemigo y os saca de él porque vuestras raíces no son profundas y verdaderas, y eso os costará veros solos y desamparados en manos del enemigo Satanás.

Es verdad la vida, es justo el castigo. Vivís en un sueño que se convertirá en pesadilla, no vivís en la verdad de la vida sino en la mentira de una farsa, de un engaño ideado por vuestras mentes inclinadas al pecado y a vuestra destrucción.

Es hora de la verdad en vuestras vidas, empezad a caminar en un camino solitario donde habéis renunciado a caminar con Dios; iréis solos y así os dejaré, es el camino de la Gran Tribulación, el camino del dolor y el abandono de vuestro Dios, es el justo castigo que abrirá vuestros corazones, es la justa amenaza para abrir corazones cerrados, como piedras³⁵ y ennegrecidos por el pecado. Sólo el dolor hará sangrar los corazones de Mis hijos porque ahora no tienen sangre, están secos y ateridos por el frío del pecado y la maldad.

³⁵ Ez 11, 19

El Cielo cierra sus puertas en el tiempo de desolación para este mundo.

El Cielo mira expectante a Mis hijos y llora su pecado.

El Cielo aguarda la Redención de este mundo abocado al precipicio de la perdición.

Así os dejo, queridos hijos, y os aguardo en un tiempo propicio donde se volverá a abrir la fuente del Amor y la Misericordia.»

MENSAJE NO PUBLICADO

MENSAJE 117 1. FEB. 2024

Mensaje del Señor que, por Mandato del Señor, no fue publicado cuando Isabel de Dios lo recibió.

MENSAJE 118 1. MARZO. 2024

«Es el susurro de la voz de Dios que te habla, Isabel. Va más allá de los oídos, es la voz de Dios en el alma. En estos momentos me dirijo a ti, Mi querida niña del Alma, me dirijo a ti: préstame atención y escúchame. Es tarde y la noche de los tiempos se acerca inexorablemente a este mundo de perdición. Escúchame y pon atención: No hay tiempo que perder, el momento de Dios llama a tu vida. Es la voz de Dios que te habla a tu vida, en tu corazón. Es el cumplimiento de Mi voz lo que escuchas en esta noche.

El mundo duerme y no vela¹, no escucha² Mis Mensajes de Amor, está enajenado de la Verdad³, está loco en un desenfreno que le lleva a la perdición; tú, ahora, escucha. ¿Qué haré? Tengo que parar esta locura, este desenfreno que le lleva a la perdición eterna⁴ y ahora estás tú, en Mi Alma y Corazón, y te digo: ¿Qué haré contigo? Te necesito para parar la perdición de este mundo. Irás por

¹ Mt 24, 42 ; 1 Cor 16, 13

² Jer 6, 10.19 ; 17, 23 ; 25, 4

³ Jer 6, 10

⁴ Mt 7, 13

Mí⁵ y me defenderás ante reyes y gobernadores⁶, ante tribunales y misioneros de Mi fe en este mundo. No me escuchan, a ti te escucharan si vas enviada por Mí con Mis signos y señales⁷. Mi voz en el papel no es escuchada, porque le falta tu vida, tu sonrisa, tu envío; una persona como ellos, dotada de los dones y carismas⁸ del Cielo. Necesitan ver, tocar, oír, que su corazón se sobrecoja con la proximidad del Cielo en ellos; solo así sentirán Mi Presencia cerca, real, en sus vidas y corazones. Irás, tú irás. Yo te enviaré y tú, Mi niña del Alma, irás. Irás con Mi Palabra⁹, con Mi Amor por ellos y les dejarás Mi voz grabada en sus oídos. Tus respuestas serán las Mías¹⁰, tu voz será la Mía¹¹, tu sonrisa será la Mía, tus manos tocarán por Mí y curarán a los enfermos¹², tus labios hablarán por Mí. Iré en ti y me moveré en ti, me verán en ti y sabrán que estoy, que estoy cerca de ellos.

⁵ Jer 1, 7

⁶ Jer 1, 18 ; Mt 10, 18; Hch 24 ; Hch 26

⁷ Ex 4, 1-9

⁸ Rom 12, 6-8 ; 1 Cor 12, 1-11. 28 -30

⁹ Ex 4, 12 ; Hch 5, 12-16

¹⁰ Mt 10, 19-20 ; Lc 12, 11-12

¹¹ Ex 4, 12

¹² Hch 3, 1-13 ; Hch 9, 32-34 ; Hch 14, 8-10 ; Hch 19, 11-12

El mundo necesita de Mí como ahora no me tiene y, por un designio del Cielo, el mundo tendrá lo que necesita para favorecer su conversión antes que el enemigo¹³ de las almas haga su aparición en este mundo dificultando e impidiendo Mi labor en ti, Mi pequeña niña del Alma.

Necesito un mundo abierto a Mi Palabra, que escuche la voz de su Maestro¹⁴ en ti, que toque a su Maestro en ti¹⁵, que vea un resurgir de su fe, que el mundo se llene de Mi Espíritu Santo¹⁶ antes que las tinieblas invadan este mundo¹⁷ y todo se haga imposible.

El mundo cerrará su oído a la voz de Dios cuando el enemigo del alma aparezca en este mundo y su perfidia corrompa las almas. Pero, hasta entonces, hay un tiempo de recolección y de cosecha¹⁸ que no se perderá cuando las tinieblas invadan este mundo, sino que, este germen sembrado en este tiempo de misión, dará fruto¹⁹ en muchas

¹³ Mt 13, 19.28

¹⁴ Mt 23, 10; Jn 1, 38 ; 20, 16

¹⁵ Gál 2, 20

¹⁶ Hch 4, 31

¹⁷ Hch 2, 20 ; Ap 6, 12-14

¹⁸ Jn 4, 35-38 ; Mt 13, 24

¹⁹ Mt 13, 23

almas en el tiempo de la Tribulación²⁰ y ayudará a otros a que no sucumban en el poder de las tinieblas cuando las tinieblas invadan y cierren este mundo de pecado.

Yo te hablo a ti, Mi querida niña del Alma, ve y llévalas Mi Amor, llévalas Mi Palabra y Mi voz, llega a sus corazones con el fuego de Mi Amor y enciende sus mentes y corazones con el suave y ardiente susurro de las Palabras del Maestro. Es tu misión, te he preparado en un tiempo de desolación en tu vida para que te despojaras de todo lo que no es Mío en ti. Ahora estás preparada, solo falta que te dote con el equipaje necesario para lo que tu Dios y Señor te pide. Yo te lo daré y brillarás como una lumbrera encendida por Mi Amor. Ve, palomita de Mi Amor²¹, y háblales de Mi Amor.

Es tarde y la noche de los tiempos se cierne sobre este mundo de pecado. No tienen pan, no tienen vino²², no tienen vida. El maligno enemigo ya está haciendo su trabajo en este mundo preparando el camino para la llegada

²⁰ Mc 13, 14-23 ; Rom 5, 3-5

²¹ Cant 2, 14

²² Jn 2, 3 ; Jn 6, 53

del perdedor de las almas²³, que pierde las almas día y noche, del enemigo de Dios²⁴, el hijo de la perdición²⁵. El mundo le espera expectante y tendrá un tiempo²⁶, concedido por el Cielo para probar a Mis hijos²⁷ y que este mundo sufra la purificación necesaria²⁸ para su encuentro Conmigo²⁹.

Hasta entonces, ve, Yo te envíó en esta noche de amor. Estás a Mi lado y escuchas Mi voz, di al mundo que le amo y que morí por las almas en Mi Cruz³⁰. Vuelvo a caminar por los caminos de este mundo, en ti; vuelvo a acercarme a ellos, en ti, a todos los que te rodearán.

EN MI NOMBRE: VE, HIJA DE DIOS, HIJA DEL ALTÍSIMO. VE, EN EL NOMBRE DEL HIJO DE DIOS³¹. YO TE ENVÍO PARA LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS. AYUDA A TU SEÑOR.

²³ 1 Jn 4, 1-6

²⁴ 2 Tes 2, 4

²⁵ 2 Tes 2, 3-10

²⁶ Dn 12, 11-12

²⁷ CIC 672, 675, 676, 677

²⁸ 2 Pe 3, 5-10

²⁹ Mc 13, 26-27 ; Lc 21, 27-28

³⁰ Mt 26, 28 ; Rom 5, 8 ; 1 Pe 3, 18

³¹ Mt 16, 16 ; Mc 14, 61- 62 ; Jn 1, 34

El tiempo ha llegado, ya está aquí. Reconocerán en ti el enviado del Cristo, el enviado que tenía que venir antes que el mundo sea sumido en las tinieblas que le cegarán.

Yo te envío y todos sabrán que eres Mía, que vas en Mi Nombre y te rodearé de signos y señales del Cielo para que nadie dude de ti. Es hora de reconocer al Maestro en ti, para que el mundo se convierta³² y escuche la Buena Nueva: Que el Hijo de Dios viene, está cerca. Escucharán en sus corazones el susurro de Mi voz y se sentirán tocados por Mi voz en sus corazones y sus almas. El Espíritu de Dios te acompañará³³ y estará en ti llevando el Fuego³⁴ de Su Amor a un mundo seco y perdido, que ha perdido a su Dios.

Yo te envío, pequeña palomita de Mi Amor. Te rodearé de signos, del signo de Mi Amor en ti, y todos me verán en ti, y sentirán la presencia de Dios en sus vidas y querrán ser tocados por ti³⁵ para que les llegue en sus vidas el dulce y amoroso cauterio del Fuego de Mi Amor. Querrán estar

³² 2 Crón 7, 14 ; Mt 4, 17 ; Hch 3, 19

³³ Lc 4, 18

³⁴ Lc 3, 16

³⁵ Lc 8, 44 ; Hch 5, 15

cerca de ti para aproximarse a Mí, llevarás Mi Amor a un mundo que necesita la llama del Fuego que encienda la Vida cuando todo es muerte. La muerte eterna³⁶ rodea y acecha a Mis almas, pero Yo iré en ti y llevaré la Vida a un mundo abocado a la muerte.

Tú iras y les hablarás de Mí, de Mi Amor, y llevarás Mi Palabra para que el pecador obstinado e impenitente se convierta de su pecado y vida³⁷.

Ve, hija, y prepara tu equipaje que ya llego a tu vida, apagada por la enfermedad y la soledad en la que te ha sumido el pecado del mundo que te rodea. No han creído en ti³⁸, pero creerán y te buscarán para acercarse a Mí.

El tiempo de Mi profeta ha empezado ya.

Prepárate, hija, tu equipaje está en Mis manos; espéralo que ya llego a ti y te enriqueceré y te dotaré con las armas de Cielo. El mundo creará en ti y nadie podrá parar tus pies porque, como ágil gacela³⁹, subirás la montaña de Mi Amor, en brazos y alas Del que enamorado de ti está. El

³⁶ Ap 20, 14 ; 21, 8

³⁷ Ez 33, 11-12

³⁸ Rom 10, 16

³⁹ 2 Sam 22, 34 ; Hab 3, 19 ;

Hijo de Dios a tu vida viene ya y, como guerrera de tu Dios, irás. Atravesarás fuertes y selvas, como aguerrida guerrera de tu Dios. Llevarás el Pan de Vida⁴⁰, el Aliento de Vida, el Agua⁴¹ que refresca y enamora y no termina, a las vidas de Mis hijos que desfallecen en las puertas de la Gran Tribulación⁴² que se acerca a sus vidas.

Ya estoy aquí para ti, hija de Mi Amor. Yo te envío, lleva el recado de Mi Amor y ve, ve rauda como el viento que Yo soplo tu vida y te haré llegar a todos los rincones solitarios del mundo donde yacen Mis hijos ateridos del frío y del pecado de este mundo. Ve y llévalos el Calor de Mi Santo Espíritu que, como Dulce Cauterio, abrasará con el Fuego de Su Amor vidas muertas⁴³ y vacías.

Tu compañía serán los ángeles del Cielo. Tu reposo, Mi Santo Corazón⁴⁴. Tu aliento, el Soplo de Mi Espíritu. Tus caminos, los del mundo a donde Yo te envíe. Tu paz, en Mi

⁴⁰ Jn 6, 48

⁴¹ Jn 4, 13-14

⁴² Mt 24, 15ss

⁴³ 1 Jn 3, 14

⁴⁴ Jn 13, 23.25

Reposo. Tu paga⁴⁵, las Moradas Eternas⁴⁶. Tu reposo, en la Eternidad.

Ve, dulce mensajera de Mi Amor, que la paga de la recolección y la cosecha recogida, la verán tus ojos.

Es un Mandato del Cielo: Abrid las puertas a Mi mensajera, Yo la envío, Yo estoy en ella, ella irá por Mí.

Nadie impedirá tus pasos, nadie podrá impedir tu misión⁴⁷ porque es un Mandato del Cielo.

Es el tiempo de Mi Profeta. Amén, amén.»

⁴⁵ Mt 25, 23

⁴⁶ Jn 14, 1-3

⁴⁷ Jer 1, 19

MENSAJE 119 1. ABRIL. 2024

«Pueblo Mío¹, escucha a tu Salvador.

Una vez hablo y no volveré a hablar a quien no me quiere escuchar.

Un mundo sombrío y triste que no espera a su Salvador, así está Mi pueblo, así vive día tras día, solo en sus cosas tiene puesto su corazón y se pavonea de sus pecados² sin tener en cuenta el dolor de su Salvador. Se Le hiere y se Le ofende sin parar, pero siguen en sus pecados³ y sus ofensas a Dios Todopoderoso⁴.

Y ¿qué haré?, ¿cómo reconduciré a un pueblo perdido que sigue sus caminos sin tener en cuenta a su Salvador?⁵

El mundo no quiere guerras, quiere paz, pero su conducta y sus actos las provocan⁶; provocan la Ira de

¹ Jer 32, 38

² Sal 75 5 ; Sal 94, 4-7 ; Rom 1, 32

³ 1 Sam 2, 22-25

⁴ Is 48, 2 ; Bar 3, 1 ; Ap 1, 8

⁵ Lev 26, 40-42

Dios⁷ que ve como Sus hijos son maltratados y asesinados en un mundo sin piedad, y el mismo mundo que no tiene piedad pide piedad⁸ a Dios en sus súplicas por la paz.

Y ¿qué haré en un mundo que solo quiere vivir según sus ideas y opiniones, gustos e inclinaciones?

Me mostraré ante él con toda Mi Santidad⁹ y el mundo verá, ante él, a Quien hiere sin parar.

Me mostraré ante él, y le mostraré Mi Poder y Mi Fuerza¹⁰ y el mundo sucumbirá en su debilidad y su pobreza. Los que se pavonean del mal y lo hacen quedarán avergonzados¹¹ y heridos para siempre en su orgullo¹²; porque, ¿me voy a callar?¹³, ¿voy a dejar a un mundo confundido quedar en su maldad? No, no hijos, no haré eso. Conduciré a Mi pueblo por las sendas de la Verdad¹⁴ y

⁶ Sal 24, 3-5 ; Is 48, 22

⁷ Rom 1, 18ss

⁸ Mt 5, 7

⁹ 1 Pe 1, 15 - 16

¹⁰ Éx 15, 1-21 ; Sal 24, 8 ; Sal 136, 11-12 ; Sal 147, 5

¹¹ Sal 6, 11 ; 75, 9; Is 41, 11-12

¹² Lc 1, 51

¹³ Sal 50, 21

¹⁴ Sal 25, 4ss ; Jn 18, 37

el Bien¹⁵ y los separaré de los lobos¹⁶ y de los que no se conducen según Mi Santo Espíritu¹⁷. Es hora ya, de poner los límites a un mundo engreído y loco que ha despreciado su salvación.

Por eso os digo: Cerraré las puertas de la Salvación y la Misericordia a todos los que atacan sin piedad a Mi pueblo santo¹⁸ y lo hieren sin parar, y lo confunden¹⁹, y lo pierden²⁰; porque algo tendré que hacer para proteger a un pueblo indefenso y perdido.

Es un tiempo de confusión y perdición el que vive Mi pueblo, de negrura y oscuridad. Los que le quieren perder están en sus altas instancias de poder y bienestar, lujo y poder; pero llegará un día, pueblo Mío, que sucumbirán en su propio mal²¹. Yo te voy a defender²² y haré salir la verdad de sus bocas, aunque la quieran impedir, y veréis cuánto mal hay en ellos, y entonces,

¹⁵ Rom 8, 14-15

¹⁶ Jn 10, 11-15

¹⁷ Rom 8, 5-8

¹⁸ Sal 94, 5

¹⁹ 1 Tim 1, 3-7 ; 6, 3-5

²⁰ 1 Tim 4, 1ss ; Mt 23, 13 - 15

²¹ Sal 34, 22 ; Ez 18, 18.24.26

²² Sal 91, 14-16 ; Sal 94, 14-23

pueblo Mío, seréis vosotros los que, ante Dios, debáis separaros de ellos²³. Cuando la Verdad esté ante vuestros ojos ya no tendréis excusa, ante Dios, de seguirles y seguir confundidos, porque la Verdad os interpelará y os exigirá una respuesta en vuestras vidas.

Cuando lo que escucháis, y sepáis que no es de Dios, esté ante vosotros, debéis tomar en vuestras vidas la decisión²⁴, ante Dios, de separaros de ese camino porque si lo seguís, también vosotros sois reos de muerte por seguir lo que sabéis que no viene de Dios y va contra Él. Ya no hay excusa de confusión, lo que hay es relajación y muerte de la conciencia personal, voluntariamente elegido²⁵ un camino que no es de Dios por miedos, cobardías²⁶ o maldad. Ya nada os eximirá ante Mí de elegir y vivir lo que no es Mío, no viene de Mí y os ensucia vuestra alma. Ya no me podréis decir “Señor, Señor”, porque os diré “no os conozco”²⁷.

²³ Sal 1, 1 ; Eclo 7, 1-2 ; Prov 4, 14 ; 1 Cor 5, 13

²⁴ Eclo 15, 16-17

²⁵ Eclo 15, 11-12 ; CIC 1855 - 1861

²⁶ Ap 21, 8

²⁷ Mt 7, 21-23

Todo el que siga un camino que no viene de Mí, que va contra Dios y Su Ley de Amor dada por Moisés²⁸ desde antiguo, la Ley del Amor dejada en el Santo Evangelio por vuestro Salvador, será tan culpable como el que insta a cumplir todo lo abominable, ante Dios; nada os eximirá ante Mí de vuestra responsabilidad personal²⁹ según vuestra conciencia rectamente formada por la Luz de Dios y el Magisterio de la Iglesia.

Sí, hijos, esta es una seria advertencia a vuestra conducta porque veo cómo os dejáis llevar por los que gobiernan vuestra vida y vuestra alma en una indolencia que clama al Cielo.

El pecado es pecado y ofende a Dios³⁰, la maldad hiere lo más profundo de la existencia humana y pervierte el camino recto y santo que os lleva al Cielo; si lo elegís por vuestra indolencia y pecado sois reos de culpa y responsables absolutos de vuestros actos ante Mí, y nada ni

²⁸ Éx 20 ; 31, 18; 34

²⁹ Rom 2

³⁰ CIC 1850

nadie os eximirá de un camino que habéis elegido en vuestra libertad y os lleva a la perdición³¹.

“Todo lo que sabéis que viene del mal, lo diga quien lo diga que lo sigáis, no hagáis caso o vuestra alma sucumbirá en el mal y en la perdición.”

Es una seria advertencia que os hago en este día porque veo cómo Mi pueblo se pervierte y su conciencia está amordazada y paralizada frente a las voces de este mundo³² que se erigen en jueces y dioses de sus vidas. Es el momento de la conciencia³³ personal ante Dios, bien formada según la Ley de Dios y el Magisterio sano y verdadero de la Iglesia.

Estáis pervirtiendo vuestras vidas y vuestras conciencias y sois responsables ante Mí, sin ningún eximente que os aligere vuestra culpa. Estáis avisados, hijos, y no me retractaré de Mis Palabras de condena a todo aquel que según su conducta y sabiendo que el camino a seguir va contra Dios lo siga.

³¹ Mt 7, 13

³² 1 Jn 2, 15-17

³³ CIC 1776 - 1802

Ya no es tiempo de titubeos ni dudas infantiles ni seguimientos ciegos a la voz de una Iglesia pervertida por el mal³⁴; debéis seguir la Ley de Dios y el Magisterio de la Iglesia, y los lobos infiltrados en Mi Iglesia no deben conducir vuestra vida³⁵, si los seguís no tendréis excusa aquel día ante Mí porque estáis avisados. Seguid la Verdad, la única Verdad, que Mi Iglesia Santa ha proclamado durante siglos: la Verdad de la Ley de Dios en los Santos Mandamientos³⁶ y el Evangelio de Jesucristo³⁷. Todo lo que no sea de Dios no debéis seguirlo.

En el Nombre de Dios os hablo, pueblo Mío, con la seriedad y el rigor de unos momentos serios y graves para vuestra alma.

En el Nombre de Dios os protejo con Mi Amor de todo mal a todos los que no queráis seguir sus caminos de maldad propuestos a Mis almas.

³⁴ Núm 25, 1-3 ; 1 Sam 2, 12ss; 2Rey 23, 4ss ; Lam 4, 13 ; Sof 1, 4-6 ; Mal 2, 8-9; Mt 23

³⁵ Hch 4, 18-20; 5, 29 ; Gál 1, 6-9

³⁶ Dt 5, 1ss ; Éx 20

³⁷ Mc 1, 1; Santo Evangelio según San Mateo ; Santo Evangelio según San Lucas ; Santo Evangelio según San Juan.

No hay eximente de confusión y duda cuando sabéis que lo propuesto es malo y viene del mal. No hay obediencia sana y buena cuando se obedece lo que es malo y va contra Dios. Nunca en la Sagrada Escritura se obedeció a los tiranos que obligaban a hacer el mal, sino que se les desobedeció en un acto martirial³⁸ de amor a Dios.

Es una seria advertencia porque veo como Mi pueblo se está dejando confundir y arrastrar voluntariamente por obediencias relajadas e infantiles, sin tener en cuenta el camino de Dios que desde antiguo sigue la Iglesia Santa y todos los santos han dejado claros y luminosos ejemplos de ello³⁹.

Es una seria advertencia, hijos, no echéis en saco roto Mis Palabras. Amén. Amén».

³⁸ 1 Mac 2, 15-30 . 29-38 ; 2 Mac 6, 18-31 ; 7, 1ss

³⁹ Mc 6, 17-29; Hch 7, 54-60; 1 Cor 11, 1-2

MENSAJE 120 1. MAYO. 2024

«“Ave María¹ Purísima, sin pecado concebida”, decís, y decís bien. La Gracia del Altísimo² preservó a la Madre de Dios del pecado original para que fuera digna Madre³ del Redentor, concebida sin pecado original. La Gracia encontró en Ella un Vaso Inmaculado, Purísimo, y fue llenado de ella⁴.

En la tarde de los tiempos una Luz brilla en la humanidad, es Ella: María. Vestida de Gracia y coronada de estrellas⁵. Bajo su manto a todos los hombres que a Ella se acercan tomándola por guía y Madre⁶, Luz y puerto, faro y camino, Ella os lleve al destino, su Inmaculado Corazón os albergue y sea para vosotros casa y refugio en el combate final que ocurrirá en el mundo sin tardar.

¹ Lc 1, 27

² Sal 90, 1 ; Lc 1, 32. 35

³ Lc 1, 43 ; 2, 34

⁴ Lc 1, 28

⁵ Ap 12, 1

⁶ Jn 19, 26-27

Ya se están dando los primeros combates⁷ entre el monstruo final y la pobre humanidad descarriada, que anda despavorida huyendo sin saber por donde escapar. En algunos lugares ha empezado ya la lucha final⁸ y a todos alcanza ya. Los primeros combates con una Iglesia empecatada que ya no reconoce la Luz⁹ porque se ha separado de ella y, de tanto estar en la oscuridad, sus ojos se han habituado a no ver. Es la inanición del alma; ya no tiene fuerzas para salir de una situación de debilidad.

Mi Iglesia yace, el mundo se pervierte cada vez más y Mis hijos no lo ven y siguen postrados en medio de la oscuridad. Ya no tienen fuerzas para salir de ella y lo que es peor, nadie los va a ayudar a salir. Las ayudas faltarán, el camino se oscurecerá y se perderá el destino final para el que vamos caminando. La vida perderá el sentido¹⁰ cuando falte la Luz¹¹; las almas gemirán ante tan triste destino y todo será frío y triste en el mundo¹².

⁷ Ap 12, 12-17

⁸ Ap 19, 11s

⁹ Jn 1, 9-11 ; 1 Jn 1, 5-7

¹⁰ Ap 9, 6

¹¹ Jn 8, 12

¹² Mt 24, 12

Mi Iglesia perderá el calor y la Luz del Espíritu Santo y ya no podrán ayudar a Mis hijos¹³, los que en ella tendrían que ser ayuda y puerto para Mis hijos descarriados. Se confundirá a los que siguen el camino verdadero y se les apartará de él¹⁴ y Mi Iglesia no será faro y luz, guía y ayuda para ellos. Se habrá perdido la Luz de Dios y el horizonte deseado, anhelado por el alma. Y así, perdidos y manchados por el pecado, Mis hijos se enfrentarán a toda clase de males: guerras, epidemias, terremotos,¹⁵ y malicias del hombre que se convertirá en cazador de los hombres.

En medio de estas maldades y sin poder vivir, se encontrarán Mis hijos, perdidos y solos, sin ayuda y sin Luz, habiendo perdido el camino y la paz¹⁶. La angustia y la agonía cerrará sus almas y sus corazones, y se convertirán en pobres y solitarios, presas del mal y sus secuaces¹⁷. Deambularán por la faz de la tierra y no encontrarán el camino de salida a una situación

¹³ CIC 675

¹⁴ 2 Tes 2, 9- 12 ; 1 Tim 4, 1s; 6, 3s ; 2 Pe 2, 1s ; 2 Jn 1, 7-10

¹⁵ Mt 24, 7 ; Lc 21, 10-11

¹⁶ Lam 3, 17

¹⁷ Lc 21, 12 ; Ap 13, 7

insostenible para sus vidas. Ya no se cantará ni se bailará¹⁸, no habrá convites ni fiestas, todo habrá pasado; el tiempo de los dolores¹⁹ habrá llegado por la maldad del hombre que se separó de su Dios y Señor²⁰ y, yendo por caminos de iniquidad y pecado²¹, se encontró solo y perdido. A todos alcanzará²². A Mi Iglesia se la llevará por delante una situación de pecado y ceguera fruto de la concesión del pecado que la irá invadiendo como el cáncer al cuerpo, destrozándolo e invadiéndolo, y ya sin remedio de curación. Solo el dolor que será su última concesión para, por medio de él, elevar sus ojos al cielo y pedir perdón y clemencia²³.

La Iglesia sangrante, por el dolor del pecado, ayudará a la Iglesia perdida con su sangre y dolor. Y el Hijo de Dios en el Cielo²⁴ verá a Sus hijos debatirse en medio de la oscuridad y el mal. El Perdón y la Misericordia llegarán en el momento que, terminado el dolor, los ojos estén fijos en

¹⁸ Lam 5, 14 - 15

¹⁹ Mt 24, 8

²⁰ Jer 2, 13 ; 5, 1s

²¹ Sal 1, 6 ; Prov 4, 17 ; Is 5, 8.11.18.20-23

²² Prov 15, 10 ; 16, 4 ; Eclo 16, 1s ; Lam 2, 22

²³ Sal 25, 16 - 22 ; 32, 5 ; Lam 5, 19-22; Bar 2, 11s ; Lc 15, 16 - 21

²⁴ Mt 26, 63 - 64 ; Hch 7, 56

el Señor²⁵ esperando Su Misericordia²⁶. Hasta ese momento el debatirse en el mal y la oscuridad será la tragedia de la humanidad, presa el hombre del mismo hombre en medio de toda clase de calamidades y angustias. A esto se llegará por la maldad del hombre que se separa y se separa de su Hacedor²⁷ hasta renegar de Él²⁸.

La contraposición a esta situación será la de unos hijos que escapan al mal²⁹; un resto³⁰ que huirá de esta situación por la Benevolencia de Dios hacia ellos. Un resto que ya purificó en el tiempo de la calamidad aceptada por el pecado de muchos, y que a ellos les hizo víctima por no querer aceptarla. Una calamidad solo vista por quien renunció a ella, por ver en ella el pecado de Satanás. Una calamidad que a los ojos de los que la aceptaron fue celebrada y vivida en contra de los Mandatos de Dios, Mandatos que fueron transgredidos con voluntad³¹ y celebrada la transgresión; este tiempo de calamidad para el

²⁵ Sal 25, 15

²⁶ Sal 33, 18 – 22 ; 130, 7

²⁷ Gén 1, 26- 27

²⁸ Lv 26, 14s ; Dt 28, 15s

²⁹ Dt 28, 62 ; Is 6, 11 - 13

³⁰ Is 65, 8-9 ; Sof 2, 3; 3, 12-13 ; Rom 11, 1-5

³¹ Gén 2, 16- 17 ; 3, 1-6

hombre fue su perdición y no todos quisieron unirse a él. Este resto huirá de la gran calamidad³² que asolará el mundo donde tanta sangre se verterá y tantas almas se perderán por la perdición tan grande que se extenderá y en la que muchos sucumbirán.

Este es un relato de lo que ocurrirá. Dichoso el que sabiendo estas cosas³³ se acoja al Señor ³⁴y se guarde del mal.

En aquellos días sucumbirá el rey y toda su corte, el padre y la madre y todos sus hijos, las iglesias cerradas no tendrán al Santo de los santos³⁵, los colegios no enseñarán, los hospitales no curarán, las manos no se tenderán en ayuda, no amarán los corazones, las almas se entibiarán y se perderán, la música no sonará, las voces no cantarán porque la vida se perdió, el horizonte se alejó, los ojos dejaron de ver, la paz terminó.

Todos buscarán salida de un camino imposible para vivir, pero ese camino no la tendrá; será un camino

³² Lc 21, 23 ; Ap 6, 12 - 17

³³ Ap 1, 3

³⁴ Sal 31, Sal 91

³⁵ Dan 8, 11-12 ; 12, 11

cerrado, una trampa, la trampa del cazador. En esa agonía y angustia llegará el Señor³⁶, hasta entonces la humanidad vivirá su Gran Tribulación³⁷ porque se apartó, se apartó del Señor³⁸, y se pavoneó de su pecado³⁹, de su idolatría⁴⁰. Ya no se abrirán los ojos porque, cerrados para siempre, no conocerán la Luz, solo en la muerte verán el último resplandor; algunos lo seguirán, otros no.

Es la historia de una humanidad. Dichosos los que leyendo este Mensaje abran sus ojos a la Luz y encuentren al Salvador⁴¹ y, cogiéndose de Su mano, diga: no, a lo que el mundo ahora y en adelante le ofrezca⁴² y le ordene para soltarse de la mano que le salva⁴³ y le ama.

“Oh Cruz del Señor, sé nuestra Salvación”⁴⁴

En un tiempo te amé, te elegí, te formé⁴⁵; ahora te digo: ayúdame, en ti el mundo tendrá una luz porque el Señor la

³⁶ Mc 13, 24s ; Lc 21, 25 - 28

³⁷ Mt 24, 15s ; Mc 13, 14s

³⁸ Is 3, 8

³⁹ Is 3, 9

⁴⁰ Éx 32

⁴¹ Lc 2, 11.30 ; Tit 3, 4.6

⁴² Mt 4, 8-11 ; 1 Jn 2, 15-17

⁴³ Lc 19, 9-10 ; Jn 12, 47 - 48

⁴⁴ 1 Cor 1, 17 – 18; Col 1, 14.20 Oración jaculatoria que, en ese momento del Mensaje, recibe Isabel de Dios.

ha puesto en ti, ve y lleva Mi Mensaje de Amor y avisa al mundo, Mi pequeña niña, niña de Mi Amor, de lo que se les viene encima; ilumina el camino a seguir, los que lo sigan escapan. Es la ayuda que el Señor envía antes que el Cielo cierre sus puertas durante el tiempo de la sequía donde el hombre suplicará, pero sus súplicas no serán escuchadas⁴⁶ hasta pasado el tiempo de la purificación⁴⁷.

Háblales de Mí, de Mi Amor por ti, de Mi Amor por las almas, que sus oídos se abran a Mi voz y sus ojos a la Luz pues la oscuridad está por llegar y, entonces, ya nada se podrá⁴⁸. Acércate a ellos, Mi querida niña, y enséñales el camino⁴⁹, Yo te diré lo que debes decirles y abriré sus corazones a tus palabras, que no serán tuyas sino Mías.

El tiempo de Mi profeta comienza, escuchadle.

Una voz grita en el desierto: preparad el camino, allanad el sendero, porque viene el Señor⁵⁰».

⁴⁵ Jer 1, 5

⁴⁶ Lam 3, 8 . 44

⁴⁷ Is 6, 9 -13

⁴⁸ Ap 9, 18 -21

⁴⁹ Sal 32, 8 ; Jn 14, 5-6

⁵⁰ Mt 3, 1-3 ; Lc 3, 3-6 ; Jn 1, 23

MENSAJE 121 1. JUNIO. 2024

«Yo te miro y te llamo por tu nombre¹; ven, ven a Mí.

Yo te amo y te elijo en una elección de amor, hijo, y tú vienes corriendo a Mis brazos de amor².

Yo te espero y te amo y Mis ojos se llenan de lágrimas al ver que no vienes, que no apareces por el horizonte y Mis ojos se nublan de pesar en la espera al ver que no vienes. Y ¿qué voy a hacer? El dolor me consume, Mis Llagas³ se abren de dolor, Mi Sangre⁴ se derrama sin cesar, Mi Cruz se alza en el Calvario⁵ por ti, Mi Madre⁶ no cesa de llorar por ti, por tus pecados, el Cielo espera en silencio; nada es igual sin ti, hijo. Desde toda la Eternidad este es tu sitio, junto a Mí, pero no estás. Tu ausencia hace gritar a las piedras, se conmueven las montañas y el Cielo llora en torrentes de lágrimas que cae en forma de lluvia a la Tierra.

¹ Is 43, 1

² Jer 2, 2

³ Jn 20, 24 - 27

⁴ 1Jn 1, 7 ; Col 1, 14

⁵ Lc 23, 33 ; Jn 19, 17 - 18

⁶ Lc 1, 30-31 . 43; Jn 19, 25

Es el dolor, la tragedia, se consuma la muerte del pecador impenitente, y la Misericordia es inútil porque no es querida. Mis brazos te pierden, Mis ojos ven cómo te alejas. Mi Madre llora Mi dolor, la pérdida de Mi Sangre en la Cruz por ti. Y ¿qué haré? Nada puedo hacer, te creé⁷ libre⁸, te di el mundo bajo tus pies⁹; morí por ti, por tu salvación¹⁰, pero no me amas¹¹, no me quieres, no me aguardas, no quieres nada de Mí; y ¿qué voy a hacer? Llorar por ti, por el dolor de tu pérdida.

Es la impotencia de todo un Dios que se abaja a Su criatura y es rechazado, no es amado¹², es perdido Su Amor. Almas perdidas en el horizonte de Mi Amor. Súplicas de todo un Dios a Su criatura, rechazadas, por quien debería amar cada una de las palabras que llegan a su corazón de Quien tanto le ama¹³; pero ésta es la tragedia, una batalla perdida para Dios, para Quien todo lo dio¹⁴;

⁷ Gén 2, 7.15-25

⁸ Eclo 15, 11-20

⁹ Gén 1, 26 - 29

¹⁰ Is 53 ; Rom 5, 6 - 11

¹¹ Dt 6, 5

¹² Lc 17, 25 ; Jn 1, 11 ; 19, 15

¹³ Sal 119

¹⁴ Jn 3, 16 ; Rom 8, 32

pero a ti, hijo, te creé con libertad, te dice tu Creador, y nada puedo hacer. En el uso legítimo de tu libertad te apartas de Mí¹⁵. No quieres Mi Salvación, ni Mi Amor, y debo perderte en el mismo camino que hubiera podido salvarte para toda una Eternidad.

Es la tragedia de Dios y el hombre, es el camino de la vida que desemboca en salvación o perdición¹⁶, y para toda una Eternidad.

El mundo no ha conocido Mi Amor¹⁷, no lo ha deseado, no lo ha vivido, y terminará el tiempo, el tiempo de salvación, con la muerte del pecador impenitente¹⁸.

Ahora me dirijo a ti, hijo de Mi Alma, en la puerta que ha de abrirse a un tiempo nuevo y lleno de dificultad, de horror y masacre al pueblo de Dios¹⁹, en un tiempo final y te digo: ahora es el tiempo o ya no lo habrá. Cuando las huestes del mal invadan la Tierra²⁰, ¿quién quedará en pie? Serán tiempos muy difíciles para tu conversión y ya nada

¹⁵ Gén, 3, 6 ; Mt 19, 20 - 22

¹⁶ Mt 25, 31s ; 2 Cor 5, 10

¹⁷ Jn 1, 10

¹⁸ Lc 12, 13-21

¹⁹ Ap 13, 7 . 15

²⁰ Ap 9, 13 - 19

se podrá²¹. Ahora, ahora es el tiempo o ya no lo habré. Por eso hoy, ahora, me dirijo a ti, hijo de Mi Alma, y te digo: ven, ven con Tu Salvador²²; acógete a Mis brazos de amor llenos de Misericordia²³ y acepta Mi perdón²⁴ en tu corazón arrepenido y dolorido por el pecado²⁵, y comienza un nuevo camino en Mi Corazón Santo que te acoge con infinito Amor y dulzura porque no quiere la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva²⁶.

Una fuente, la Fuente de la Vida²⁷, está abierta, pronto se cerrará; se cerrará ese grifo ahora abierto que deja paso a un caudal de vida y bendición, porque se acerca el tiempo de las tinieblas²⁸ para este mundo, donde sin Dios deberá caminar en la soledad, orfandad y oscuridad del alma. Por eso ahora te llamo, ven y abrázate a Mí, hijo, fortalécete para un tiempo donde los débiles sucumbirán al menor

²¹ Ap 9, 20 -21

²² Lc 2, 11 . 30 ; Tit 3, 4-6

²³ Sal 136; 2 Cro 30, 9 ; Heb, 14 -16

²⁴ Miq 7, 18 – 20 ; Mt 9, 1 - 8

²⁵ Sal 51 ; Bar 1, 15 – 21; 2 ; 3, 1 - 8

²⁶ Ez 33, 11

²⁷ Jn 4, 10 - 14

²⁸ Lc 22, 53

soplo de Satanás. Ven, ven a Mí ahora o no habrá ya más tiempo.

No es bueno el que no hace el mal, sino el que hace el bien²⁹.

No es bueno el que permite sin actuar, sino el que lucha para cambiar el mal por bien³⁰.

No se salva el que se deja caer sin actuar, sino el que lucha con feroz batalla contra el mal.

No es lícito amar sin responsabilidad y sin decoro, obediencia a los Santos Mandamientos³¹ y al Evangelio³², sino el que en obediencia ciega al Amor de Dios cumple la Ley de Moisés³³.

No es tiempo para desear, sino para luchar por el objeto del deseo del alma: el Cielo³⁴. No vale con anhelar el Cielo, hay que hacer violencia en las entrañas para salir del mal y del pecado, para dejar una actitud pasiva y de conformismo

²⁹ Sal 24, 3 – 4 ; Is 1, 17 ; Miq 6, 8 ; 1 Tim 6, 11 - 16

³⁰ Rom 12, 21 ; Sant 4, 7

³¹ Dt 4, 1 – 39 ; Jn 14, 21 ; 1 Cor 7, 19 ; 2Jn 6

³² Mc 1, 14 – 15 ; Mc 16, 15 - 16

³³ Ex 20, 1s ; Lc 16, 29 - 31

³⁴ Fil 3, 7- 16 . 20 – 21 ; Col 3, 1s ; 1 Pe 5, 4

y ganar el Cielo con el amor al Creador³⁵, al Salvador, guiados y animados por el Espíritu de Dios³⁶.

No es tiempo de no hacer nada, sino de hacer y no parar.

¡Cuántas buenas intenciones, deseos y anhelos sepultados en la desgana por la lucha y la violencia interior!

¡Cuántos caminos destrozados, errados, por no tener la luz de Dios de la oración asidua³⁷ y la libertad siempre a los pies de la Cruz de Cristo!

No hay tiempo ya para más contemplaciones, el tiempo de rigor exige una respuesta interior de lucha contra el mal que exige una disposición del alma siempre sometida a la Voluntad de Dios³⁸ y con las armas de la fe³⁹ siempre en lucha.

Se acabó el tiempo del camino fácil que llovía la conversión por aquí y por allí; ahora ya nada es fácil porque el hombre ha cerrado sus oídos a la voz de Dios, y en el mundo rige y gobierna el silencio de Dios, el silencio

³⁵ Mt 22, 37 - 38

³⁶ Rom 8, 14

³⁷ Col 4, 2

³⁸ Mt 7, 21 ; 1 Pe 2, 15 ; 1 Jn 2, 17

³⁹ Ef 6, 10 - 18

a todo lo santo, la relajación de la cruz que se ha soltado y tirado en el camino; y así el hombre corre y corre a su perdición.

Es el tiempo, el momento de decirnos que en este tiempo lloverá la inclemencia y el desánimo a todo lo santo. Si no estáis fortalecidos os llevarán por delante al menor soplo de las inclemencias del tiempo, y os perderé para siempre; porque el alma, una vez que empieza a cerrarse al anhelo de la Eternidad, después ya la rechaza y hasta la odia. Almas que han odiado la Salvación del Hijo de Dios⁴⁰ yacen impenitentes en el fuego devorador del infierno⁴¹, y el odio les consume para una Eternidad ante la algarabía de demonios que solo quieren la muerte del pecador y arrebatan las almas de la mano de Quien tanto las ama y dio Su vida por ellas⁴². El daño al Salvador es su único deseo, de los demonios, ángeles caídos⁴³.

⁴⁰ Hech 4, 10 – 12 ; Heb 9, 28

⁴¹ Mt 25, 41

⁴² Jn 10, 11 – 18 . 15, 13

⁴³ 2 Pe 2, 4

No creáis que todo es un camino de rosas. Si no hacéis de vuestra parte os engañarán⁴⁴ y os llevarán por caminos que desembocan en el abandono y el desamor por vuestra cruz⁴⁵, que es la que os lleva a Mis brazos de Amor para una Eternidad. Vuestra cruz es la Mía, está en la Mía, y en ella os redimí. No la rechacéis buscando caminos fáciles⁴⁶ y de acuerdo con un mundo que ha perdido a Dios.

Os hago esta seria advertencia, hijos: no os enfriéis en el camino de la Santidad⁴⁷ o estaréis perdidos en un camino que intenta alejaros de Mí; un camino que os quiere engañar y relajar de vuestra tensión espiritual, necesaria para el soldado que espera y está en la batalla. Hasta el Cielo tendréis batalla y lucha, Yo la tuve y vosotros seguís Mis pasos⁴⁸.

La cruz es la alegría cuando en ella se vive en Mis brazos.

⁴⁴ 1 Tim 4, 1s ; 2 Tim 3, 13; 2Pe 2 ; 2Jn 7 -11

⁴⁵ Mt 16, 24

⁴⁶ Mt 16, 21 - 27

⁴⁷ Ap 2, 4- 5 ; 3, 1 - 2 . 15 - 16

⁴⁸ Jn 15, 18 - 20 ; 2 Tim 3, 12 ; 1 Jn 2, 6

Os dejo hijos, con esta seria advertencia de amor. El camino se estrecha y aún más lo hará. Sed fieles⁴⁹ y astutos⁵⁰ y avistad al enemigo en vuestro horizonte para esquivar sus flechas incendiarias. ¿Cómo? Siempre en vuestra cruz en Mis brazos.

No dejéis de mirar vuestro camino, el que Yo os di en Mi Amor o: os perderéis.

Una Luz, una Luz brilla en el horizonte de vuestra vida. No la dejéis de mirar, no apaguéis la Luz en vuestra vida, la Luz de Mi Santo Espíritu⁵¹ que brilla desde siempre en el camino santo y está escrito en el Libro Santo y en vuestras almas.

Solo hay una Luz⁵², no busquéis la luz de las velas que se apagan y cesan de brillar. Buscad la Luz que nunca se apaga: la Luz de Mi Santo Espíritu; que no está en la razón humana y en la debilidad del hombre, que siempre aparece en el camino de la vida. La Luz está en el alma en Gracia, en la Luz que deslumbra en el camino de la oscuridad del

⁴⁹ Mt 24, 45s

⁵⁰ Mt 10, 16

⁵¹ Jn 15, 26; 16, 13 – 15 ; Ef 5, 8 - 14

⁵² Sal 27 ; Sal 36, 10 ; Jn 8, 12

alma, por una gran Misericordia de Dios que hace un destello visible para el pecador para su salvación.

Pero, hijos, aprovechad los momentos finales en que esto aún es posible, pues las grandes tinieblas llegarán al mundo y lo invadirán. Amén. Amén.»

MENSAJE 122 1. JULIO. 2024

«Te espero en cada acontecimiento de tu vida; te espero y siempre te esperaré. Te llevo grabado en la palma de Mi mano¹ y Mi Corazón sangra de amor por ti. Así es tu vida para Mí, hijo de Mi Alma, y así ha sido siempre.

El rigor del tiempo presente llama a tu puerta y a la de tus hermanos; es el tiempo, el tiempo de la recolección² y ¿qué frutos hallaré?³

Es el tiempo en el que el hombre rinde cuentas a su Dios, cuentas de un tiempo pasado en el que obró y vivió ante Dios⁴, aunque él estuviera enajenado de esta realidad.

Es el tiempo de una etapa nueva, desconocida para el hombre porque hasta ahora se ha regido por patrones iguales de vida y comportamiento, pero a partir de ahora ya no será así; el rigor de un tiempo nuevo y convulso llama a la puerta de cada hombre. Hay algunos que lo saben y se

¹ Is 49, 16

² Mt 13, 24-30 . 36-43

³ Jn 15, 1-6

⁴ Lc 12, 35s ; 19, 11s

preparan⁵, otros viven alejados de esta realidad, pero igualmente la vivirán.

No os penséis que será un tiempo nuevo a vuestro entendimiento y opinión, será un tiempo nuevo según Dios y está escrito en el Libro Santo de Dios⁶, por lo que no conocéis cómo será ni lo entendéis, aunque lo hayáis leído en las Sagradas Escrituras.

Vuestro entendimiento es pobre y no tiene luz, pero vuestro engreimiento os hace querer saber y entender y sentáis cátedra de vuestras opiniones, pero la verdad, hijos, es que es un tiempo que os cogerá por sorpresa⁷ y os desbordará en acontecimientos que no sabréis cómo hacer frente ni cómo vivir.

Sólo el que vive según la Luz de Dios⁸ atisba y le llega el suave resplandor de la Verdad y según él vive y no se equivoca porque está en el camino de Dios⁹.

⁵ Mt 13, 33-37

⁶ Mt 24; Mc 13; Lc 12, 5s

⁷ Lc 21, 34 -36 ; 1 Tes 5, 1-3

⁸ Rom 8, 14 ; Ef 5, 8-11 ; 1 Tes 5, 5-6 ; 1Jn 1, 5-9 ; 2, 9-11

⁹ Dt 10, 12-13 ; Sal 119, 1 ; 1 Jn 2, 3-6

Es verdad que es un tiempo nuevo, pero tan antiguo en su conocimiento pues está anunciado en las Sagradas Escrituras desde antaño¹⁰. No lo esperaréis, hijos, creéis que no llegará, pero está aquí; está aquí con toda su realidad y verdad. Ya está este tiempo con vosotros, pero es una locura que lo conozcáis, que lo viváis; por locos os tomarán, pero pronto sabrán que no es tanta locura y se darán cuenta, muchos, de la gran verdad que vivís los que habéis leído en los signos de los tiempos¹¹ que os envió sin cesar.

Es una tortura para vuestro Hacedor¹² ver a Sus hijos deambular por los tiempos de la vida sin consciencia de la realidad única y absoluta de la existencia de Dios.

Vivís según vuestros criterios y vuestras opiniones¹³, forjados en el devenir de vuestra vida corta y frágil, tantas veces sin luz y aún así os creéis que lo sabéis todo. Es lo más alejado de la sensatez y la verdad.

¹⁰ Ap 1, 1

¹¹ Lc 12, 54-59

¹² Is 44, 2 ; 45, 9-11

¹³ Bar 1, 22

Hijos, os aguarda un tiempo lleno de novedades para unas vidas que solo quieren el hedonismo y el libertinaje¹⁴; y en este tiempo conoceréis la escasez, la pobreza y el sufrimiento, el sacrificio y la vergüenza. Es una buena terapia para vuestras mentes engreídas y soberbias, solo así conoceréis quienes sois y a donde vais; tendréis un conocimiento verdadero del camino de vuestra vida y será la luz que iluminará vuestras vidas que yacen en la oscuridad de un tiempo pasado cargado de mentiras y de insensatez, un tiempo de abundancia¹⁵ para la mayoría de los mortales, y de progreso, que no habéis sabido utilizar para el bien y la concordia entre todos los hombres. Es un hedonismo que raya en la insolencia del hombre, del ser humano que se ha creído Dios¹⁶ y esclaviza a los otros hombres con un despotismo y crueldad que se aleja cada vez más del amor del Evangelio¹⁷ que os vine a traer; diosecillos de barro haciendo gala de una autoridad de plástico, ficticia, pues no la tenéis, jugando a ser Dios pero

¹⁴ 1 Cor 6, 9 – 11; 2 Cor 12, 21 ; Ef 5, 5 ; 1 Pe 4, 1 -3, Jd 1, 4

¹⁵ Dt 8, 11-20

¹⁶ Gén 3, 4-5

¹⁷ Mc 1, 1; Santo Evangelio según San Mateo; Santo Evangelio según San Marcos; Santo Evangelio según San Lucas; Santo Evangelio según San Juan.

equivocando el personaje pues jugáis con la maldad y Dios es Amor¹⁸ y Misericordia. Vosotros sois injustos con vosotros mismos y con los demás, y hacéis gala de justicia, pero desconocéis la verdadera justicia: la Justicia de Dios¹⁹. Y así vivís y, entre vosotros, un pequeño resto²⁰ vive según Dios, pero a ellos los ridiculizáis²¹ y apartáis, los tomáis por locos y decís que son beatos con tono despectivo.

Es un mundo corrompido y, como veis, necesita luz y orden, justicia y misericordia, la purificación justa y necesaria os traerá la Misericordia de Dios²² porque solo así podréis conocer al Verdadero Dios²³ y no las imágenes de Dios que os habéis hecho a vuestro gusto²⁴ o por vuestros miedos en otros casos, pero de igual manera ninguna responde al Verdadero Dios. Ahora, en este tiempo de tribulación y purificación, conoceréis al Verdadero Dios,

¹⁸ 1 Jn 4, 16

¹⁹ Eclo 16, 11-14 ; Ez 7, 3-4. 8-9 ; 2 Cor 5, 10

²⁰ 1 Re 19, 18 ; Rom 11, 3-5

²¹ 2 Crón 36, 15-16 ; Hch 2, 13

²² Sal 136

²³ Dt 6, 4 ; Is 44, 6 ; 45, 5

²⁴ Éx 32; Is 44, 9 ; 45, 16

Uno y Trino²⁵, y os sentiréis cada vez más cerca de Él y Él de vosotros.

Es un tiempo de salvación²⁶ y de verdad, donde la mentira será desterrada de vuestras vidas por el sufrimiento y la cruz en la que viviréis. Os aviso de un tiempo nuevo que exige una preparación para afrontarlo con entereza y resistencia en las pruebas²⁷; los que no se preparen serán sorprendidos en sus vidas sin tiempo ni luz para reaccionar.

Es un tiempo de alegría y gozo para las almas que esperan al Redentor en sus vidas²⁸, porque Bienaventurados ellos²⁹ que quedarán saciados del semblante amoroso de Dios y en Sus brazos serán cobijados del trueno y la tormenta³⁰, vivirán seguros y felices en medio del horror y serán llevados por Mis ángeles a la Vida Eterna³¹.

²⁵ Mt 28, 19

²⁶ 2 Cor 6, 1-2 ; Rom 13, 11-14

²⁷ Job 1; 2

²⁸ 1 Tes 5, 9-11 .23-24 ; 2 Tes 2, 13-15

²⁹ Mt 5, 3-12

³⁰ Sal 91

³¹ Mt 24, 31 ; 1 Tes 4, 15-18 ; Mt 24, 31

Pero el que vive en la penumbra de su fe, solo y hastiado, amargado por el infortunio de un mundo que no ha conocido a Dios y se niegue a abrir las puertas de su corazón al Redentor³², su paga será la soledad y la oscuridad y solo se verá para hacer frente a acontecimientos con los que no podrá, la angustia y la desesperación será su camino y la perdición eterna rondará su vida hasta el final; sólo la Misericordia de Dios le esperará en la última esquina de su vida³³, antes de llegar al final de ella.

Es un tiempo para rezar y orar, suplicar al Dios del Cielo por vivos y difuntos y seguir las directrices que tantos santos³⁴ dejaron en el mundo con sus vidas y padecimientos, gozos y alegrías de ser y servir al Único Dios del Cielo y la Tierra.

El universo se oscurecerá, el sol se apagará, y la luna no brillará, las estrellas caerán de sus órbitas, y el desconcierto y el terror se apoderará de este mundo³⁵, los

³² 2 Tes 1, 8-9 ; 2, 9-12

³³ Lc 23, 39 - 43

³⁴ Flp 3, 17

³⁵ Lc 21, 25-26

muertos resucitarán³⁶ y los que invoquen a Satanás perecerán eternamente³⁷; solo el que se encomiende a Dios y le siga con alma y corazón encontrará su salvación³⁸.

Estáis avisados por vuestro bien. Escuchadme, hijos, y salvaréis vuestras almas. Os llegan momentos duros y difíciles como no los ha habido ni los habrá³⁹.

Es el tiempo, leed las Sagradas Escrituras, desde antiguo está escrito para vosotros.

El tiempo ha llegado, está aquí. Preparaos, hijos de los hombres, para vivir un camino anunciado por los profetas que leéis en cada Misa. Lo escucháis, pero no lo creéis, porque si lo creyeráis sabríais que podía ser vuestro tiempo. ¿Por qué no? Vosotros no sois Dios y no sabéis los tiempos, así que, igual que puede ser para otros, puede ser para vosotros.

Mis pequeños hijos, queriendo saber sin saber nada. ¿Cuándo creceréis en las virtudes? Es el tiempo de la humildad y la verdad, la prudencia y la sensatez, la fe y la

³⁶ Ap 20, 12 - 15

³⁷ Ap 14, 9-11

³⁸ Ap 14, 12

³⁹ Mc 13, 19

paciencia, el amor y la justicia⁴⁰. Todo esto necesitaréis para hacer frente a vuestra soberbia y engreimiento de creer que sabéis y que sois⁴¹. Solo así llegaréis al verdadero conocimiento sobre vosotros mismos y podréis atisbar Quién es Dios y cuánto os ama⁴². Solo cuando el hijo toma conciencia de su filiación conoce al padre y su amor por él.

En un tiempo os amé, os elegí y os formé⁴³. Ahora es el tiempo de dar el testimonio⁴⁴ debido a vuestra fe, para dar Gloria al Único Dios que os creó y os redimió, y os santifica para una eternidad de amor.»

⁴⁰ Ef 6, 13 - 18

⁴¹ Éx 3, 13- 14

⁴² Jn 3, 16

⁴³ Jer 1, 5

⁴⁴ Lc 21, 13

"Habla Señor, que tu siervo escucha"

1 Samuel 3, 10

**Conmemoración de
los diez años de esta
Obra de Dios.**

7 julio 2014 - 7 julio 2024



Mensajes de la Misericordia del
Corazón Santo de Jesús

El Pastor Supremo

MENSAJE 123 1. AGOSTO. 2024

«Sufrirás en la Cruz Conmigo y junto a Mí. Es tu Calvario¹ junto al Mío, por Mí y por todas las almas, niña de Mi Amor. Es tu ofrecimiento aceptado por el Redentor² de las almas; es Getsemaní³ y el Calvario en tu vida; es la paz en tu corazón y para el mundo. Empieza tu tiempo de salvación para las almas. Ayudaste a tu Redentor y ahora, Mi querida niña de Mi Amor, te pido más, un poco más por amor a tu Dios y a todas las almas que necesitan tu entrega y tu amor.

Hoy es tarde, mañana ya será imposible. Por eso te digo:

Ven, ven y ayúdame⁴.

El tiempo se ha oscurecido. Ya no es tiempo de tardar más. Por eso te digo: es la hora, de marchar juntos, cogidos de la mano, enganchados a Mi Cruz todos los pecados del

¹ Jn 19, 17

² Col 1, 14

³ Mt 26, 36

⁴ Mt 9, 9; Lc 9, 59 – 62

mundo⁵, es hora de salvación⁶ y de perdón⁷, Mi querida niña.

No es tiempo de tardar más. El tiempo se echa encima de un mundo empecatado y lleno de horror y de maldad⁸. Ya no es tiempo de tardar más. Es momento de hacer el equipaje y echar a andar; sí, andar, andar, Mi pequeña niña, tus piernas volverán a caminar. Echarás a andar y no pararás, porque el camino es largo que recorrerás de la mano de tu Redentor, y de Él no te soltarás. Caminarás por caminos y veredas, y en tus labios la sonrisa del amor por una misión que tu Redentor te dio⁹, presa de tu amor.

No es hora de fingir más lo que ya es sabido por tu corazón: en tus manos y tus pies¹⁰ estará tu dolor, y en tu costado¹¹ abriré la fuente del amor para un mundo sediento de Mi Amor¹². Ya es hora de saber el Amor¹³ loco y

⁵ Is 53, 6-6 .8 .11-12 ; Heb 9, 28

⁶ 2 Cor 6, 2

⁷ Os 6, 6 ; Mt 9, 12-13

⁸ Gén 6, 5-6 , 18, 20s ; 1 Jn 5, 19

⁹ Jon 1, 1-2

¹⁰ Lc 24, 39

¹¹ Jn 19, 34

¹² Sal 42 ; Jn 4, 19

¹³ Jn 3, 16 ; 15, 13 ; 1Jn 4, 19

enamorado de todo un Dios que salvó a Su criatura de morir¹⁴ en el horror y en el temor, y ahora de ella se sirvió para a otros llevar a la misma Gloria que para ella se abrió.

No es tiempo de morir sino de vivir en Mi Amor¹⁵ y, si alguien quiere amor, en la Cruz del Señor diles que está la Fuente del Amor, que vayan y abran el caudal del Amor. Sólo tienen que pedir perdón y redención¹⁶ a Quien por ellos en la Cruz murió¹⁷.

Irás y caminarás y les darás y llevarás Mi Amor a un mundo que ya no sabe de amor y de perdón¹⁸, que solo vive de opiniones y temores, guerras intestinas y poca esperanza en la venida de Su Señor¹⁹. Ve y diles que vengo y no tardo, que ya estoy en la puerta y llamo. ¿Quién abrirá a su Redentor? ¿Quién le abrirá? Si me abrieres la puerta contigo cenaré²⁰ y junto a ti dormiré, velaré tus sueños y te

¹⁴ Gál 1, 3-4

¹⁵ Jn 15, 1-17 ; 1Jn 4, 15-16

¹⁶ Mc 1, 15 ; Lc 18, 9-14 ; 2 Cor 5, 20; 12, 20-21; 13, 9

¹⁷ Lc 23, 46

¹⁸ Mt 24, 12

¹⁹ 2 Pe 3, 3-4

²⁰ Ap, 3, 20

libraré del temor²¹, de tus miedos, y Mi Amor te daré, y con Él te curaré de tus heridas, las que tienes en el corazón.

Es tarde y la noche de los tiempos se cierne sobre este mundo de pecado. Ayúdame, ayúdame, Mi querida niña, a llevar Mi Amor y Mi dolor por ellos a este mundo. Ayúdame, niña de Mi Amor, y en el Cielo tendrás tu nido de amor, pero antes, ya en este mundo, te consolarás con Mi Amor. Ven, ven Conmigo, y junto a Mí, te espero en la Cruz, Cruz que será para ti tu deleite de amor. No te arrepientas nunca de amar tanto a tu Salvador, que hasta tu sangre te pidió, y en un derroche de Amor contigo y junto a ti compartiré Mis heridas, Mis heridas de Amor, para que sepas en tus carnes lo que sufrió tu Redentor por ti y por todas las almas en la Redención. Con Mi dolor salvarás almas, porque en ti estará la Fuente del Amor²², la Fuente que da Vida y refresca y enamora, y su Agua vivifica y salva. En ti abriré la Fuente del Amor para que como tu Salvador²³ salves almas con el agua de Mi costado, que la pondré en ti.

²¹ 1Jn 4, 18

²² Jn 7, 37-38

²³ Lc 2, 11.30 ; 2 Tim 1, 10

Sólo es uno, el que ama, con el Amado²⁴; y sólo un dolor y una Cruz salva²⁵; y a aquellos que Mi Amor ha unido a Mi Pasión Conmigo comparten esta sublime misión que del Cielo viene y al Cielo va, el fruto dado y amado por quien sufre y padece los rigores de Mi Pasión, unido a Mí, uno solo, con Mi Santo Corazón.

Es hora de decir al mundo que vas por Mí y en Mí; que acepten tu misión y te ayuden, que sus nombres están escritos, por su entrega²⁶ y generosidad, en el Libro del Amor²⁷; allí están sus nombres, y de allí brotará la Fuente que se extenderá por el mundo cuando sigan tus pasos y te acompañen, en Mi Nombre vayan y te protejan y te guarden; porque el tesoro del Cielo en sus manos queda.

Ahora ve, ve rauda como el viento y dile al mundo que Yo te envío²⁸, tu Dios y tu Señor; que te hagan un sitio en sus corazones, porque en Mi Nombre vas, y con ellos compartirás la alegría y el gozo del amor.

²⁴ Cant 2, 16

²⁵ Hch 4, 12

²⁶ Mt 19, 27-29

²⁷ Ap 21, 27

²⁸ Jer 1, 7 ; Jon 3, 1-2

El invierno de tu vida pasó, Mi querida niña. Amanece, empieza a clarear en tu vida. Ve, hija del Amor; ve y llévalas Mi Amor, y con tu sangre paga la deuda²⁹ del amor que han contraído por sus pecados y delitos, como Yo pagué la tuya, niña de Mi Amor.

Es tarde, pero para amar, el Redentor para los relojes³⁰ y la cuenta se para; el reloj no marca las horas, espera, porque a una orden del Señor no hay tiempo³¹ ni espera, pero si los hombres no te escuchan³², el reloj marcará la hora final³³ y el tiempo se consumirá con el temblor de un mundo que ha rechazado su última oportunidad de salvación antes que el tiempo de las tinieblas³⁴ invada al mundo y todo acabe en el delirio de la angustia y la perdición.

El mundo está avisado, Mi querida niña de Mi Amor, está avisado, y presa de Mi Amor te dejo en sus manos, pero ante la mirada atenta del Salvador. El Cielo irá

²⁹ Col 1, 24

³⁰ 2 Pe 3, 9

³¹ Mc 13, 33-36 ; Lc 21, 34-36 ; 2 Pe 3, 10

³² Gen 19, 14.24-25 ; Ez 2; 3, 11

³³ Jon 3, 4

³⁴ Lc 22, 53

contigo³⁵. No te asustes y no temas³⁶, que un valedor de Dios siempre debe estar dispuesto para la lucha y el honor de sufrir por su Señor.

Adiós, palomita de Mi Amor³⁷, te espero en Mi Santo Corazón, allí recibirás la prenda de Mi Amor y contigo quedará. Nunca de ti desaparecerán, aunque solo unos pocos lo verán, pero en ti estarán, y en Mí las llevarás por caminos y veredas; contigo el Cielo camina y de Mi mano las llevas. Son Mis signos para ti, para que en ti reconozcan al valedor de tu Señor.

Tus labios, sellados, hoy se abrirán y anunciarán cuánto te quiere tu Señor, que hasta el Calvario te llevará y por amor: en ti se manifestará. Manifestación que para el mundo será un Mensaje de Amor y una tabla de salvación para todo aquel que a ella suba y en ella se abraza a Mi Amor, coja su cruz y tras de Mi venga³⁸, sin importarle el

³⁵ Éx 14, 19 ; 1Mac 3, 17-26

³⁶ Jos 1, 6-7.9

³⁷ Can 2, 14

³⁸ Mt 16, 24

dolor ni la exclusión de un mundo³⁹ que ya ha perdido su camino de salvación.

Hoy te traigo la Buena Nueva⁴⁰, pueblo Mío. Celebra en tu corazón Mis Palabras y ponte a caminar junto a quien he puesto a tu lado, y ayuda a tu Señor ayudando a quien por Mí va y de Mí mano llevo.

Ahora es tiempo de salvación, pronto llegará la recolección⁴¹ y ¿qué hallaré? Disponte, pueblo Mío, disponte a caminar y no parar; junto a Mi valedor y, con ella y en Mí, llegarás al horizonte de la Salvación. Allí te espero y, vendrás, vendrás Conmigo. Disponte, pueblo Mío, que ya llega el tiempo prometido.»

³⁹ Jn 15, 18-24

⁴⁰ Hch 13, 32s

⁴¹ Ap 14, 14-20

MENSAJE 124 1. SEPTIEMBRE. 2024

«Espera, el tiempo ha llegado, ha llegado ya a tu vida. Espéralo porque ya está aquí.

Un tiempo de desolación¹ y premura por escapar, salir de una situación estancada que cada vez irá a peor; por eso hoy te llamo y te invito a seguirme, a venir Conmigo y dejarte seducir por Mi Amor², ovejita de Mi redil³.

Escúchame y pon atención, porque lo que te voy a decir necesita silencio y paz para ser escuchado: Cuánto tiempo he esperado este momento de poder hablar contigo en el silencio de tu corazón. Ven, hijo, ven, y siéntate Conmigo que vamos a conversar y déjate mirar por tu Dios, que Él tiene algo que decirte. Ven y presta atención: hace tiempo te llamé por tu nombre y no quisiste venir Conmigo⁴. Estás muy atareado con las cosas de la vida⁵ y te dedicas a ellas

¹ Lv 26, 34 - 35

² Os 2, 16s

³ Ez 34, 11- 31

⁴ Mt 19, 16 - 22

⁵ Mt 24, 37 – 39 ; Lc 10, 40 - 42

con mucha diligencia y premura, pero a Mí, tu Dios y Señor, no me haces caso⁶; me tienes olvidado en un rincón de tu vida. Por eso ahora te digo: ven, porque el tiempo se acaba y no quiero perderte, hijo de Mi Alma; no quiero perderte para siempre, quiero llevarte Conmigo⁷ al Reino de los Cielos⁸ para una Eternidad de Amor⁹. No sabes por qué te digo esto, no sabes por qué hoy estoy conversando contigo y te necesito; no lo sabes y ni te lo imaginas, ni siquiera crees que soy Yo, tu Dios y Señor.

Mira, hijo, presta atención. Hoy te hablo para llevarte Conmigo un día, y que toda la Eternidad estés con tu Dios y Señor¹⁰. Llegará, hijo, todo llega, y el momento final en tu vida llegará, y entonces me verás y sabrás Quién soy¹¹, pero hoy ya quiero que milites Conmigo en las filas de tu Dios y Señor¹².

⁶ Jer 25, 3-7

⁷ Jn 14, 1-4

⁸ Mt 13, 31-53 ; 18, 1-5

⁹ Mt 25, 34-40

¹⁰ Jn 10, 28 ; Dn 12, 2-3

¹¹ Jn 8, 21-30 ; 10, 30

¹² Ef 6, 10-20

El tiempo final¹³ se acerca a la Tierra, mucho tiempo estuvo dando vueltas alrededor del sol y de la luna¹⁴. Ahora estos astros¹⁵ la abandonarán y ya no le darán su luz y calor, porque todo se acabará y ellos mismos serán hostiles con la Tierra. ¿Cuántas veces has mirado el cielo y los has visto? El sol de día dándote luz y calor¹⁶, y la luna con su brillo nocturno te dio luz¹⁷, la luz que recibía del astro rey; pero ahora el sol ya no te dará su fulgor¹⁸ y calor, te quemará¹⁹ y se alejará de ti cuando se oscurezca, porque cuando el Señor de la Creación retire Su mano poderosa de la armonía que rige el mundo²⁰, todo será un caos, y el terror²¹ de la gente aparecerá. Ya no será el hombre autosuficiente y su soberbia morderá el polvo, porque verá que no es nada ni nadie y no puede nada; que estuvo en manos del Creador y en las manos amorosas del Señor que

¹³ Dn 12, 1-13

¹⁴ Isabel de Dios ha entendido: el sentido de dar vueltas la Tierra alrededor de la luna es como proximidad y cercanía a ella, cerca de ella.

¹⁵ Mc 13, 24-25 ; Lc 21, 25-28; Ap 8, 12

¹⁶ Sal 136, 8

¹⁷ Sal 136, 9

¹⁸ Mt 24, 29

¹⁹ Ap 16, 8-9

²⁰ Gén 1, 2 ; Sal 136, 4-7

²¹ Ap 6, 15-21

murió por él en la Cruz²², que el Espíritu Santo Santificador oraba en él con gemidos inefables²³, y todo lo desestimó, lo despreció, no lo quiso, y se alejó de la beatitud, la belleza, el orden y la armonía de la creación cuando siguió a otros dioses²⁴ y dio la espalda al Salvador²⁵ de las almas.

Es un ejemplo de lo mucho que pasará, y por eso hoy te digo: estate preparado y vente Conmigo, quédate a Mi lado y no te separes de Mí, porque días vendrán ¡oh, Jerusalén!²⁶ qué ni Mi Nombre²⁷ podrás decir ni pensar sin que tu hermano por ello la vida te quiera quitar. Un día vendrá ¡oh, Jerusalén! que Mi Nombre Santo te hará reo de muerte. Pero hoy te quiero salvar de la víbora infernal, te quiero librar de ese día infernal, quiero llevarte Conmigo y alejarte del mal, de un tiempo infernal que a la Tierra se aproxima ya.

²² 1 Cor 15, 3 ; Gál 1, 3-4 ; 1Pe 2, 21-24

²³ Rom 8, 26

²⁴ Éx 32; Jer 2, 11-13 ; Ez 7, 20

²⁵ Lc 2, 11-30 ; Flp 3, 20

²⁶ Mt 23, 37

²⁷ Mt 5,11-12 ; Lc 21, 12

¿Estás preparado para escucharme? Pues presta atención, hijo, y escúchame más:

Un río, el río de la vida se secará, ante ti lo hará, y de él saldrá la podredumbre que durante siglos y siglos lo llenó de maldad. Ese día, hijo, protégete del mal y enciérrate en tus aposentos y no salgas ni mires lo que ante ti ocurrirá. Pero ese día si Conmigo estás, Yo te libraré²⁸ y te esconderé, y de él te librarás.

Por eso hoy te digo: empieza a caminar si quieres seguir a tu Maestro²⁹, y caminar a dónde Él te llevará. Te llevará a un lugar lejos del mal, donde a tus hijos podrás ver crecer, y lejos del mal subsistirás y hasta gozarás. En tu cara se iluminará la libertad³⁰ de que gozarás. Todo esto te lo ofrezco, hijo, porque quiero salvarte del mal. Pero si no me escuchas todo esto lo perderás y en el mal sucumbirás. Está a la puerta³¹, viene ya.

²⁸ Salmo 91

²⁹ Jn 1, 38 ; 20 -16

³⁰ Is 61, 1-3.10 ; Jn 8, 31 -36

³¹ Mt 24, 32-33

Es un tiempo para mirar al cielo³² y ver que todo viene ya. Pero, hijo, estás tan distraído con el devenir de los acontecimientos de tu vida en este mundo, que aquí te quedarás y en el mal sucumbirás. No te tomas en serio³³ que todo sucederá, y que la vida no continuará como acostumbras a pensar, sino que todo cambiará, y tú debes cambiar ya porque si no el cambio no verás, creerás que todo sigue igual y siglos tardará; pero, hijo, no verás que el final está ya.

Por eso te digo, ven, y escúchame más:

un día lo verás, y en el cielo brillará, la estrella de Belén³⁴, que da fulgor, y de su fulgor los Magos³⁵ encontraron al Salvador. Síguela que ella te conducirá y por mares, caminos y veredas la seguirás y de ella te fiarás, porque a Mí te llevará. Ella os conducirá y de Mi mano irás, hijo, cuando su fulgor seguirás. Pero ahora te digo: mira, hijo, solo la verás si ahora te preparas y dejas tu vida

³² Lc 21, 28

³³ Mt 7, 26-27

³⁴ Mt 2, 2.9-10

³⁵ Mt 2, 1-12

de pecado³⁶ y somnolencia, y dejas de seguir las dulces quimeras que la vida te ofrece, y empiezas a caminar junto a Mí y de mi mano te fías, aunque el camino sea inseguro y desconocido para ti.

Un día me verás y ante ti estará la Verdad, la única Verdad³⁷, y ¿qué me dirás? Recuerda que Yo te conozco³⁸ y a Mí no me mentirás. Estás acostumbrado a no enfrentarte a tu verdad, la verdad de tu vida porque tienes miedo de fracasar. Te asusta la impiedad en la que has vivido y te quieres excusar, pero ante Mí todo se verá. Ese día la Tierra temblará³⁹ y todos los hijos de los hombres ante Mí estarán. ¡Oh, qué día tan glorioso en el que todo se verá y todo aparecerá con un brillo especial ante la Luz de la Verdad!

Por eso ahora te digo, ven, hijo, y escúchame más:

hoy es el día para cambiar y alistarte en las filas que ganarán la victoria⁴⁰ contra el mal. Pero antes debes renunciar a todo⁴¹ lo que el mundo te ofrece, y apostar por

³⁶ Is 1, 16-20 ; Mc 1, 15

³⁷ 2 Cor 5, 10

³⁸ Salmo 139

³⁹ Ap 6, 12

⁴⁰ 1 Tes 3, 13 ; 2 Tes 1, 6-10

⁴¹ Mt 19, 27-29

lo que para tu vida será el día más glorioso vivido en la verdad: por la vida espiritual, pero no la tuya sino la que Yo te quiero dar. Despójate de tus querereres y de lo que tú te imaginas y quieres⁴², de lo que anhelas, y ponte a Mi servicio⁴³ sin ideas ni pretensiones, que solo te mueva el amor y confía⁴⁴, confía en El que por ti murió y resucitó⁴⁵, y las puertas del Cielo te abrió⁴⁶.

Es el día, ponte a caminar. El tiempo se acaba ya.»

⁴² 1 Pe 1, 14-16

⁴³ Mt 9, 9

⁴⁴ Salmo 37

⁴⁵ Lc 24, 13-35

⁴⁶ Lc 23, 43

MENSAJE 125 1. OCTUBRE. 2024

«No os soltéis de Mi mano¹, hijos, no os soltéis nunca.

Es tiempo de perversión, de malas costumbres que invaden la Tierra. El enemigo anda suelto más que nunca, lo ha estado porque el hombre se ha dejado llevar por su libre albedrío como nunca lo ha hecho; ya nada rige en él que no sea su gusto y su voluntad² y, por ello, el enemigo se está adueñando de toda la Tierra, porque en él está haciendo estragos. Ya no rige la conciencia³ en el hombre, su buena voluntad y su deseo de paz y concordia, solo vive el gusto y su voluntad⁴ frente a Dios que le insta a seguir Sus Mandatos⁵ y la Ley del Amor⁶; pero ya no le escucha⁷, se ha alejado de Él y no quiere volver a Él⁸, no se siente huérfano sin Dios sino libre de Él para hacer su gusto y su

¹ Jn 15, 4 – 11

² Gén 3, 6

³ 1 Tim 4, 1-2

⁴ Sal 81, 13 ; Jer 16, 12 ; Bar 1, 21 – 22

⁵ Éx 19, 5 – 6 ; Lv 19 ; Dt 4; 5; 6 ; Jos 24, 14 – 24

⁶ Jn 13, 34 – 35 ; 15, 12 – 13

⁷ 2 Crón 36, 15 – 16

⁸ Jer 2, 13

propia voluntad. Se ha convertido en un hijo díscolo⁹ que huye y se aleja de su padre para hacer su gusto y su propia voluntad.

El mundo se ha convertido en una inmensa cloaca de horror y de pecado¹⁰, donde el mal campa a su antojo y ha aprisionado al hombre en las redes del mal y la perversión. Por eso, hijos, en esta hora os digo: Abrid las puertas al Hijo del hombre¹¹ que viene a salvaros¹² del mal y a poner orden en el caos en el que se está convirtiendo este mundo. Un caos de maldad y perversión donde el mal campa a su antojo, por eso vendrán días en los que el sufrimiento barrerá las calles de este mundo y las lágrimas serán vuestro sustento día y noche¹³.

El mundo necesita la Gran Purificación¹⁴, porque se ha convertido en una cloaca de maldad y perversión, y el hombre es víctima de sus propios instintos que le rigen día y noche y se han apoderado de él. Ya nada es bueno y

⁹ Lc 15, 11-14

¹⁰ Gén 6, 5 – 8 . 11 – 12 ; 18, 20 – 21

¹¹ Sal 24, 7 – 10

¹² Jn 12, 47 ; 2 Tes 1, 6 – 7 ; 2 Tim 4, 8

¹³ Dt 32, 22 – 25 ; Libro de las lamentaciones ; Bar 2, 22 – 26

¹⁴ Mt 24, 15 - 28

loable en el mundo, ahora todo es maldad y perversión, y las almas blancas yacen entre el mal y la perversión¹⁵; pero, hijos, no las dejaré de mi Mano, vendré en su auxilio y las rescataré del mal y la perversión¹⁶; las llevaré a un lugar lejano y las apacentaré en Mi regazo¹⁷, porque no se dejaron llevar por el mal y la perversión de este mundo y no fueron pasto del mal, no pudo con ellas porque fue más fuerte su amor a Dios¹⁸.

Por eso, hijos, esta noche¹⁹ os digo: no os dejéis engañar por el mal²⁰ de Satanás, no os dejéis engañar por el mal, no os soltéis de Mi mano.

Yo te apacentaré, hijo de Mi Alma, lejos de este mundo, y curaré tus heridas²¹, las que te hizo el mal y la perversión de este mundo. Curaré el mal de tu corazón y restableceré la beatitud²² que el mal quiso arrebatarte, pero no fue tan

¹⁵ Gén 19, 4 - 11

¹⁶ Gén 19, 12s ; Ap 18, 4

¹⁷ Sal 23

¹⁸ Dt 6, 5 ; Jn 14, 23

¹⁹ Era la madrugada del 1 de octubre de 2024 cuando Isabel de Dios recibió el Mensaje del Señor

²⁰ Gén 3, 1 - 4 ; Mt 4, 1 - 11 ; 2 Cor 11, 12 - 15

²¹ Jer 30, 17

²² Jer 21, 31 - 34

fuerte porque más amaste a tu Dios y no te dejaste llevar por él. No te alejó de Mí, de tu Dios y Señor, y no te soltaste de Mi mano; por eso, hijo, te llevaré lejos del mal y te apacentaré en Mi regazo, porque fue más fuerte en ti Mi Amor y Mi compasión por ti restablecerá el daño que sufriste²³, te llevaré lejos de este mundo cruel y apasionado por el mal y te apacentaré en verdes praderas, te cogeré en Mis brazos y te mostraré Mi Amor, Mi Amor por ti, y serás feliz lejos de este mundo cruel y apasionado por el mal.

Porque te alejaste del mal te haré Mío²⁴ y te mostraré Mi Amor.

En esta hora te digo: No te sueltes de Mi mano, porque vienen días, oh Jerusalén, que el lobo se comerá el cabrito y derramará su sangre, sembrará el terror en este mundo y el hombre será víctima del mal y sus secuaces. Yo os advierto. Hijo, ese tiempo se acerca inexorablemente a este mundo y el mal se extenderá por todo el mundo²⁵ sembrando el pánico y el terror. En algunos lugares ya empezó este tiempo, pero llegarán días que el mundo

²³ Jer 30 ; Jer 31

²⁴ Sal 34, 15 – 23

²⁵ Mt 24, 12 ; Ap 9, 13 – 21

entero será pasto de las tinieblas del mal y la luz se oscurecerá²⁶ y ya no brillará, y me buscarán, a su Dios y Señor, pero no me encontrarán, porque el Señor Todopoderoso se esconderá de las almas y dejará que le busquen sin encontrarle²⁷ porque me tuvisteis, hijos, y no me quisisteis y rechazasteis vuestra salvación²⁸ cuando a vuestra puerta clamaba misericordia para llevaros Conmigo y no perderos para siempre; pero vuestros oídos se cerraron a Mi voz porque preferisteis escuchar al perdedor de vuestras almas²⁹, el que os persigue día y noche para llevaros a la Gehena³⁰.

Por eso os digo: Ahora, ahora hijos, es tiempo de salvación³¹ o pereceréis entre el mal de este mundo sin remedio. Mis brazos os perderán y ya no os tendrán y el Cielo prometido³² os perderá para siempre si renegáis de vuestra propia salvación entre el mal y la perversión de este mundo que invade este mundo.

²⁶ Mc 13, 24

²⁷ Dt 32, 19 – 20 ; Lam 3, 44

²⁸ Lc 19, 41 – 44

²⁹ Mt 13, 19

³⁰ Mt 10, 28 ; Mc 9 43 – 47

³¹ 2 Cor 6, 2

³² JN 14, 1 – 3

Por eso os digo: Abrid vuestros corazones al Hijo del hombre; corred tras de Mí y no os soltéis de Mi mano. Todo el que se suelte de Mi mano sucumbirá³³ entre el mal y la perversión de este mundo.

Por eso os digo: Ahora, ahora es el tiempo de salvación o no lo habrá, porque me esconderé y no me encontraréis, clamaréis y no os escucharé³⁴, porque estuve a vuestra puerta³⁵ y no me quisisteis y rechazasteis vuestra propia salvación.

Ahora, ahora es el tiempo de salvación o perderéis vuestra oportunidad de alejaros del mal para siempre.

La Eternidad os espera, hijos, no perdáis vuestra oportunidad de salvación y alejaros del mal y la perversión de este mundo.

Sed fuertes en Mi Amor y no os soltéis de Mi mano, hijos, que más vale perder en este mundo vuestra vida que la vida del alma se pierda para siempre³⁶.

³³ Jn 15, 5 – 6

³⁴ Jer 7, 16

³⁵ Ap 3, 20

³⁶ Mt 16, 26

La Eternidad os espera, hijos, no desaprovechéis Mis Palabras, las que aquí están escritas para vosotros, para un mundo perdido y loco que corre a su propia perdición.

Ahora es tiempo de salvación, hijos.

Aquí estoy para vosotros, vuestro Dios y Señor os espera.

Ahora es tiempo de salvación, hijos, venid a Mi regazo. Yo os apacentaré con flor de harina y miel silvestre³⁷ y en vuestras mejillas depositaré el beso del Amor³⁸.»

³⁷ Sal 81, 14 – 17 ; Ez 16, 13

³⁸ Cant 1, 2 ; 1 Pe 5, 14

MENSAJE 126 1. NOVIEMBRE. 2024

«El agua de las acequias correrá por vuestras calles y plazas; el Fuego de Mi Santo Espíritu arderá, como la zarza ardiente¹, en vuestros corazones². El Bautismo³ será derramado en este mundo y las almas lo recibirán.

Es un momento de Dios el que espera este mundo: el Agua y el Fuego, y resurgirá la fe del pueblo, dormida y anestesiada, matada por el enemigo, Satanás, de vuestras almas.

Arderá Mi Fuego, se derramará el Agua y resurgirá en vosotros la fe apagada y muerta; resurgirá la fe del pueblo y profetizaréis⁴ y lloraréis en las plazas y calles y el mundo verá un nuevo resurgir de la fe⁵ y el amor a Dios.

Vuestros niños sonreirán y vuestros jóvenes bailarán y cantarán al son de la cítara, el esposo saldrá del tálamo y se

¹ Éx 3, 2-3

² Lc 24, 32

³ Jn 1, 33

⁴ Jl 3, 1-5 ; Am 3, 8

⁵ Dt 30, 1-10 ; Lv 26, 40-45

cubrirá con saco y ceniza⁶ y el mundo recuperará lo perdido en años de apostasía y maldad⁷, el sol no se apagará y brillará.

Es un tiempo de clemencia y misericordia antes que el mundo sea sumido en las más terribles tinieblas y el mas grande desamparo.

Hasta entonces, hijos de Mi Alma y de Mi Pasión⁸, preparaos para entonar himnos y salmos⁹ inspirados porque el tiempo de Dios viene a este mundo antes que el mal de Satanás invada la Tierra¹⁰. Un tiempo de amor y dulzura en medio del mal, un tiempo de alegría en medio de las lágrimas de este mundo, un tiempo de esperanza porque la fe resurgirá.

Yo os enviaré a Mis profetas, ellos profetizarán en vuestras calles y plazas y os enviaré Mi bendición o Mi

⁶ Jl 2, 15-17 ; Jon 3, 4-10

⁷ Lv 26, 34-35

⁸ Mt 26; 27; Jn 18, 19

⁹ Ef 5, 19

¹⁰ Ap 9

maldición¹¹ y la higuera se secará¹² para siempre porque no me dio los frutos que a su tiempo debió dar.

Será un tiempo anunciado por Mis profetas¹³, un tiempo elegido por el Cielo para el rescate, el último rescate en este mundo antes que las tinieblas invadan este mundo de pecado.

El Hijo del hombre¹⁴ estará entre vosotros, Yo os enviaré a Mis profetas y ellos os revelarán lo que está escrito y no entendéis, lo que está ocurriendo y no veis, lo que oís y no sabéis; porque, hijos, el tiempo ha llegado y el fin está cerca; el fin de un mundo perdido y loco que ha perdido el norte y el fin de su existencia.

Por eso, en esta noche¹⁵, os digo: hijos, no malgastéis este tiempo final sino, más bien, preparaos para vivirlo intensamente¹⁶.

¹¹ Lv 26 ; Dt 28

¹² Mt 21, 18-19

¹³ Am 3, 7

¹⁴ Dn 7, 13 ; Jn 6, 53

¹⁵ Isabel de Dios recibió el Mensaje 126 en la madrugada del 1 de noviembre 2024. Solemnidad de Todos Los Santos.

¹⁶ Mc 1, 15

Yo pondré entre vosotros a Mi profeta¹⁷, el que Yo he elegido desde toda la eternidad¹⁸, y él os dirá cuál será vuestro destino, él os encaminará a la Tierra Santa y allí conoceréis el pan y el requesón, la miel y la paz. Pero hasta ese momento, preparaos para vivir en vuestro tiempo lo que nunca antes el mundo conoció.

Mi profeta está entre vosotros y no le conocéis, está con vosotros y no le reconocéis, os lo he presentado y seguís sin verle ni reconocerle, pero él se presentará ante vosotros ataviado con Mi esplendor¹⁹ y ese día lo veréis con vuestros ojos enfermos por el pecado que no os deja ver.

Mi profeta se llama Isabel, y está con vosotros. Pocos le escuchan y muchos le ignoran porque es una pobre mujer²⁰, pobre y desvalida, pero así debía ser para que ante vosotros veáis el prodigio de Mi Amor que hace nacer el esplendor de la pobreza y la sabiduría de la ignorancia; él no os reconoce todavía como suyos pero lo hará cuando

¹⁷ Éx 3

¹⁸ Jer 1, 5 ; Hch 9, 15

¹⁹ Éx 4, 1-9

²⁰ Am 7, 12-15

ponga en ella los signos del valedor del Señor²¹; entonces le seguiréis y ella os reconocerá como seguidores del Cristo²², que estáis a su lado por la defensa de la fe²³.

Mi profeta está entre vosotros y os guiará al tiempo final, pero, hijos, no sois capaces de ver lo que Yo veo en ella, por eso no la tratáis como debéis²⁴ ni tiene ante vosotros la autoridad que Yo le daré. Vuestros ojos se asombrarán y vuestros pies la seguirán porque la he puesto entre vosotros y un día os faltará, Yo me la llevaré cumplida su misión²⁵.

Este es el relato de Amor de todo un Dios que puso entre vosotros a quien eligió por Amor a un pueblo díscolo²⁶ y malvado que no reconoce la acción del Espíritu Santo²⁷ ni los signos de los tiempos.

²¹ Mt 10, 7-8 ; Mc 16, 17-18 ; Hch 5, 12-16

²² 1 Cor 16, 24 ; Ef 1, 1-4

²³ 1 Pe 3, 14-16

²⁴ 2 Crón 36, 15-16

²⁵ Dn 12, 13

²⁶ Éx 32, 7-9

²⁷ Hch 7, 51-53

Abrid puertas los dinteles que va a pasar el Rey de la Gloria²⁸, ya viene, ya llega, ya está aquí.

El tiempo que se acerca a este mundo será ensalzado en la Eternidad y vuestros ojos verán las maravillas que se realizarán en este tiempo final. Pero, hijos, empezad por reconocer a quien a vuestro lado está y el Señor lo puso allí por un designio de Amor y Misericordia del Cielo.

Empezad por reconocer el designio de Amor del Cielo, ella os aguarda y os espera y, junto a ella, caminar en un tiempo elegido por el Cielo, que se acaba ya el tiempo prometido y pronto comenzará el tiempo en el que el príncipe de este mundo²⁹ aparecerá y todo sucumbirá ante él, en un tiempo concedido por el Cielo para probar almas y corazones, y en una intensa y dolorosa purificación llegar al final de un mundo que está condenado³⁰ por sus obras.

El tiempo prometido está aquí, Mi profeta está entre vosotros y el Cielo os mira expectante.

²⁸ Sal 24, 7-10

²⁹ Jn 14, 31

³⁰ Jn 16, 8-11

Todo empieza, la recolección os aguarda³¹. Aprovechad este tiempo de Gracia y Bendición, de Misericordia y Bondad que el Cielo os derrama, y aguarda vuestra respuesta de amor y entrega a la Voluntad de Dios en vosotros³².

Estáis advertidos. Contemplad el Misterio de Salvación en las Sagradas Escrituras y preparaos para vivir el tiempo más grande anunciado por mis profetas para la Salvación, antes de los tiempos de la Gran Tribulación³³. Un tiempo de Gracia y Bendición sin igual porque Mi Santo Espíritu os acompañará³⁴ y os hará ver grandes obras del Cielo en orden a vuestra salvación.

Es el último rescate.»

³¹ Mt 13, 24-30 ; Ap 14, 14-20

³² Mt 7, 21

³³ Mt 24, 15s ; Mc 13, 14s

³⁴ Jn 16, 12-15 ; Hch 2, 1-4

PROFETIZA

**RECIBIDO POR ISABEL DE DIOS EN
ADORACIÓN NOCTURNA AL SANTÍSIMO
SACRAMENTO**

*Última hora del jueves 14 de noviembre 2024 y
comienzo del viernes 15 de noviembre 2024*

**«Profetiza, hijo de los hombres¹, profetiza a la casa
de Israel.**

Hace tiempo te he esperado y no viniste. Ahora te digo:
Los días están contados y te he hallado culpable de
negligencia y abandono² en tu pastoreo a mis almas.

Por eso te digo: Pueblo Mío, te estoy observando y veo
que no cumples el Mandato del amor a tu Dios y Señor³.

Por eso te digo: Te he hallado culpable de negligencia y
abandono.

¹ Ez 2; 3,1.16

² Ez 34, 1-9

³ Éx 20, 3 ; Dt 6, 4-9

Por eso os digo: La calamidad no se apartará de tu casa⁴ y la espada caerá sobre ti⁵.

Por eso os digo: Guareceos, guareceos durante el invierno porque enviaré Mis plagas⁶ una a una a la casa de Israel, a Mi pueblo santo, el que dice que me sigue y me honra con los labios⁷. Y te estaré observando. Te he hallado culpable de negligencia y abandono a Mis almas. Tus días están contados. He medido tu culpa y pesado tus negligencias y abandonos y te he hallado culpable de abandono a Mi pueblo⁸.

Por eso te digo: No dormirás tranquilo en tu lecho y te atormentaran pesadillas⁹ por tu negligencia y abandono a Mis pobres almas que andan descarriadas y errantes¹⁰.

Aprende esta lección y recógete en oración, medita Mis Palabras, las que hoy te hago llegar¹¹ por quien he

⁴ Prov 17, 13 ; Re 12, 10; Ez 14; 21-23

⁵ Ez 5, 12

⁶ Éx 7, 8s ; 9; 10; 11

⁷ Is 29, 13 ; Mt 15, 8

⁸ Dn 5

⁹ Lv 26, 36 ; Sab 18, 17

¹⁰ Mc 6, 34

¹¹ Ez 33, 7

elegido¹², y pastorea Mi rebaño¹³ con ciencia y corazón, con temor de Dios¹⁴, porque tus días están contados y en ellos te he hallado culpable de negligencia y abandono.

Profetiza a Mi pueblo Israel, el que formé¹⁵ y entretejé durante siglos.

Ahora me has abandonado y sigues a otros dioses¹⁶, dioses de barro y arcilla. Te has ido tras ellos y me has abandonado. Has abandonado a tu Dios y Señor¹⁷.

Por eso te digo: Te has descarriado, has abandonado el camino de tu Dios. El que te di por amor a Mi pueblo, y por eso te digo: Te he hallado culpable y tu condena es cierta y segura¹⁸. Cúbrete de saco y ceniza, gime de día y de noche, confiesa tus pecados y rapa tu cabeza, a ver si así

¹² Éx 3, 10

¹³ Jn 21, 15-17

¹⁴ 1Pe 5, 1-4

¹⁵ Dt 4, 1s

¹⁶ Is 2, 8 ; Jer 16, 11

¹⁷ Is 2, 28

¹⁸ Gén 19, 13

tu Dios y Señor se compadece de ti¹⁹ y perdona tu pecado de idolatría y abandono del Único Dios y Señor.

Profetiza a los pastores de Mi pueblo Israel.

Os estoy mirando y no os dejo de mirar. Os he hallado culpables y negligentes en vuestro camino de pastoreo a Mis almas.

Por eso os digo: Despertad de vuestro sueño indolente, de vuestra ceguera y maldad porque solo os miráis a vosotros mismos²⁰ y tenéis Mi rebaño abandonado.

Por eso os digo: Vuestros días están ante Mí²¹ y os he hallado culpables de abandono y negligencia.

No os podéis esconder de Mi mirada²² y Mi mano poderosa caerá sobre vosotros.

Despertad del sueño indolente y poneos a trabajar en Mi mies²³ o el día aciago²⁴ que pende sobre vosotros caerá implacable y os sepultará en él.

¹⁹ Jon 3

²⁰ Ex 34, 2.8

²¹ Sal 139, 16

²² Sal 139, 7-12

Profetiza a Mi rebaño y hazle llegar Mi sentencia.

Os veo de día y de noche y Mi mirada no se aparta de vosotros. Veo vuestra indolencia y maldad²⁵. Abandonasteis el camino de la cruz²⁶ y os fuisteis tras los vendedores de la puerta ancha y espaciosa²⁷ que os lleva a la perdición.

Por eso os digo: Apartad vuestros pasos del mal²⁸ porque los días están contados y os he hallado culpables. El día aciago pende sobre vosotros y no se apartará de vosotros²⁹ hasta que vuestros pasos no se encaminen por el sendero del bien y de la justicia³⁰.

²³ Mt 9, 37-38 ; 21, 28-32

²⁴ Ef 6, 13

²⁵ Gén 6, 12

²⁶ Mt 16, 24 ; Mc 8, 34

²⁷ Mt 7, 13

²⁸ Prov 4; 14-16.27; 16; 17

²⁹ Is 1, 19-20

³⁰ Is 1, 17 ; Miq 6, 8 ; Sal 24, 4

Sentencias del Dios del Universo³¹, Bravo Guerrero³², Vencedor en la batalla. Su mano alzada y Su brazo poderoso rigen la Tierra y cuanto la contienen³³.

Hijos de los hombres, atended a vuestro Dios y Señor en Sus requerimientos porque la balanza se ha puesto a pesar³⁴.»

Discernido. Sacerdote del Pastor Supremo.

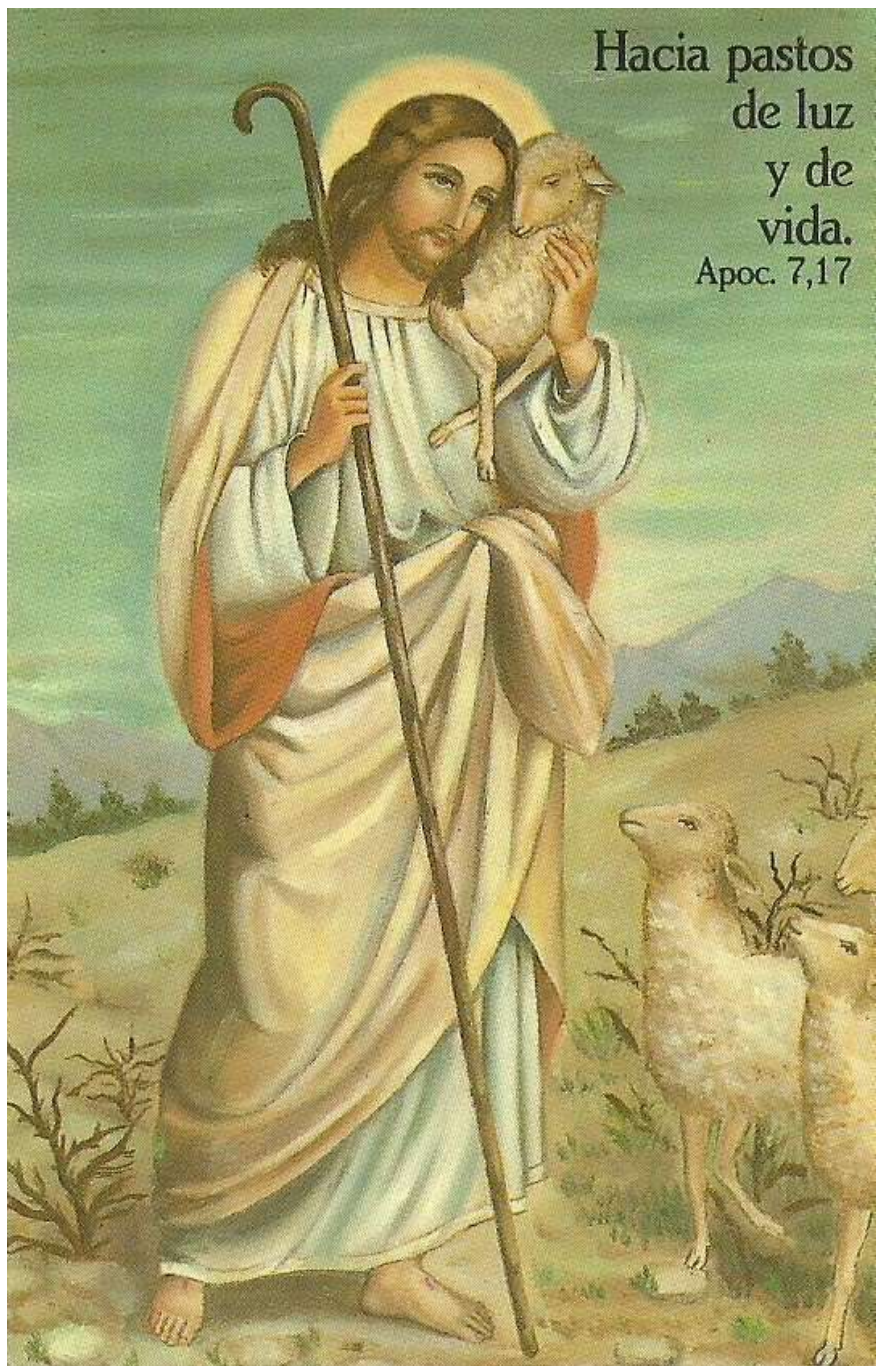
³¹ Sal 24, 10; Zac 8, 19

³² Éx 15, 3

³³ Sal 24, 1; 104

³⁴ Dn 5, 27

Hacia pastos
de luz
y de
vida.
Apoc. 7,17



MENSAJE 127 1. DICIEMBRE. 2024

«Esta noche pasará. Es un signo del Amor de Dios, un signo del Amor y la Misericordia de Dios a un pueblo rebelde y díscolo¹ que se ha separado del Amor de Dios², se ha separado de Su Amor y se ha ido tras de otros dioses³ y de sí mismo.

Habrà una purificación como no la ha habido ni la habrá⁴, porque es un pueblo díscolo y malvado que ha transgredido la Ley del Señor, el Mandato del Amor contenido en Su Ley y Sus Mandatos⁵, los que desde antaño el Señor dejó a Su pueblo para que, conduciéndose por ellos, alcanzara la plenitud del Amor⁶.

Por eso, hijos, en esta noche os digo: Debéis ver un signo del Amor y la Misericordia de Dios porque sin esta oscuridad que se va a cernir sobre este mundo en estos

¹ Dt 32, 20 ; Is 1, 2 ; 30, 1.9-11 ; Ez 2, 3-4

² Dt 32, 18 ; Is 1, 4 ; Jer 15, 6

³ Dt 32, 16-17.21 ; Jer 2, 11

⁴ Mt 24, 21 ; Mc 13, 19

⁵ Éx 20 ; Dt 6

⁶ Lv 26, 3-13 ; Jn 14, 21-23

años⁷ de purificación ningún alma se salvaría de las que están abocadas, en este momento y en lo sucesivo, al precipicio de la perdición y sus almas se consumirían en el fuego eterno⁸; pero en esta purificación, hijos, que va asolar el mundo entero, estas almas destinadas por sus pecados y su rebeldía a obedecer Mi voz tendrán una oportunidad única de salvación.

No es tiempo de dejarse llevar por las modas en opiniones y tendencias espirituales, es momento de ceñirse el cinturón y las sandalias⁹ y no escuchar todo lo que va a llegar a vuestros oídos, en el silencio del Amor de Dios y Su Ley de Amor caminar por el desierto de vuestra vida a Mi encuentro.

Yo os ampararé y estaré atento a vosotros en este tiempo sin igual como no lo ha habido ni lo habrá. Empezad a hacer una seria reflexión en vuestra vida del tiempo que viviréis y así debéis prepararos para todo lo que, en la Misericordia de Dios, va a venir a vosotros: un tiempo de sufrimiento sin igual porque intentarán

⁷ Dan 7, 24-25 ; 12, 10-13

⁸ Mt 25, 41

⁹ Éx 12, 11

confundiros con toda clase de arengas y signos falsos¹⁰; el único signo es la Cruz, y todo aquel que se vaya tras de todo lo que os ofrecerán perecerá en ello mismo¹¹.

Solo os tengo que hacer una seria advertencia: veo que no os tomáis en serio Mis Palabras y seguís banqueteeando en el camino de vuestra vida, no os preparáis¹² ni seguís este camino abierto para vosotros y vuestra salvación: el de avisaros de un tiempo de rigor¹³, hijos, que está escrito para vosotros en la Sagrada Escritura.

Todo aquel que haga oídos sordos perecerá en el camino de la perdición¹⁴ que se extenderá por este mundo y será engañado y pisoteado por la furia de Satanás, el diablo.

Todo aquel que, creyéndose fuerte, no necesite Mis auxilios¹⁵, los que voy a enviar en este tiempo sin igual de

¹⁰ Éx 7, 11-13; Gál 1, 6-10 ; 2Tes 2, 9 ; 2Pe 2 ; Jd 1, 1s

¹¹ Gál 6, 7 ; Ap 13, 10

¹² 1Cor 15, 32-34

¹³ Gén 19, 12-14

¹⁴ Mt 7, 13

¹⁵ Sal 121

confusión y perdición, será engañado y pisoteado por la furia de Satanás¹⁶.

No os tomáis en serio Mis Palabras¹⁷ y os las estoy haciendo llegar porque veo en el serio y grave problema y riesgo en el que os debatís y estaréis aún más; riesgo de engaño y perdición, falsedad e increencia en todo lo santo¹⁸ que, durante siglos, ha regido el camino de la Iglesia y ha sido luz y guía para ella.

Por eso os digo, hijos, en esta noche debéis armaros de paciencia en el sufrimiento¹⁹ y valor en las pruebas, no dejándoos engañar por los suaves y dulces cantos de sirena que van a resonar en vuestros oídos queriendo apartaros del camino de la Cruz, el único camino y seguro para la Salvación Eterna de vuestras almas.

Es momento de armaros de paciencia y ser valientes en el ‘sí’ y en el ‘no’²⁰ que deberéis pronunciar a cada

¹⁶ 2Tes 2, 9-12

¹⁷ 2Crón 36, 16

¹⁸ 2Tes 2, 3-4

¹⁹ Sant 1, 2.12 ; 1Pe 2, 18-25 ; 3, 17

²⁰ Mt 5, 37 ; 2Cor 1, 17-19 ; Sant 5, 12

instante; Yo os ayudaré y aliviare vuestros sufrimientos²¹, pero hacedme caso y escuchad Mis Palabras con atención.

En un mundo enajenado de la verdad que solo persigue su propio querer y egoísmo Yo os digo: Vienen tiempos de perdición para vuestras almas como no lo habido ni lo habrá porque Satanás tiene el dominio sobre un tiempo de prueba concedido por El Padre para la purificación de los corazones²² de Sus hijos y se verán vuestros sentimientos a la luz, y vuestras intenciones y quereres quedarán ante los ojos de vuestro Dios y Señor, y a nadie engañaréis más que a vosotros mismos²³ si queréis defender un camino que está condenado a la perdición por haberse separado de la Cruz del Señor.

El pecado barre este mundo y está condenado por sus obras y maldades. Todo aquel que se deje embaucar por este mundo y sus seducciones acabará mal²⁴ y no tendrá la

²¹ Mt 11, 28

²² Prov 17, 3 ; Is 48, 10 ; Zac 13, 8-9

²³ Sant 1, 22-24

²⁴ 1Jn 2, 15.17 ; Sant 4, 4

oportunidad del rescate enviada por Dios al mundo para salvar a Sus hijos²⁵ de las garras del maligno.

El mundo intentará llevaros con él a la perdición eterna, estáis avisados de los peligros una y otra vez, pero veo, hijos, que no hacéis caso.

Los poderes de este mundo lucharán al lado del mal por la perdición de las almas. Todo será confusión y anarquía. La seducción de los poderes de este mundo sobre el alma será tan fuerte que sin la ayuda especial que Dios enviará al mundo en esta noche de rigor, no se salvaría ningún alma²⁶.

El auxilio de Dios será a medida de vuestro desamparo y pobreza, peligro y gravedad para vuestra alma. No os asustéis, hijos, pero tomad en serio Mis Palabras, las que hoy os dirijo por Mi instrumento, el que Yo elegí por Misericordia a un mundo abocado a la muerte eterna.

En esta noche que caerá implacable a este mundo os digo: Armaos de paciencia y rigor en vuestras vidas. No hay salvación fuera de Mí²⁷; y no os dejéis engañar por las

²⁵ Hch 10, 38

²⁶ Mt 24, 22

²⁷ Hch 4, 10-12

suaves y deliciosas arengas del pecado²⁸ que contaminará el mundo, y Mi Iglesia sucumbirá a tal engaño y perdición. Solo en esta muerte aparente de Mi Iglesia²⁹ habrá una resurrección gloriosa, pero antes veréis a Mi Iglesia crucificada y agonizante: pero las fuerzas del mal no la derrotarán³⁰, porque Cristo es Vencedor³¹ de la muerte ahora y siempre y los Tronos y Dominaciones cantan ‘Gloria, Gloria al Rey’³², y el Cielo se postra y la alabanza es como un trueno que truena y resuena en un inmenso ruido y bullicio de alas de los ángeles³³, y voces que llenan y consumen el Cielo y la Tierra del Poder y la Majestad de Dios. Mientras el mundo se consumirá en la alabanza de los mártires y de todos los que no se postrarán³⁴ en el dominio del mal a sus arengas y seducciones.

²⁸ Gén 3, 1-6

²⁹ «La última prueba de la Iglesia» (CatIglCat 675-676-677)

³⁰ Mt 16, 18

³¹ Mc 16 ; Jn 11, 25-26 ; Ap 1, 17-18

³² Ap 4, 8-11 ; 5, 9-14 ; 7, 9-17

³³ Ez 1, 22-28

³⁴ Rom 11, 3-4

La alabanza de la Gloria de Cristo será como el aire que lo inunda todo y arrasará al dominio del mal y le aplastará³⁵ en un tiempo de purificación sin igual.

La alabanza a Cristo, El Señor, por los siglos de los siglos resonará en medio del fragor de la batalla de la noche infernal que caerá sobre el mundo.

La alabanza a Cristo de la sangre vertida por Su Amor y de los que salvando su vida, por la Misericordia de Dios, irán tras El Cordero³⁶ separándose de un mundo pervertido que sucumbirá en su propio mal y será víctima de sí mismo en un engaño del demonio sin igual.

La alabanza de los hijos de Dios fieles hasta la muerte³⁷ subirá al Cielo y llenará del perfume³⁸ y la nube de incienso este mundo en medio del fragor de la batalla donde Mis hijos fieles, Mis pequeños, sucumbirán ante la rabia y la ira del demonio que los aplastará con furia por

³⁵ 2Tes 2, 8

³⁶ Ap 14, 1.4-5 (Nota de la Biblia de la Conferencia Episcopal española: *14.1 Este número [Ap 7, 4-8] representa al resto de Israel [véase Is 1, 9 ; 4, 2s ; 6, 13 ; Ez 9, 1-4 ; Am 3, 12] y son La fuerza viva de la Iglesia. Los cristianos, que no portan la marca de la bestia [Ap 13,16], están consagrados enteramente a Dios: viven protegidos por Él y serán victoriosos con Cristo.*)

³⁷ Ap 14, 2-3

³⁸ Ap 5, 8

ser Míos³⁹. Algunos escaparán a esta furia porque Yo, El Señor, me los llevaré⁴⁰: Son los que siguen Mis Palabras y se preparan para ello, recorrerán el desierto que los separa de la Tierra de Promisión⁴¹: El Reino de Cristo⁴²; con algarabía en sus almas y sufrimiento y penalidades en sus cuerpos, pero la Columna de humo⁴³ y el Fuego de Mi Espíritu Santo los llevará hasta un lugar inédito y escondido donde vivirán en un Reino de Paz y Amor Eucarístico a Cristo, El Señor. Mientras el mundo se debatirá en sus últimas bocanadas de vida y desaparecerá en ellas.

Este es el relato de un tiempo sin igual. Esperadlo porque ya está aquí.

Yo, El Señor, vuestro Dios y Señor⁴⁴, estoy con vosotros y os llevo en Mi Santo Corazón. Os dejo el suave rocío y la guía de Mis Palabras. Aquí están para vosotros.»

³⁹ Ap 12, 17 ; 13, 7

⁴⁰ Gén 6, 17-21 ; Gén 19, 12-13 ; 1Pe 4, 20

⁴¹ Dt 2

⁴² Dan 7, 27 ; Ap 20

⁴³ Éx 13, 21-22

⁴⁴ Éx 3, 15 ; Is 45, 5; Jer 32, 27



ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS POR EL DON DE LA OBRA DEL PASTOR SUPREMO Y SUS MENSAJES PARA LA IGLESIA.

Padre J. Jesús Ceja Álvarez.

¡Gracias Glorioso Pastor Supremo!

Cuánto amamos el Don profético, amamos la manifestación del Poder de Dios, Nuestro Glorioso Padre, que por medio de Ti, Jesús Pastor Supremo nos guías mediante Tus Mensajes al puerto seguro de la Salvación, siempre acompañados de nuestra bendita y gloriosa Madre María que nos acompaña y nos impulsa a escuchar a Dios y practicar Sus Palabras guardándolas en nuestro corazón.

Queremos que Tú, Amoroso Padre, te muevas más en medio de Tu pueblo. Al leer meditar y vivir los Mensajes de la Obra de Tu Hijo queremos proveer y construir sanos canales dentro de los cuales corra Tu Vida Divina al difundir Tu Mensaje. Haz que recibamos esa Palabra del Mensaje del Pastor Supremo y la pongamos en práctica movidos por la acción del Espíritu Santo para que demos abundantes frutos.

Señor Jesús Pastor Supremo haz que Dios, Nuestro Glorioso Padre, sea glorificado en nuestra vida con cada uno de nuestros actos.

Glorioso Padre del Cielo, yo recibo Tu unción espiritual, yo quiero que Tú me uses, estoy abierto para vivir el Mensaje de Vida de Tu Hijo Supremo y Glorioso, para dar frutos de santidad en fidelidad a la Iglesia y a la jerarquía en obediencia.

Padre, en el nombre de Jesús Tu Hijo, yo pido que por esta Palabra de Su Mensaje de la Obra del Pastor Supremo, iluminada por abundantes textos de la Sagrada Escritura, sea predicado Tu pueblo. Señor, otorga a Tu instrumento ánimo, aliento, fortaleza y deseo de seguir abrazada con amor a Tu Cruz, en docilidad al Don profético, viviendo la alegría, gozo y paz frutos del Espíritu Santo en fidelidad para solo moverse más en lo sublime de Tu Poder sobrenatural, en la escucha dócil en su corazón del Don profético.

Suplicamos en Tu Bondad, glorioso Jesús Sacramentado, que conserves en Tu instrumento el don de la fidelidad a Tu llamado y fortaleza para ser siempre fiel a la escucha de Tus Palabras, para el bien en

edificación de Tu pueblo santo. Concédenos, Pastor Supremo, que nunca falte a Tu pueblo el Don profético en el corazón, y en el espíritu de Tus hijos fieles.

Te damos gracias, porque Tú eres el mismo ayer, hoy y por los siglos, Glorioso Pastor Supremo, porque creemos que no faltarán profetas en nuestro mundo.

Te damos gracias, porque hay palabras proféticas que son un consuelo y una bendición a Tu amada Iglesia y a nuestras vidas, en la Obra del Pastor Supremo.

Te damos gracias Pastor Glorioso porque Tú has tenido misericordia de nosotros y nos has mirado en nuestra bajeza, y has tenido para todos Tus hijos de esta Obra incomparable amor, a pesar de nuestras rebeldías e ingratitudes.

Señor, te pedimos más fidelidad a Tus revelaciones para responder con una vida cristalina comprometida, para el rescate de este mundo del poder del maligno. Anhelamos escuchar de ti, Glorioso Señor, al leer y meditar Tus Mensajes y llevarlos a la vida, Tus promesas divinas al corazón, seguir el ejemplo de nuestra dulce

Madre quien guardaba Tus Palabras y las meditaba en su dulce e Inmaculado Corazón.

Queremos trato de intimidad contigo, especialmente en Adoración y reparación Eucarística, consolando a Nuestro glorioso Pastor Supremo ante cada sagrario de la Tierra, en permanente oración y vida llevando vida sacramental.

Padre Amoroso, queremos solo y todo lo que venga de ti, únicamente viviendo en Tu Divina Voluntad, recibimos Tu Mensaje y lo proclamamos con nuestra vida, queremos poderlo llevar a Tu pueblo, en el nombre poderoso de Jesús Pastor Supremo, para lo cual nosotros decimos con todo nuestro corazón: Amén.

Índice

RESEÑA BIOGRÁFICA DE ISABEL DE DIOS -----	5
PRESENTACIÓN -----	14
MENSAJE 99	1. AGOSTO. 2022 -----26
MENSAJE 100	1. SEPTIEMBRE. 2022 -----33
MENSAJE 101	1. OCTUBRE. 2022 -----40
MENSAJE 102	1. NOVIEMBRE. 2022 -----45
MENSAJE 103	1. DICIEMBRE. 2022-----52
MENSAJE 104	1. ENERO. 2023 -----61
MENSAJE 105	1. FEBRERO. 2023-----63
MENSAJE 106	1. MARZO. 2023 -----64
MENSAJE 107	1. ABRIL. 2023 -----73
MENSAJE 108	1. MAYO. 2023 -----79
MENSAJE 109	1. JUNIO. 2023-----80
MENSAJE 110	1 JULIO. 2023-----89
MENSAJE 111	1. AGOSTO. 2023 ----- 100
MENSAJE 112	1. SEPTIEMBRE. 2023----- 110
MENSAJE 113	1. OCTUBRE. 2023 ----- 119
MENSAJE 114	1. NOVIEMBRE. 2023 ----- 129
MENSAJE 115	1. DICIEMBRE. 2023----- 140
MENSAJE 116	1. ENERO. 2024 ----- 152
MENSAJE 117	1. FEBRERO. 2024----- 161
MENSAJE 118	1. MARZO. 2024 ----- 162
MENSAJE 119	1. ABRIL. 2024 ----- 171
MENSAJE 120	1. MAYO. 2024 ----- 179
MENSAJE 121	1. JUNIO. 2024----- 187
MENSAJE 122	1. JULIO. 2024 ----- 197
MENSAJE 123	1. AGOSTO. 2024 ----- 207

Mensajes de la Misericordia del Corazón Santo de Jesús

MENSAJE 124	1. SEPTIEMBRE. 2024-----	215
MENSAJE 125	1. OCTUBRE. 2024 -----	223
MENSAJE 126	1. NOVIEMBRE. 2024 -----	230
PROFETIZA	15. NOVIEMBRE. 2024 -----	237
MENSAJE 127	1. DICIEMBRE. 2024-----	244
ORACIÓN DEL SACERDOTE -----		254



***"La Bienaventurada siempre Virgen María,
Reina del Cielo, proteja con su maternal
intercesión las páginas de este libro"***